



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO.

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA.

**“DIVERSIDAD RELIGIOSA EN EL MÉXICO
CONTEMPORÁNEO: UN ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE
LA SOCIEDAD DE LA CIENCIA CRISTIANA TOLUCA-METEPEC.”**

**TESINA QUE PRESENTA PARA OPTAR POR EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL.**

ALUMNO: ANTONIO DE JESÚS MORENO JIMÉNEZ.

ASESOR: MTRO. RODRIGO MARCIAL JIMÉNEZ.

TOLUCA, MÉXICO.

JUNIO DE 2017.

Con amor para Yoreme. Gracias por todo, hija, y de antemano disculpa la serie de fallas que se presentarán a lo largo de nuestro camino. Tú sabes que eres mi razón de ser y que, por ti, trato cada día de ser una persona mejor, digna. Te amo, hijita.

Con agradecimiento para mi familia, que nunca me ha dado la espalda, por el contrario, siempre han estado ahí para impulsarme a seguir adelante. ¡Qué paciencia! Los quiero mucho, gracias por su ejemplo y cariño.

Para Estefanía, que en nuevas e incomprensibles manifestaciones sigue estando presente. Nunca te apartes del sendero.

Con respeto para mis amigos, que en la distancia, la cercanía, la ausencia y los vaivenes, nunca me han dejado abajo.

Para la antropología, esa forma de vida que pocos logran comprender.

Con aprecio para mis alumnos, por los interesantes momentos en los que me han hecho aprender muchas cosas nuevas.

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO I. NOCIONES BÁSICAS RESPECTO AL ESTUDIO DE LA RELIGIÓN.....	6
1.1. Antropología y religión.....	9
1.2. Religión y sociedad.....	10
1.3. Sistema religioso.....	13

CAPÍTULO II. DIVERSIDAD RELIGIOSA EN MÉXICO: PROYECCIÓN COMUNITARIA EN CASA BLANCA, METEPEC, ESTADO DE MÉXICO.....	16
2.1. 1521-1900: Homogeneidad católica.....	18
2.2. Siglo XX: el surgimiento de la diversidad religiosa.....	23
2.3. 2016, de lo macro a lo micro: La oferta religiosa en el fraccionamiento Casa blanca, Metepec, Estado de México.....	28
2.3.1. Los espacios del Catolicismo.....	31
2.3.1.1. El templo de San José Obrero.....	32
2.3.1.2. Rectoría Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.....	34
2.3.1.3. Capilla de la Santa Cruz.....	35
2.3.1.4. Imágenes guadalupanas.....	36
2.3.1.4.1. Explanada del tianguis.....	36
2.3.1.4.2. Tecalli (módulo de la policía estatal).....	37
2.3.1.4.3. Diagonal Santa María.....	38
2.3.2. La presencia protestante.....	39

2.3.2.1. Iglesia Nacional Presbiteriana San Pablo.....	40
2.3.2.2. La escuela EMET Campus Metepec.....	41
2.3.3. La oferta pentecostal.....	42
2.3.3.1. Iglesia de Cristo.....	43
2.3.3.2. Redimidos Metepec. Columna y Baluarte de La Verdad.....	45
2.3.4. Religiones bíblicas diferentes de evangélicas.....	46
2.3.4.1. Testigos de Jehová.....	47
2.3.4.2. Iglesia Adventista del Séptimo Día.....	49
2.3.4.3. Ciencia Cristiana.....	50
2.3.5. ¿Judíos en Casa Blanca?.....	51
2.3.6. New Age.....	52
2.3.6.1. Casa de los Ángeles.....	53
2.3.6.2. Merkaba. Centro de Terapia Universal.....	54
2.3.6.3. Árbol con Corazón.....	55
2.3.6.4. Movimiento Gnóstico A.C.....	56
CAPÍTULO III. ¿QUÉ ES LA CIENCIA CRISTIANA?.....	59
3.1. Mary Baker Eddy y el descubrimiento de la ciencia cristiana.....	62
3.2. Preceptos de la Ciencia Cristiana.....	79
CAPÍTULO IV. LA CIENCIA CRISTIANA EN MÉXICO Y EN TOLUCA- METEPEC.....	89
4.1. Más de un siglo de presencia de la Ciencia Cristiana en México.....	90

4.2. Apuntes etnográficos sobre la Sociedad de la Ciencia Cristiana Toluca-Metepec, Estado de México.....	96
4.3. La Ciencia Cristiana desde dentro. Una practicista norteamericana en México.....	108
CONCLUSIONES.....	118
REFERENCIAS.....	123

“Consideremos ahora por qué la reverencia a los dioses está extendida entre las naciones. ¿Qué es lo que ha llenado sus ciudades de altares... lo que ha implantado en sus corazones la frialdad del temor...? Los hombres tenían visiones cuando sus mentes estaban despiertas y más claras todavía durante el sueño, en las que aparecían figuras divinas... Los hombres advirtieron también la sucesión ordenada de los fenómenos celestiales y el cortejo de las estaciones... Así tomaron refugio en la idea de que los dioses lo movían todo y de que cada cosa estaba sujeta a su arbitrio... Pobre humanidad... Qué desastres ha incubado para sí misma... cuántas lágrimas para la posteridad. No hay espíritu religioso, realmente, en esas repetidas genuflexiones... ante una imagen... en esas postraciones ante los templos de los dioses... en estos diluvios de sangre de animales sobre los altares, en este amontonamiento de exvotos sobre exvotos. **El verdadero espíritu religioso consiste más bien en la capacidad de contemplar el universo con la mente en paz...**”

Lucrecio. *De rerum natura*.

INTRODUCCIÓN.

Durante la primera mitad del siglo XX, el paradigma de la ciencia sufrió una evolución trascendental, puesto que se abandonaron los postulados positivistas, caracterizados por la objetividad y la intención de cuantificar todo, y se dio paso a un marco donde las cuestiones subjetivas y la interpretación adquirirían mayor trascendencia, es decir, un enfoque pospositivista.

En este marco, la antropología se afianzó por su metodología, netamente cualitativa. Como ciencia, también dio un paso importante, ya que dejó de abocarse exclusivamente a las sociedades “exóticas” y comenzó a mirar lo que tenía a su alrededor, es decir, la propia sociedad occidental.

En este entendido, una investigación como la que se propone tiene validez, principalmente porque se atenderá una situación dramática en la que está inmersa la sociedad contemporánea, que ante la falta de certezas en un mundo global, virtual y expés, necesita asideros de los que pueda sostenerse, los cuales encuentra en el inmenso mundo de la fe.

Una vez expuesto lo anterior, se hace necesario explicitar la pregunta de investigación que sostiene este trabajo: ¿las múltiples expresiones de fe en el México del siglo XXI funcionan para los creyentes como dadoras de sentido ante la vertiginosa y cambiante realidad?

Por lo tanto, el objetivo general que guiará esta pesquisa consiste en: documentar la diversidad religiosa en el México contemporáneo y tratar de comprender la adhesión a uno de los sistemas religiosos que componen dicha diversidad.

En el transcurso de esta investigación, será posible presenciar que no existe más el México católico que prevaleció durante más o menos 4 siglos, debido a que se ha

transitado de la homogeneidad católica a una diversidad religiosa que se manifiesta en un sinnúmero de sistemas religiosos.

Por ello, el primero de los objetivos específicos de este trabajo es: hacer un rastreo histórico para buscar el nacimiento de la diversidad religiosa en México, además de describir la manera en que se proyecta dicha diversidad en un entorno comunitario. De igual manera, esta investigación también aspira a comprender el funcionamiento específico de uno de los sistemas religiosos presentes en el México contemporáneo, principalmente de uno que no es mayoritario, por el contrario, es una denominación cristiana que compone una minoría entre las minorías: la Ciencia Cristiana. Analizar el origen de este sistema, en los Estados Unidos de América, de la mano de su descubridora, Mary Baker Eddy; su llegada a México, así como su implantación en el Valle de Toluca, son otros dos de los objetivos particulares que conducen este trabajo.

Una de las principales justificaciones para la realización de este trabajo tiene que ver con dos importantes vacíos que se presentan en el campo del conocimiento antropológico.

Por un lado, en México en realidad son pocos los trabajos de etnografía religiosa que se realizan en el área urbana. La mayor parte de los trabajos que al respecto se realizan se enfocan en los grupos que se asientan en localidades rurales, haciendo a un lado el hecho de que México es un país en el que más de la mitad de la población se ubica en los núcleos urbanos.

Asimismo, la otra carencia a la que se hizo mención, tiene que ver con la inexistencia de trabajos etnográficos en torno a la Ciencia Cristiana en México. Durante el trabajo, a pesar de un intenso rastreo no se pudo documentar ningún texto de esta

naturaleza acerca de esta denominación, lo único que se encontró fue un artículo de Miguel Hernández-Madrid en el que se ocupa de temas filosóficos en torno a la Ciencia Cristiana en la época de Mary Baker Eddy, una perspectiva histórica del análisis del discurso bakereddiano.

Si bien es cierto, se encontró un texto etnográfico sobre la Ciencia Cristiana, es decir, se interesa por describir lo que acontece con los partícipes de esta denominación. La única salvedad que habría que hacer al respecto de la investigación efectuada por Agustina Gracia es que se desarrolla en torno a los cristocientíficos de Argentina.

De igual manera, otra de las implicaciones que le imprime validez a este trabajo tiene que ver con la pregunta de investigación, recién mencionada, ya que se apreciará el fenómeno de diversificación religiosa y cómo es que las diversas ofertas religiosas funcionan como asideros en el mundo contemporáneo para todas aquellas personas que han perdido algunas certezas, que en otro momento eran incuestionables.

En cuanto a la metodología de investigación que se aplicó en esta investigación, ésta es propiamente antropológica, ya que se privilegiaron técnicas por completo cualitativas, entre ellas la observación participante, las entrevistas a profundidad y las historias de vida, todo ello bien triangulado -contrastando las fuentes- para llevar a cabo una interpretación de la información, es decir, encaminar el trabajo en el marco del enfoque pospositivista.

En lo que respecta a la estructura de este trabajo, está dividida en cuatro capítulos. El primero tiene que ver con una somera contextualización teórica en torno a los conceptos que se desarrollarán en los capítulos siguientes. Noción como sistema

religioso, religión, ritos, denominación, entre otras, permitirán encuadrar el trabajo en el marco de la tradición de los estudios de antropología de la religión.

El segundo capítulo versará acerca de la diversidad religiosa. Por lo tanto, se hará un recorrido histórico para situar los momentos trascendentales en cuanto a la diversidad religiosa, para ello es preciso recordar la condición de homogeneidad católica que se vivió en el territorio mexicano entre los siglos XVI al XIX, aproximadamente. Además de narrar el proceso de diversificación religiosa que se ha venido desarrollando en México desde 1950, dicha situación se proyectará en un ámbito comunitario, como lo es el fraccionamiento Casa blanca, en Metepec, Estado de México, lugar en el que la oferta religiosa es sumamente amplia y variada.

El tercer capítulo expondrá la dinámica de un sistema religioso que en términos generales es desconocido: la Ciencia Cristiana. Esta denominación nació en la segunda mitad del siglo XIX en Estados Unidos de América, gracias al descubrimiento de Mary Baker Eddy, por lo que se hará un bosquejo acerca de su génesis, así como de algunos de sus principales postulados.

Finalmente, el cuarto capítulo servirá para analizar cómo se trasplantó la Ciencia Cristiana desde los Estados Unidos hacia México, hecho acontecido hace más de 100 años y que sigue vigente en la actualidad. Además, se describirán las actividades de la Sociedad de la Ciencia Cristiana de Toluca-Metepec, ubicada en Casa blanca, además de que se hará una historia de vida sobre una practicista cristocientífica de origen norteamericano, Jeremy Kuhn, quien es una de las principales impulsoras de la Ciencia Cristiana en el Valle de Toluca.

Como es posible apreciar, este trabajo es deductivo, pues se parte de nociones generales hacia un caso particular, es decir, desde los conceptos básicos de

antropología de la religión hasta la circunstancia particular de una practicante de la Ciencia Cristiana en Toluca y Metepec, pasando por la descripción de la diversidad religiosa y un bosquejo de lo qué es la Ciencia Cristiana.

Sin duda alguna, haber realizado esta investigación ha sido una grata experiencia, ya que me dejó enseñanzas en el ámbito personal y también me permitió comprender a los demás, que al final de cuentas ese ha sido y sigue siendo el principal cometido de la antropología.

***CAPÍTULO I. NOCIONES
BÁSICAS RESPECTO AL
ESTUDIO DE LA RELIGIÓN.***

La antropología, en cuanto ciencia, es una disciplina joven. A lo más, se le puede datar como surgida en el siglo XIX, específicamente en la Inglaterra victoriana. No obstante, como campo de conocimiento, es longeva, inherente al ser humano, ya que la actitud antropológica de interactuar y tratar de conocer y comprender al otro ha sido parte de la vida del hombre.

En este entendido, consideramos pertinente la salvedad que hace el antropólogo español Manuel Marzal en torno a la antropología, llevando su origen a tiempos más remotos:

Se ha repetido muchas veces que la antropología nace en el siglo XIX y que es una ciencia básicamente anglosajona, por el desarrollo notable que ha tenido en el mundo de habla inglesa a ambos lados del Atlántico. Tal afirmación debe rectificarse. La antropología, como ciencia o, al menos, como campo de conocimiento, nace cuando una sociedad se pone en contacto, escribe y reflexiona sobre las sociedades diferentes. (Marzal, 1996: 16)

Por lo tanto, sería posible encontrar reflexiones de corte antropológico en autores que fueron partícipes o contemporáneos en la época del contacto entre Europa y América. Los frailes Bernardino de Sahagún y Bartolomé de las Casas, Cristóbal Colón, Hernán Cortés, José de Acosta, así como otros cronistas, sean misioneros o expedicionarios conquistadores, podrían ser algunos de los predecesores de la antropología “profesional”. También otros exploradores, no de la época del contacto entre Europa y América, sino de épocas más remotas, podrían citarse, como Marco Polo, Batuta, el Hermano Juan y Cheng Ho.

Y más atrás, en el mundo grecolatino, también hubo pensadores que se interesaron en sociedades ajenas a las suyas, entre ellos destacan Herodoto, el padre de la historia, Estrabón, Tácito, por mencionar sólo algunos¹.

Es obvio que una de las peculiaridades que más va a llamar la atención en torno a sociedades que entran en contacto, va a ser la religión, principalmente porque es un rasgo primordial de la vida, en ocasiones se convierten en la estructura, la base, el cimiento, alrededor de la cual giran el resto de los asuntos de la cotidianidad.

Como quedará explicitado más adelante, el hecho de que sociedades profundamente religiosas entren en contacto resultará en que una de las religiones sea sometida y desaparezca, para que la otra sea impuesta. Un ejemplo claro fue el contacto entre la España conquistadora y las sociedades mesoamericanas, donde el Catolicismo se irguió como vencedor y los grupos mesoamericanos fueron catequizados, resignificando el credo católico y haciéndolo suyo.

Una vez que hemos visto, al vuelo, los antecedentes de la antropología, es necesario acudir al nacimiento formal de esta ciencia, que como ya se dijo, nació en la Inglaterra decimonónica, como hija bastarda del colonialismo, ya que esta nación estaba en un proceso de expansión trasatlántico enorme, por lo que buscaban conocer a los pueblos que conquistaban, para ejercer sobre ellos un dominio mayor.

¹ Cfr. Palerm, 1982.

1.1. Antropología y religión.

Autores tales como Lewis Henry Morgan, Edward Tylor, Edward Evans-Pritchard, Alfred Reginald Radcliffe-Brown y Bronislaw Malinowski, uno de los primeros que sistematizó la noción de trabajo de campo, son parte de la vanguardia antropológica formal.

Cabe destacar que en los estudios de esta primera generación de antropólogos “profesionales”, siempre se hizo hincapié en la importancia de las religiones, consideradas en ese entonces “primitivas”. Textos como *Cultura primitiva* (1871, de Tylor); *Los Nuer* (1940) y *Las teorías de la religión primitiva* (1965), ambos de Evans-Pritchard; y *Magia, ciencia y religión* (1948, de Malinowski) dan muestra de dicho interés.

Incluso los antropólogos de gabinete, como se denominaba a aquellos que escribieron sobre sociedades diferentes a la que pertenecían pero que jamás las conocieron en vivo, ya que todas sus informaciones eran brindadas por comerciantes, marinos o administrativos, también se enfocaron en la cuestión religiosa, a manera de ejemplo un autor multicitado, James George Frazer, quien escribió *La rama dorada* (1890), texto trascendental en el campo de la religiosidad y que redactó con base en informaciones de otros, pues jamás hizo investigaciones en campo.

No es posible no hacer mención a Emile Durkheim, quien desde la sociología aportó una de las obras más importantes en el análisis de los asuntos religiosos, *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912). Se podría continuar la lista de autores que han aportado al estudio de las religiones, con nombres tan importantes

como Clifford Geertz, Victor Turner o Claude Lévi-Strauss, pero consideramos que los referidos son suficientes.

No obstante esta lista de autores y la extensa tradición de estudios de antropología de la religión, aún hoy en día –en el siglo XXI– tratar temas vinculados con la fe resulta espinoso, debido principalmente a que, de entrada, es sumamente complicado penetrar en la visión de mundo de alguien, por lo que la tarea se dificulta si lo que se pretende es comprender las motivaciones de las creencias religiosas, ya que en muchas ocasiones el ámbito religioso se considera una parte privada, oculta, reservada, de la existencia de cada persona.

Se considera necesario, antes de empezar con el trabajo etnográfico acerca de la diversidad religiosa y la Ciencia Cristiana en el Valle de Toluca, realizar una reflexión en torno a una de las preguntas fundamentales del ámbito estrictamente antropológico, pero que a la vez compete a toda la humanidad: ¿qué es la religión?

1.2. Religión y sociedad.

Lo más común es calificar a la religión como un fenómeno social que puede ser abordado desde las más diversas perspectivas: elemento de cohesión e identidad; sustento existencial ante las preguntas trascendentes del hombre; esperanza de una vida más allá de la muerte; código moral que comparten diversas personas; entre otras ideas.

Millares de páginas han sido escritas sobre o en torno a este asunto. En virtud de que este ensayo no aspira a teorizar al respecto o recopilar la inmensa lista de autores que han debatido sobre el tema, se trae a colación una definición básica en el marco de los estudios sociales:

Cuando un cierto número de cosas sagradas mantiene unas con otras relaciones de coordinación y subordinación de manera que forman un sistema con cierta unidad, pero que no entran en ningún otro sistema de género. El conjunto de las creencias y de los ritos correspondientes constituye una religión. (Durkheim, 1991: 44)

La perspectiva del sociólogo francés Emile Durkheim incluye dos de los cimientos principales de la religión: las creencias y los ritos², no obstante, es una definición muy rudimentaria, operativa para la época en la que fue acuñada –1912, año de la publicación de *Las formas elementales de la vida religiosa*–, pero se hace necesario definir a la religión de una manera más completa.

Para ello, acudimos a la conceptualización que Clifford Geertz ofrece en torno a la religión:

[...] un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único. (Geertz, 2003: 89)

La conceptualización de Geertz es mucho más amplia que la de Durkheim, e incluye elementos vinculados no sólo con el ámbito estrictamente religioso, sino con la experiencia individual de los creyentes, ello al hablar de estados de ánimo y motivaciones. Además de insertar la noción de símbolo, que a su vez podemos descomponer en significado y significante.

²“El rito, *ritus* en latín y *rta* (→rita) en sánscrito védico, fuerza del orden cósmico y mental, puede ser un comportamiento colectivo o un acto personal y se sitúa en el punto de convergencia de la naturaleza, la sociedad, la cultura y la religión”. (Vidal, Jaques, en Poupard, 1987: 1527)

Esto quiere decir que hubo un cambio de perspectiva en el acercamiento a las religiones desde la academia: se dejó de ver la “estructura” como tal de la religión, además de que se le apreciaba como algo fundamentalmente social, en el caso de Durkheim; se observa tanto la estructura, pero adquiere una relevancia primordial la experiencia personal de los practicantes de las religiones, como acontece con Geertz.

En la definición de Geertz aparece otro elemento que es necesario resaltar: el orden, porque es una de las funciones de la religión, tanto en el ámbito personal como en el ámbito social. La religión opera como dadora de orden ante el caos que pudiera representar la mente de cada persona; funciona de la misma manera para que dicho caos no se reproduzca en el núcleo social y existan las condiciones mínimas para una óptima sociabilidad.

Es necesario recordar que la religión no es un fenómeno unitario ni estático, puesto que cada núcleo cultural y cada sociedad la puede apreciar de diversa manera. No hay una sola religión, sino diversas religiones. Además, un concepto de religión no puede encasillar a todas las demás manifestaciones religiosas.

No obstante, sí se puede hacer una lista de atributos o dimensiones que podrían “aplicarse” a las religiones. Morris lo señala así:

Entre ellos [los atributos que señalamos] se encuentran los siguientes: prácticas rituales; un código ético; un corpus de doctrinas, creencias, escrituras o tradiciones orales; modelos de relaciones sociales centradas en torno a una congregación ritual, una iglesia o una comunidad moral; una jerarquía de especialistas rituales; una tendencia a crear una dicotomía entre lo sacro y lo profano; y, finalmente, un *ethos*. (Morris, 2009: 10)

Es fundamental dar un salto cualitativo en cuanto a los conceptos manejados, debido a que el de religión se ha asimilado con algunas de las denominadas “Grandes religiones del mundo” (Budismo, Cristianismo, Hinduismo, Islamismo y Judaísmo)³.

1.3. Sistema religioso.

En este sentido, sustituiremos la palabra religión por la noción de sistema religioso:

En nuestro trabajo de investigación, como ya señalamos, preferimos emplear el término *sistema religioso* [sobre religión], definiendo el mismo como un sistema mítico-ritual-simbólico relativamente consistente desarrollado por un conjunto de especialistas religiosos, articulado o participante en un sistema cultural o subcultural. (Masferrer, 2011: 100-101)

La definición de sistema religioso incluye algunos de los elementos que abarcaban las conceptualizaciones de Durkheim (ritos-ritual) y Geertz (símbolos-simbólico), al tiempo que se le agregan otras nociones importantes, como el componente mítico⁴ y uno de los principales protagonistas de estos sistemas: los especialistas religiosos⁵, quienes entran en contacto tanto con las divinidades como con los

³Respecto a las religiones históricas, Russell indica que están compuesta por elementos insalvables, entre ellos un credo, un código de moral personal y una iglesia. Así lo señala: “La religión considerada socialmente es un fenómeno más complejo que la ciencia. Cada una de las grandes religiones históricas tiene tres aspectos: 1) una iglesia, 2) un credo, y 3) un código de moral personal. La importancia relativa de estos elementos ha variado mucho en diferentes tiempos y lugares.” (Russel, 1998: 9-10)

⁴“El mito, expresión de un secreto guardado en los orígenes de una raza, lleva a los confines de los hombres y de los dioses. Su peligrosa evidencia se opone a las certezas de la razón.” (Vidal, Jaques en Poupard, 1987: 1205)

⁵⁵“Todos aquellos que están dedicados preferentemente a la producción y reproducción de los sistemas religiosos. Esta definición incluye, por supuesto, a especialistas <<no formalizados>>.” Esta noción la presentó el doctor Elio Masferrer Kan durante una de las sesiones del *Diplomado en*

creyentes, al tiempo que aspiran a mantener viva la “aureola de efectividad” de la que habla Clifford Geertz.

La noción de sistema religioso confiere cierta libertad tanto a los académicos, ya que es viable utilizarla para cualquier grupo, sin importar si es de una de las Grandes Religiones o de una denominación minoritaria, como a los propios partícipes de dichos sistemas, puesto que elimina el carácter institucional que en ocasiones se aduce a las religiones, ya que si bien es cierto que los especialistas religiosos están presentes, lo que podríamos señalar como una jerarquía eclesiástica, también otros personajes de menor abolengo en el sistema religioso se podrían señalar como especialistas religiosos, el caso de una catequista o un capellán en el marco católico.

Otro de los términos que debemos de tener presentes en el marco de esta investigación es el de denominación, puesto que aparecerá repetidamente a lo largo del texto:

El término *denominación* ha sido desarrollado en Estados Unidos y es consistente con el concepto de sociedad civil. Implica que cada grupo religioso no se asume como *la iglesia*, sino que son sólo partes en el proceso de construcción de la Iglesia, *denominaciones de una parte del cuerpo de Cristo*, construcciones inconclusas de la Iglesia que propuso Cristo. En ese sentido hay una controversia con la Iglesia Católica. El término denominación es útil, pues –aunque connotado– no implica juicios de valor descalificatorios, como es el caso de secta, nuevo movimiento religioso o *cult*. (Masferrer, 2011: 101)

Antropología e Historia de las Religiones que se desarrolló a lo largo del 2016 en la Escuela Nacional de antropología e Historia.

Como quedó de manifiesto, es preferible hablar de denominaciones que de sectas, principalmente por el carácter peyorativo de este último término. En este caso, hasta el Catolicismo sería una denominación cristiana, lo que en general no agrada a las jerarquías romanas, quienes en muchas ocasiones prefieren verse diferentes a los demás grupos cristianos, no obstante que todos han surgido de la misma rama: el pensamiento de Jesús.

Una de los apartados de este trabajo tendrá que ver con la variada oferta religiosa que existe en México, que transitó de una situación de homogeneidad católica a una diversidad religiosa, por ende, se debe tener en claro qué significa esto:

Así, considerando estos elementos, definimos el proceso de diversificación religiosa como una expresión de la pluralidad religiosa, un término que ya es lugar común en América Latina y que en España se define como “multirreligiosidad”. En general, llamaremos pluralidad religiosa a la coexistencia de propuestas religiosas diferentes entre sí, dentro de un mismo espacio social y político. Esta coexistencia implica, a su vez, la convivencia de tradiciones religiosas disímbolas. (Masferrer, 2011: 77)

Con estos términos básicos en el ámbito de la antropología de la religión, es posible comenzar el recorrido etnográfico que nos permitirá comprender el proceso de diversificación religiosa que acontece en México, su proyección en un ámbito comunitario, así como un sistema religioso minoritario nacido en los Estados Unidos, la Ciencia Cristiana, además de la manera en la que se asentó en territorio mexicano y el día de hoy pervive en el Valle de Toluca-Metepec.

**CAPÍTULO II. DIVERSIDAD
RELIGIOSA EN MÉXICO:
PROYECCIÓN COMUNITARIA
EN CASA BLANCA, METEPEC,
ESTADO DE MÉXICO.**

Hablar hoy en día de diversidad religiosa en México es parte de la cotidianeidad. Al recorrer cualquier colonia en alguna zona urbana o adentrarnos en una comunidad rural, es posible encontrar una multiplicidad de espacios religiosos pertenecientes a diversos sistemas: “La Encuesta Nacional sobre Discriminación e México (ENADIS) 2010 afirma en torno a la diversidad religiosa que México es hoy un país pluralmente religioso.” (CONAPRED, 2012: 9)

Atrás han quedado las épocas en las que el Catolicismo no sólo era la opción dominante en el ámbito de la religión –aún lo sigue siendo, pero no en los niveles hegemónicos que llegó a alcanzar–, sino que era la única oferta disponible y no había manera de adscribirse a otro sistema, so pena de ser castigado, torturado, exiliado o asesinado, como sucedió en la época colonial⁶.

Si bien desde el siglo XIX se oficializó la libertad de cultos, a través de las Leyes de Reforma y comienza la apertura a otros credos⁷, es específicamente la década de 1950 la que comienza a marcar un descenso en el número de creyentes católicos, según información consultada en los Censos Generales de Población levantados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

A lo largo de este capítulo se pretende esbozar la transición suscitada en México, nación que pasó de una homogeneidad católica a una diversidad religiosa, a la par

⁶ “*Situación monopólica y religión de Estado*, abarca desde la Independencia hasta el año de 1857. Durante este período, como herencia de la Colonia, la Iglesia Católica mantuvo una situación de exclusividad que continuó hasta la Constitución de 1857, cuando se promulgaron las Leyes de Reforma. Cabe mencionar que la Iglesia Católica fue una de las últimas instituciones coloniales que prevaleció en la etapa independentista.” (Masferrer, 2011: 80)

⁷ “El Estado mexicano, sin embargo, con las ideas liberales, buscó formarse al margen de la religión durante el siglo XIX, y dio pasos trascendentales con el movimiento de Reforma para deirse como laico y permitir la libertad religiosa en el país. Entonces empieza a constatarse la presencia de minorías religiosas, algunas de las cuales ya residían en el país, mientras que otras vendrían en misiones. La diversidad religiosa empezaba lenta y en ocasiones penosamente a abrirse paso en la sociedad mexicana.” (CONAPRED, 2012: 6)

de que se espera proyectar dicha situación en un espacio urbano como lo es el Fraccionamiento Casa Blanca, en el municipio de Metepec, Estado de México.

2.1. 1521-1900: Homogeneidad católica.

La noción de México como país nació estrechamente vinculada a la religión, basta recordar que una de las tres bases sobre las que se conformó el Ejército Trigarante, dirigido por Agustín de Iturbide y el cual consumó la Independencia, fue la religión, siendo las otras unidad e independencia⁸.

En el ya lejano 1821, y durante medio siglo más por parte del Partido Conservador, se pretendió que el credo católico fuera la base de la mexicanidad:

Más adelante, tras el largo periodo colonial, la religión católica volvió a entenderse como factor esencial que daría identidad al nuevo país. El mensaje del nuevo país era claro: ser mexicano era ser católico y la interrelación de costumbres católicas con mexicanas se dio de tal manera que en ocasiones ha sido difícil separarlas. (CONAPRED, 2012: 6)

No obstante, en el territorio que a la postre conformaría México, la religiosidad estuvo presente desde mucho antes, muestra de ello el ampliamente desarrollado sistema religioso mesoamericano, basado en dos rasgos primordiales que comenta Pedro Carrasco:

⁸“Iturbide despliega un plan bien fraguado. Mediante una hábil campaña epistolaria logra la adhesión de los principales jefes militares. Lograda ésta, redacta un plan en Iguala aclamado por sus soldados. Proclamaba la independencia, declaraba a la católica como única religión de estado, establecía que el “clero secular y regular será conservado en todos sus fueros y preeminencias”, y pedía que los europeos, criollos e indios se unieran en una sola nación.” (Villoro, 2000; 519)

Primero, era politeísta. Una muchedumbre de dioses, desde los etéreos o invisibles a los de forma material, humana o animal, explica la existencia del mundo, su creación y su naturaleza. Los dioses aparecen entre los hombres; hombres vivos personifican a los dioses en la tierra y los muertos se suman a uno u otro de los mundos sobrenaturales [...] el segundo rasgo de la religión mesoamericana, el desarrollo exuberante de una infinidad de ceremonias que relacionan al hombre con los dioses. Apenas existe actividad humana que no requiera su ritual correspondiente [...] (Carrasco, 2000: 201)

Es posible apreciar el entramado religioso de las sociedades precolombinas de Mesoamérica tanto en los códices que sobrevivieron a la Conquista⁹ o se fueron configurando después de este hecho¹⁰, como en las amplias descripciones de los cronistas conquistadores (Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo) o los relatos de los misioneros (Fray Bernardino de Sahagún, Fray Bartolomé de las Casas, Motolinía)¹¹.

Otra fuente en la que es posible apreciar la riqueza del pensamiento religioso mesoamericano se ubica en los escritos realizados entre los siglos XVI al XVIII por indígenas que pretendían demostrar abolengo y poder (Fernando de Alva Ixtlixóchitl

⁹ “[Netamente prehispánicos son 4 códices mayas y algunos de lo que se conoce como la tradición Mixteca-Puebla] En los códices mixtecos tienen un papel muy importante algunos sucesos que ocurrieron al principio de la historia, en el tiempo del mito, como el nacimiento de los primeros mixtecos en el árbol partido de Apoala.

También son relevantes las hazañas de hombres-dioses, como Ocho Venado “El jaguar”; jornadas en las que el mito encarna en la historia y la historia se diviniza. Además, algunos códices mixtecos, como el *Vindobonensis*, en los que el contenido religioso, y específicamente ritual, tienen tal peso que es muy dudoso que hayan servido como historias en el sentido occidental de *res gestae*.” (Escalante, 2010: 45)

¹⁰ “Debido a la presión por parte de los miembros de la Iglesia católica, y salvo algunas copias aisladas realizadas bajo el control y patrocinio hispano, los códices rituales-calendáricos (*tonalámatl*) desaparecen desde la época temprana, muchos de ellos en las piras producidas en el celoso ambiente evangelizador en Tlaxcala, Mani (Yucatán) y Texcoco, por ejemplo.” (Noguez, 2002: 165)

¹¹ Cfr. Palerm, 1982. III. Precursores de la etnología en la era de la colonización: misioneros y funcionarios.

y Tezozomoc, aludiendo a los nombres más conocidos¹²); además de recordar que fueron los jesuitas en el siglo XVIII ((Francisco Xavier Clavijero, José Rafael Campoy, Francisco Xavier Alegre, Juan Luis Maneiro, Pedro José Márquez, Andrés Cavo, entre otros, a los que se les conoce como los “Humanistas mexicanos del siglo XVIII”¹³) quienes fueron unos de los primeros en explorar el pasado precolombino para rescatar la importancia del mismo¹⁴.

Si a la cosmovisión precolombina, dominada por la religión¹⁵, se le agrega otra mentalidad permeada por la religiosidad, como era la española en los siglos XV y XVI¹⁶, el resultado fue un choque en el que la española se impuso y desterró cualquier práctica fuera del canon.

Después de la época prehispánica, cuyo final regularmente se sitúa alrededor de 1521 con la caída de México-Tenochtitlán, comenzó la época colonial –que abarcó de los siglos XVI al XVIII–, en la que la religión, únicamente la católica, era parte trascendental de la cotidianidad y del sistema de control¹⁷.

¹² A manera de ejemplo, este apunte sobre Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpain Cuauhtlehuanitzin: “Su formación y apego al catolicismo se nota claramente en sus dos primeras relaciones porque en ellas expone información sobre la doctrina de Cristo. Asimismo, en su *Cuarta relación* aplica el esquema bíblico de la Torre de Babel a los antiguos chichimecas, pues dice que éstos, antes de salir de Aztlán y dispersarse, cambiaron su lengua y se diversificaron en diferentes grupos.” (Limón, 2003: VI en Chimalpain, 2003)

¹³ Cfr. Méndez Plancarte, 1991.

¹⁴ “Si la revaloración del pasado prehispánico y su incorporación –una vez cortado a la medida– a la cultura barroca novohispana fue una base necesaria de sustentación, también lo fue, y muy primordialmente, la religión.” (Manrique, 2000: 440)

¹⁵ “El concepto del mundo dominado por fuerzas sobrenaturales, y la necesidad de celebrar ritos religiosos en todas las actividades humanas, sean éstas de índoles tecnológica, social o política, sugieren la idea de que la religión era la fuerza que dominaba la sociedad.” (Carrasco, 2000: 201)

¹⁶ “Desde que la gente de Cortés se instaló en Zempoala todas las acciones ante los señoríos mesoamericanos, fuesen guerras o alianzas, estuvieron acompañadas de algún ritual religioso. El paradigma de ello era la destrucción de algunos ídolos y la erección de una cruz; más todavía, en algunos casos los tlahtoque fueron bautizados y provistos de un nombre cristiano, como se hizo señaladamente en Tlaxcala.” (García, 2000: 244-245)

¹⁷ “En un mundo en que perduraron –por la estructura misma del primer siglo de la conquista– tanto elementos de actitudes medievales, remachados en parte por el Concilio de Trento y más presentes en la tradición hispánica, la religión formaba el marco teórico fundamental que justificaba desde la

No había espacio para la discrepancia ni muestras de tolerancia, ya que las prácticas ajenas al catolicismo eran perseguidas por el Tribunal del Santo Oficio. La Inquisición en este territorio se encargó de desterrar y castigar las prácticas de las religiosidades precolombinas, además de que no permitió la entrada de ninguna otra religión, fuera protestante, judaica o islámica¹⁸.

Como se explicó, México como nación independiente surgió en el seno del catolicismo, para ejemplo el hecho de que la Constitución de 1824 indicara que la religión oficial era la católica¹⁹. Fue hasta entrado el siglo XIX, con las Leyes de Reforma, que el Estado logró una separación de la Iglesia, no obstante la religión católica seguía siendo una gran influencia en los asuntos nacionales.

En cuanto a fe ligresía, el catolicismo, producto de su enorme poder político y el control que ejercía sobre la población, desde el siglo XVI hasta el XIX tuvo una supremacía absoluta, puesto que el Tribunal del Santo Oficio, durante la época colonial, se encarga de preservar esta situación. No obstante, hay que hacer una salvedad pertinente, tomando en cuenta que había una religión para la élite y otra para las grandes masas:

El siglo XVIII culminó con una aparente hegemonía católica romana, donde la Inquisición garantizaba la homogeneidad y el control eclesiástico. Sin

moral hasta la política y que aglutinaba y daba sentido a todo el discurrir de la vida, ya individual, ya colectiva.” (Manrique, 2000: 440)

¹⁸Muestra de este afán un *Edicto de fe* de 1727, localizado en el Archivo General de la Nación (desconocemos el libro exacto en el que se encuentra, pero tiene los folios del 413 al 418), en el que los inquisidores llamaban a denunciar a los practicantes de la Ley de Moisés, de las Sectas de Mahoma, Lutero o de los Alumbrados, o a quienes incurrieran en diversas herejías, así como en infidelidad al rey, bigamia, astrología, hechicería, nigromancia, “suertes”, supersticiones, adoración al demonio, tomaran bebidas del Peyote y otras hierbas, tuvieran libros prohibidos o se quitaran el sambenito.

¹⁹“En 1824 la Constitución federal mexicana se hizo en *nombre de Dios todo poderoso, autor y supremo legislador de la sociedad.*” (García, 2012)

embargo, esta situación era aparente, los inquisidores sólo tenían jurisdicción sobre los españoles y si acaso los sirvientes indios o esclavos urbanos. Los grandes contingentes de población indígena e incluso africanas eran considerados *crístianos* demasiado *nuevos* como para exigirles demasiadas ortodoxias, la Iglesia consideraba que en estos casos debían ser pacientes y manejarse a largo plazo [...] (Masferrer, 2000: 24)

A pesar de que se registraron algunos casos de practicantes de otras religiones y que la religión mesoamericana adaptó sus prácticas al catolicismo, generando así una religiosidad popular²⁰, hasta el siglo XIX es posible hablar de una apertura a otras prácticas.

Ejemplos de la disposición a aceptar otros credos los constituyen los proyectos de inmigración impulsados durante el Porfiriato²¹, así como la aceptación de mormones en Chihuahua, perseguidos en Estados Unidos por el delito de poligamia²².

²⁰“La religiosidad popular, en todo caso, supone creencias y cultos distantes de la ortodoxia, si bien tales variantes se refieren únicamente a cómo los pueblos entienden y practican la religión oficial. A las religiones populares le son inherentes los fenómenos sincréticos y, de tal manera, la pluralidad en la que se integran diferentes grupos sociales (nacionales, clasistas, étnicos, etc.) por intermedio de los variados y fascinantes disfraces de la divinidad.” (Baez-Jorge, 1993:8)

²¹Si bien es cierto, desde 1824 el gobierno planteó la posibilidad de que los estados permitieran la colonización extranjera (Juan, 2012: 3), fue durante el Porfiriato que se extendió esta práctica: “Durante la segunda mitad del siglo XIX y en específico, durante el gobierno de Porfirio Díaz a través del Ministerio de Fomento, Colonización, Industria y Comercio creado el 22 de abril de 1853 y modificado en 1884, como Secretaría de Fomento se concretaron leyes y reglamentos relacionados con la colonización al país en el esquema de modernización desarrollado por el régimen porfirista. (Juan, 2012: 4).

La investigación de María del Rosario Juan Mendoza documenta y analiza exhaustivamente las migraciones acontecidas en Veracruz durante el gobierno de Porfirio Díaz.

²²Cfr. Ramos 2015. 2. El mormonismo, sus antecedentes y su llegada a México.

Ingresan los primeros misioneros mormones el 7 de enero de 1876 por Paso del Norte, y después viajan a Chihuahua, lugares en los que no tuvieron éxito; en 1879 se crea la primera Rama en la Ciudad de México, con poca respuesta, por lo que se trasladan a zonas campesinas circundantes a la ciudad. En 1880 crean la segunda, asentada en Ozumba, Estado de México. Para 1889 contaban con 241 personas en comunidades como Ozumba y Toluca, así como otras de los estados de Morelos e Hidalgo.

“Con esta selección en la mano [Casas Grandes, en Chihuahua] la Iglesia, por instrucción de John Taylor, alentó a las familias polígamas a migrar a México de lo cual se creó una compañía de aproximadamente 400 personas las cuales crearían nueve colonias en México: siete en Chihuahua (Colonia Díaz, Colonia Juárez, Colonia Dublan, Colonia Valle Cave, Colonia Pacheco y García y Colonia Chuichupa) y dos en Sonora (Oaxaca y Morelos).” (Ramos, 2015: 56-57)

Otro elemento que enriqueció el mapa religioso de México en el siglo XIX fue el ámbito económico. Por un lado, la industria minera, ya que población inglesa, practicante del protestantismo, era la que mayores conocimientos tenía del tema²³; además, la explotación petrolera también fue parte de este fenómeno, pues norteamericanos vinieron para aprovechar y trabajar los recursos energéticos²⁴, teniendo en cuenta que trajeron su religión con ellos.

México llegaba al siglo XX viviendo aún en un marco de homogeneidad católica, pero ya existía la apertura a otros cultos, que poco a poco irían avanzando y posicionándose, además de que vendrían otros más a diversificar el mapa religioso nacional.

2.2. Siglo XX: el surgimiento de la diversidad religiosa.

Es posible caracterizar a México como un país fervientemente religioso, incluso podríamos ir más lejos sin que haya mayor resonancia: México siempre se ha caracterizado por ser un país fervientemente católico. Por lo menos dicha sentencia aplica para más o menos los primeros 130 años de existencia patria (1821-1950).

En la sección anterior fue relatado, *grosso modo*, la naciente apertura mexicana en los albores del siglo XX a cultos distintos al católico. No obstante, el Catolicismo

²³“El primer grupo de mineros ingleses embarcó en el puerto de Liverpool el 25 de marzo de 1824 y llegó a Tampico el 25 de mayo del mismo año, haciendo su entrada triunfal al Real de Monte un mes más tarde, el 11 de junio. La delegación estaba compuesta de quince trabajadores comandados por James Vetch, quien fungió como comisario en jefe hasta 1827”. (Sánchez Jiménez, 2007: 26); “En primer lugar [en 1873], el obispo [Gilbert Haven, metodista norteamericano] estableció contacto en Pachuca, con un ingeniero de minas de origen inglés y metodista, Richard Rule, quien había iniciado servicios religiosos protestantes entre los trabajadores ingleses, y había conseguido la participación de algunos mexicanos.” (Bastian, 1983: 42)

²⁴“Por otro lado, la explotación del petróleo de manera intensiva se inició más tardíamente, ya que comenzó en 1904, cuando una compañía estadounidense descubrió el primer pozo productor (Mariel, sin fecha). Este fue el principio de una actividad que se ha mantenido hasta el día de hoy y que ha jugado un rol central en la vida política, económica y social del país.” (De la Fuente, 2013: 2)

mexicano tuvo cierta revitalización generada por políticas mexicanas revolucionarias que se plasmaron en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, entre las que destacaban las prohibiciones de la participación del clero en político y del culto público, así como la negación de personalidad jurídica a las iglesias.

Estas circunstancias y su exacerbación con la Ley Calles, de 1926, desembocaron en el conflicto conocido como Cristiada o Guerra Cristera, la cual se desarrolló entre 1926 y 1929²⁵. Esta confrontación demostró el carácter eminentemente católico, llegando a un extremo fanático, del pueblo mexicano.

Volviendo a una aseveración del párrafo inicial de este apartado: ¿Por qué se indica un corte temporal en la condición católica mexicana en 1950? La razón tiene que ver con el hecho de que desde ese momento, a la fecha, se ha generado una transición que ha llevado al país de la homogeneización católica a una pluralidad religiosa.

A pesar de lo señalado, es preciso hacer una salvedad, ya que la religión católica aún se posiciona como la mayoritaria en México, pues según datos del 2010 recabados en el Censo de Población y Vivienda del INEGI, alrededor de 82.7% de la población se declara católica.²⁶

El primer conteo realizado en la nación data de la época del Porfiriato, concretamente en 1895. En dicho documento quedó estipulado que los practicantes

²⁵ *Cfr.* Meyer, 2003. Esta obra es el estudio clásico que permite un acercamiento profundo al atribulado contexto mexicano de esa época.

²⁶ Durante los trabajos del VIII Coloquio de Construcción de Identidades y Visiones del Mundo en Sociedades Complejas, celebrado en agosto de 2016 en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el doctor Elio Masferrer Kan indicó que el porcentaje de católicos era menor al informado por el INEGI, situándolo en alrededor del 70%.

del Catolicismo eran más 12 millones de personas, mientras que alrededor de 100 mil respondieron tener un culto distinto al católico –entre ellos se declararon protestantes (42, 259), griegos, mahometanos, budistas, deístas, metodistas, mormones (1, 560), judíos, israelitas–, 6, 847 personas lo ignoraron (6, 847) y 62, 560 dijeron no tener culto (62, 560), lo que quiere decir que “en aquel primer ejercicio, la población que tenía una religión distinta a la católica representaba menos de uno por ciento” (INEGI, 2011: VII).

Para el censo de 1950 quedó asentado que cerca del 98% de la población profesaba la religión católica, pero, como ya ha sido señalado, a partir de ese momento el número de fieles de otras religiones irrumpió en el panorama, sin olvidar que todavía el catolicismo es una fuerza ampliamente mayoritaria:

Aun cuando México ha sido un país mayoritariamente católico, hoy es pertinente atender una nueva realidad presente tanto en el territorio como en la cultura de los mexicanos: la diversidad religiosa. México, durante las últimas décadas ha experimentado un descenso constante en el porcentaje de población católica, a la par de un crecimiento exponencial de religiones no católicas (más particularmente de religiones cristianas: protestantes, evangélicas y pentecostales), así como el aumento proporcional de quienes se manifiestan sin religión. (De la Torre [introducción] en De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2007: 7)

De entre las diversas explicaciones que se dan para el decremento de creyentes católicos, es posible afirmar es que el capital simbólico –“Proceso histórico de acumulación, de aceptación y reconocimiento de la eficacia simbólica de una

sistema religioso”²⁷ – de la iglesia católica, por lo menos en el caso de México, no le resulta suficiente para mantener el porcentaje de creyentes.

Otra hipótesis al respecto del incremento de creyentes en otras tradiciones ajenas al catolicismo puede estar relacionada con la eficacia simbólica²⁸ – entendida como “la capacidad de realizar ciertas transformaciones en la realidad; la concede un grupo social”²⁹–, ya que los partícipes de otros sistemas religiosos “visualizan” una mejora en su vida, es decir, encuentran no sólo una motivación exclusivamente religiosa, sino que también gozan de mayores niveles de bienestar o encuentran soluciones a los problemas de su día a día³⁰.

Una de las coordinadoras del *Atlas de la diversidad religiosa en México*, Renée de la Torre, argumenta que México, por ser un país heterogéneo, con diferencias culturales y económicas en sus estratos y regiones, el capitalismo

²⁷ Concepto compartido por el doctor Elio Masferrer Kan durante las sesiones del II Diplomado de Antropología e Historia de las Religiones que se ofertó a lo largo del 2016 en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

²⁸ “Para Lévi-Strauss, el principio de la eficacia simbólica del chamán, que provoca una transformación real en el cuerpo o la conducta del paciente a través de representaciones y manipulaciones” (De la Peña, 2000: 4); “De acuerdo con esta hipótesis o con cualquiera otra del mismo tipo la cura chamanística y la cura psicoanalítica se tornarían rigurosamente semejantes; se trataría en cada caso de inducir una transformación orgánica, consistente, en esencia, en una reorganización estructural, haciendo que el enfermo viva intensamente un mito –ya recibido, ya producido– y cuya estructura sería, en el plano del psiquismo inconsciente, análoga a aquella cuya formación se quiere obtener en el nivel del cuerpo. La eficacia simbólica consistiría precisamente en esta <<propiedad inductora>> que poseerían, unas con respecto a otras, ciertas estructuras formalmente homólogas capaces de consituirse, con materiales diferentes en diferentes niveles del ser vivo: procesos orgánicos, psiquismo inconsciente, pensamiento reflexivo.” (Lévi-Strauss, 1987: 227)

²⁹ Concepto compartido por el doctor Elio Masferrer Kan durante las sesiones del II Diplomado de Antropología e Historia de las Religiones que se ofertó a lo largo del 2016 en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

³⁰ Por lo menos así lo expuso Josué Emmanuel Barrios Vázquez, durante la lectura de su ponencia “¿Por qué soy Testigo de Jehová? La experiencia de mujeres mexicanas conversas”, presentada en el XXXI Congreso de Religión Sociedad y Política. Derechos humanos, laicidad e iglesias, verificado en octubre de 2016. Un ejemplo fue una mujer que acudió a confesión con el sacerdote de su comunidad y se quejó de que su marido “era borracho” y la golpeaba, a lo que el padre pidió resignación y la envió a rezar 10 padres nuestros; en cambio, una vez que participó de las actividades con los testigos, dejó de sufrir maltrato y su esposo, con el paso del tiempo, abandonó el hábito de beber.

globalizado, las movilidades geográficas y la maleabilidad de las “nuevas” religiones constituyen la multicausalidad que está impulsando el proceso de diversificación religiosa:

Aunque partimos de reconocer que el cambio religioso no se deriva mecánicamente de los cambios económicos, sino que es el resultado de múltiples factores (entre ellos los culturales, los emocionales, los societales), consideramos que no se debe abandonar la preocupación por describir y analizar la manera en que la modernidad capitalista repercute sobre éste en México. (De la Torre [introducción], en De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2007: 8)

De 1950 a la fecha, el mapa religioso de México ha adquirido una versatilidad cromática mayor, la transición fue de una homogeneidad católica a la pluralidad religiosa.

Este fenómeno nacional de diversificación religiosa es posible visualizarlo con mayor facilidad en algunas regiones en comparación con otras, a manera de ejemplo el pentecostalizado Sureste mexicano (Chiapas, Tabasco y Quintana Roo) en contraste con el Bajío, aún fervientemente católico.

Bajo el mismo tenor, la dinámica de cambio en la religiosidad nacional puede ser proyectada en algunos ambientes comunitarios, muestra de ello la situación del fraccionamiento Casa Blanca, en el municipio de Metepec, Estado de México.

Luego de diversos recorridos etnográficos se descubrió que en este lugar, y sus alrededores más inmediatos, hay una oferta religiosa amplia: tres templos católicos, una iglesia protestante, dos espacios de grupos pentecostales, dos templos de religiones bíblicas diferentes de evangélicas, una sala de lectura de otra

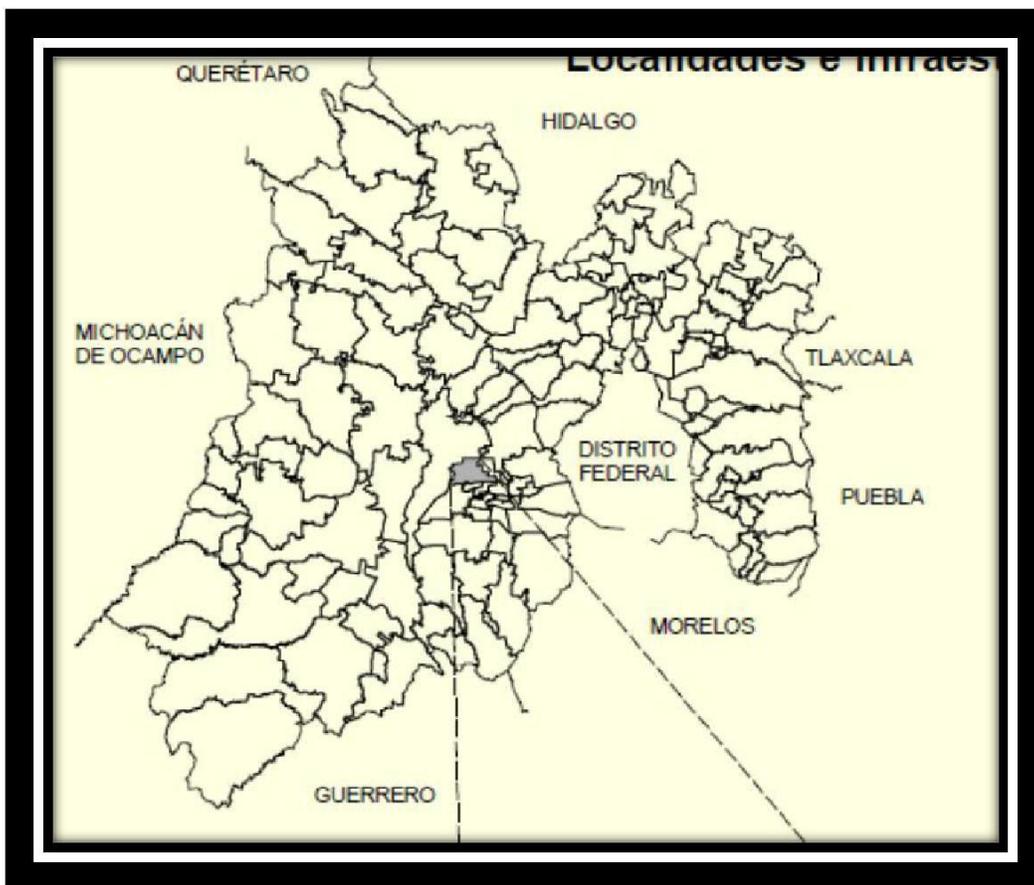
denominación cristiana, una “sinagoga” y recintos en los que se llevan a cabo prácticas del movimiento *New Age*.

Por lo anterior, haremos un recorrido por Casa Blanca y sus alrededores para documentar la diversidad religiosa presente en esta zona.

2.3. 2016, de lo macro a lo micro: La oferta religiosa en el fraccionamiento Casa Blanca, Metepec, Estado de México.

Este acercamiento etnográfico necesita comenzar con una breve contextualización.

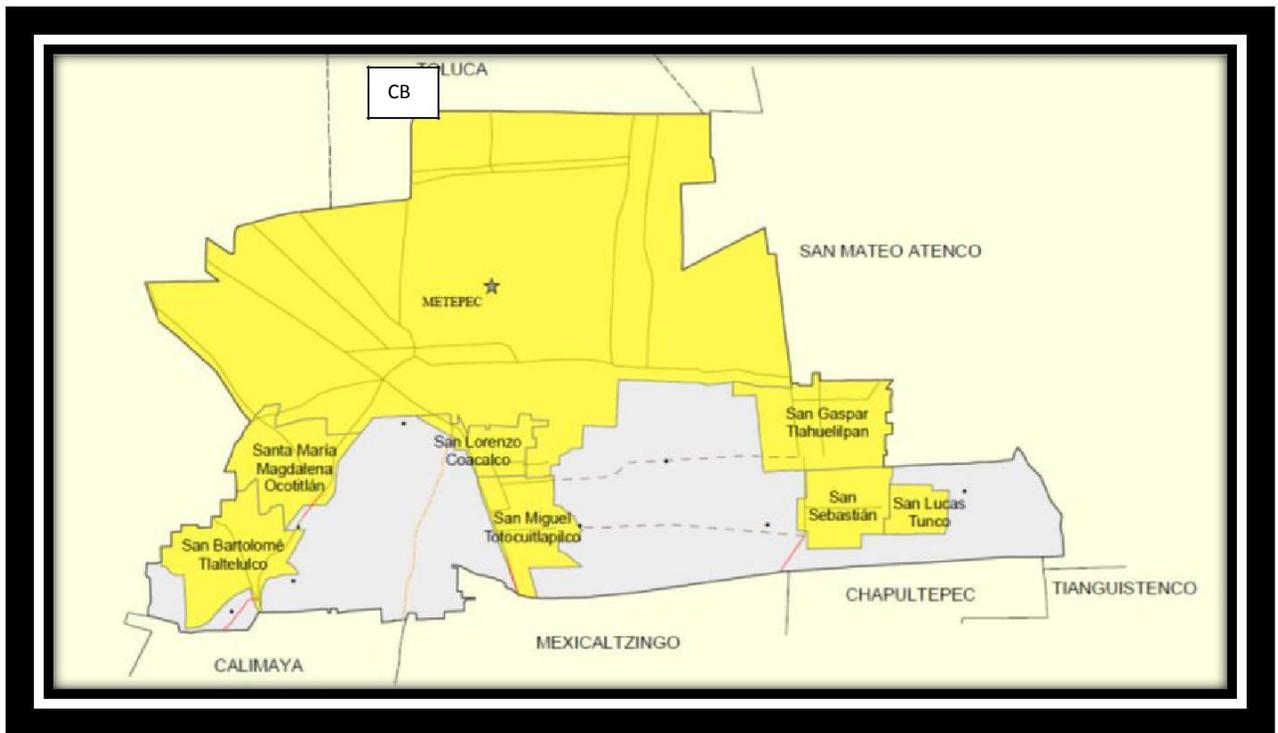
Metepec es un municipio asentado en la Zona Metropolitana del Valle de Toluca.



Ubicación de Metepec en el Estado de México. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos.

La población de Metepec es superior a las 200 mil personas. Hace algunos años, en el 2012, recibió la distinción como Pueblo Mágico, por lo que se ha convertido en un importante sitio turístico en el Valle de Toluca, el cual es visitado principalmente por habitantes del Distrito Federal, turistas de un día, es decir, que salen temprano de casa, llegan al lugar que les interesa, lo recorren, incluso comen ahí, y por la tarde-noche vuelven a su hogar, no pernoctan en el sitio visitado.

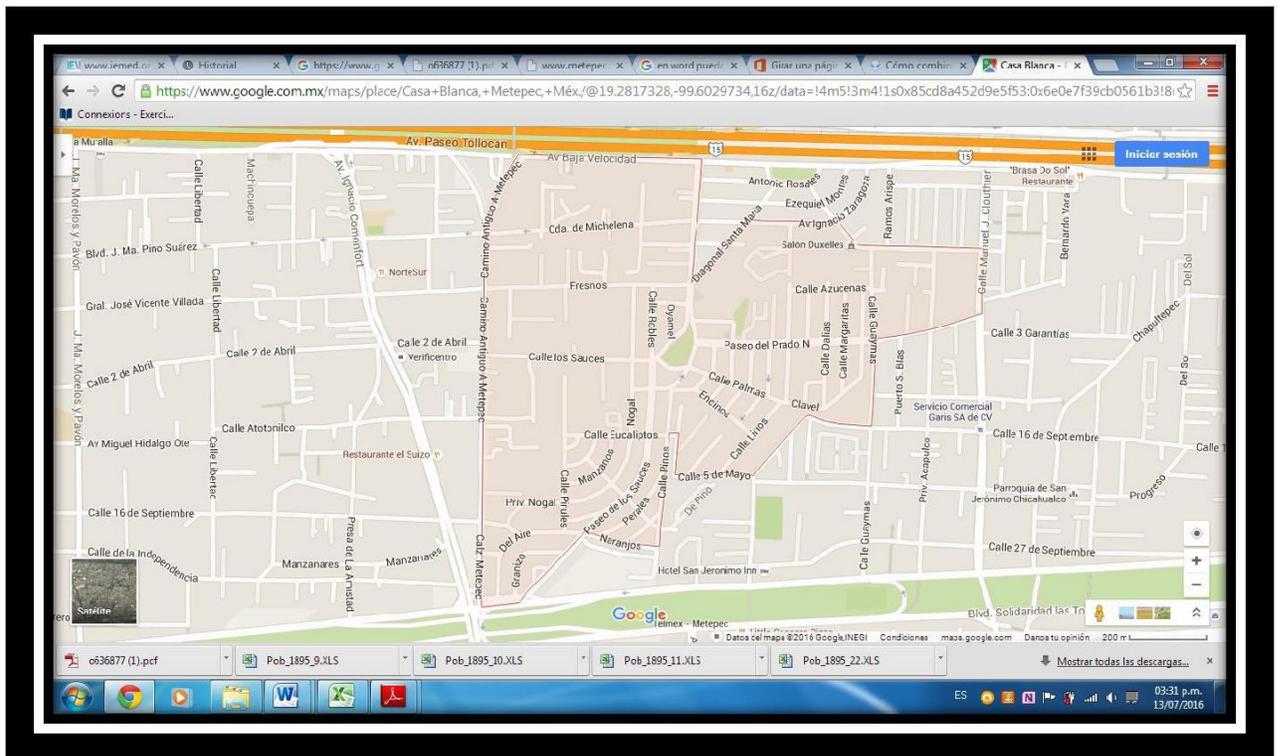
Metepec está dividido en 52 delegaciones, entre barrios, pueblos, colonias, fraccionamientos, condominios y unidades habitacionales. Aquí una imagen del municipio y su división:



La Cabecera de Metepec y algunos de sus pueblos. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. El recuadro ubicado en la parte superior señala la ubicación del Fraccionamiento Casa Blanca.

El caso que nos interesa es el del fraccionamiento Casa Blanca, ubicado en la parte norte del municipio, colindante al oriente con la colonia Pilares y el pueblo San Jerónimo Chichahualco, al norte con la colonia Providencia, ambas de Metepec; mientras que en el rumbo sur, se enfrenta con la carretera México-Toluca y la zona industrial, y al poniente con la delegación Santa Ana Tlapaltitlán, todo ello de Toluca, capital del Estado de México.

Este fraccionamiento es relativamente joven. Fundado hace alrededor de 40 años, principalmente fue ocupado por familias cuya cabeza laboraba en la, en ese entonces incipiente, zona industrial de Toluca.



Detalle del Fraccionamiento Casa Blanca.

Google maps (consultado el 13-07-2016).

Los límites del Fraccionamiento Casa Blanca están marcados a cabalidad en la imagen anterior, lo que está resaltado conforma este lugar, no obstante, en el imaginario popular esta delegación abarca lo que sería un rectángulo entre las avenidas Ignacio Comonfort y Baja Velocidad, el boulevard Solidaridad las Torres y la calle Manuel J. Clouthier.

Comenzaremos ahora con la etnografía de la diversidad religiosa en las inmediaciones de Casa Blanca, que en su mayoría son afines al cristianismo, entendido éste como: “Sistema de creencias y valores basados en la doctrina de Jesucristo, como hijo de Dios, y la biblia, como palabra divina.” (INEGI, 2010: 6), aunque veremos que hay en este lugar una variedad de cristianismos, es decir, propuestas protestantes, católicas, pentecostales, paracristianas y, hasta, sectarias.

2.3.1. Los espacios del Catolicismo.

No sería posible comenzar este catálogo religioso sin aludir a los espacios religiosos del sistema que es mayoritario en México, obviamente nos referimos al Catolicismo, cuyo nombre correcto es el de Iglesia Católica, Apostólica y Romana.³¹ Una definición sobre este sistema sería la siguiente:

La Iglesia Católica Apostólica y Romana se considera a sí misma como la única heredera de la tradición y de la doctrina de la Iglesia primitiva fundada por Jesucristo y, por tanto, la única representante de Cristo en la Tierra. El

³¹ “Doctrina del cristianismo que posee las características de la iglesia de Cristo: unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad.

Se considera una distinción de catolicismo:

- La Iglesia Católica Apostólica Romana, cuyo poder eclesiástico se centra en sus tres órdenes de obispos, sacerdotes y diáconos, y el Papa se concibe como el vicario de Cristo y sucesor de San Pedro Apóstol.” (INEGI, 2015: 6)

término católica se refiere a su carácter universal, lo que le imprime una identidad misionera; y apostólica, a que surge a partir de los doce apóstoles de Cristo. Propone que el papa es el sucesor de San Pedro, quien fue nombrado para construir la iglesia de Jesús. Romana, alude a que esa Iglesia tiene su sede en Roma, en el estado Vaticano. (De la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga, en De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2007: 38)

Para efectos del presente trabajo, es interesante una mención que se hace en la anterior conceptualización: el hecho de posicionarse como herederos “de la tradición y de la doctrina de la Iglesia primitiva fundada por Jesucristo y, por tanto, la única representante de Cristo en la Tierra”.

Más adelante, se hará hincapié en que es otro grupo –la Ciencia Cristiana– el que reivindica tener el linaje de la iglesia primitiva, puesto que recuperan el elemento de sanación que Jesucristo le imprimió a la iglesia primitiva.

Son varios los espacios católicos a lo largo y ancho de la comunidad, como se verá en seguida.

2.3.1.1. El templo de San José Obrero.

Este templo está ubicado en la parte “céntrica” del Fraccionamiento Casa Blanca. Localizada en Paseo de los Sauces –la avenida principal de la localidad, que la atraviesa de sur a norte, y viceversa– está la parroquia de San José Obrero. Frente a ella la panadería, una paletería, una tienda de conveniencia, así como el parque principal con el kiosco que funge como escenario para las celebraciones patrias; a un costado una tortillería. La delegación municipal se encuentra a tan sólo una

cuadra de distancia, anexa a otro pequeño parque en el que se ubica una cancha de básquetbol.

San José obrero es el patrono de esta parroquia y de la localidad. Su festejo se realiza anualmente el primero de mayo. De unos años a la fecha –desde que los padres Leoncio y Octavio dejaron de ser los titulares del templo– la celebración ha perdido realce, ahora sólo que festeja con una misa y kermés; en años pasados había cohetones, música de banda, una mañana deportiva y otras actividades que fomentaban que los vecinos participaran con ahínco.

Sin lugar a dudas, el patronazgo de San José Obrero sobre este fraccionamiento refleja en gran medida lo que fue en un principio esta demarcación: asiento para trabajadores de la zona industrial de Toluca.

Hay misas todos los días a las 8:00, 12:00 y 19:00, mientras que el domingo hay eucaristía a las 8:00, 10:00, 12:00 y 19:00. Los sábados a las 13:00 hay bautizos comunitarios. Además, hay grupo de oración de jóvenes que se oferta el sábado a las 16:00.



Parroquia de San José Obrero. Fotografía del autor (14-07-2016).

2.3.1.2. Rectoría Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Este templo se ubica en la colonia Pilares, en la calle Manuel Doblado. Prácticamente se localiza en los límites entre Pilares, Casa Blanca y San Jerónimo Chicahualco.

En este espacio se desarrollan con frecuencia talleres, ya sea de tanatología o referentes a la sanación de las heridas del pasado. El Santísimo está expuesto los días jueves.

Las misas se realizan todos los días a las 8:00 y a las 18:00, además de que los días sábados tiene gran cantidad de servicios en los que se festejan sacramentos como matrimonios, XV años o primeras comuniones. Los domingos hay también misas en diversos horarios.



Rectoría Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Fotografía del autor (13-07-2016).

2.3.1.3. Capilla de la Santa Cruz.

Ubicada en la calle Pino Suárez, ya en la delegación Santa Ana Tlapaltitlán del municipio de Toluca.

Cabe hacer mención que el sacerdote Octavio, quien estuvo durante muchos años en la parroquia de San José Obrero y congregaba a una notoria cantidad de feligreses, fue trasladado a este espacio, al que mucha gente “migró” junto con su líder, por lo que este recinto resulta insuficiente para atender a la grey.

La reciente atracción de fieles hacia este templo ha sido tan grande que los domingos se instalan diversos puestos de comida, ropa y otros artículos, lo que provoca dificultades en el tránsito vehicular.



Capilla de la Santa Cruz. Fotografía del autor (09-07-2016).

2.3.1.4. Imágenes guadalupanas.

Como es posible apreciar en la mayor parte de las colonias mexicanas, existen imágenes de bulto de la Virgen de Guadalupe en las inmediaciones de Casa Blanca. A pesar de no ser “templos” o espacios estrictamente religiosos, la sacralización que se realiza de los mismos al colocarlos en su actual lugar permite que los coloquemos en este listado.

2.3.1.4.1. Explanada del tianguis.

A sólo media cuadra de la parroquia de San José Obrero, existe una explanada en la que los martes, jueves y domingos se lleva a cabo el tianguis de Casa Blanca.

Al fondo de ésta, se encuentra una imagen de bulto de la Virgen de Guadalupe, resguardada por una vitrina. Cada 12 de diciembre se le organizan

festejos por parte de los comerciantes, quienes realizan rifas, un baile y comparten comida con los vecinos que se deciden a participar.



Imagen de bulto de la Virgen de Guadalupe en la explanada donde se realiza el tianguis de Casa Blanca. Fotografía del autor (14-07-2016).

2.3.1.4.2. Tecalli (módulo de la policía estatal).

En el camino Baja Velocidad, de la carretera Toluca-México, hay otro parque, ya en las inmediaciones de la colonia Pilares. A un costado de éste, hay un módulo de vigilancia de la Comisión Estatal de Seguridad Ciudadana, en el cual existe una imagen de bulto de la Virgen de Guadalupe, la cual es celebrada los días 12 de diciembre por las fuerzas del orden destacadas en este lugar.



La guadalupana de los policías (12-12-2016, fotografía del autor).

2.3.1.4.3. Diagonal Santa María.

A sólo dos cuadras de la explanada del tianguis, y dos más del módulo de la policía estatal, se ubica otra imagen de la Virgen de Guadalupe. Está en las afueras de un domicilio particular que se ubica en la esquina de las calles “Diagonal Santa María” e “Ignacio Zaragoza”.

Cabe hacer mención que frente a esta imagen se localiza un templo protestante.

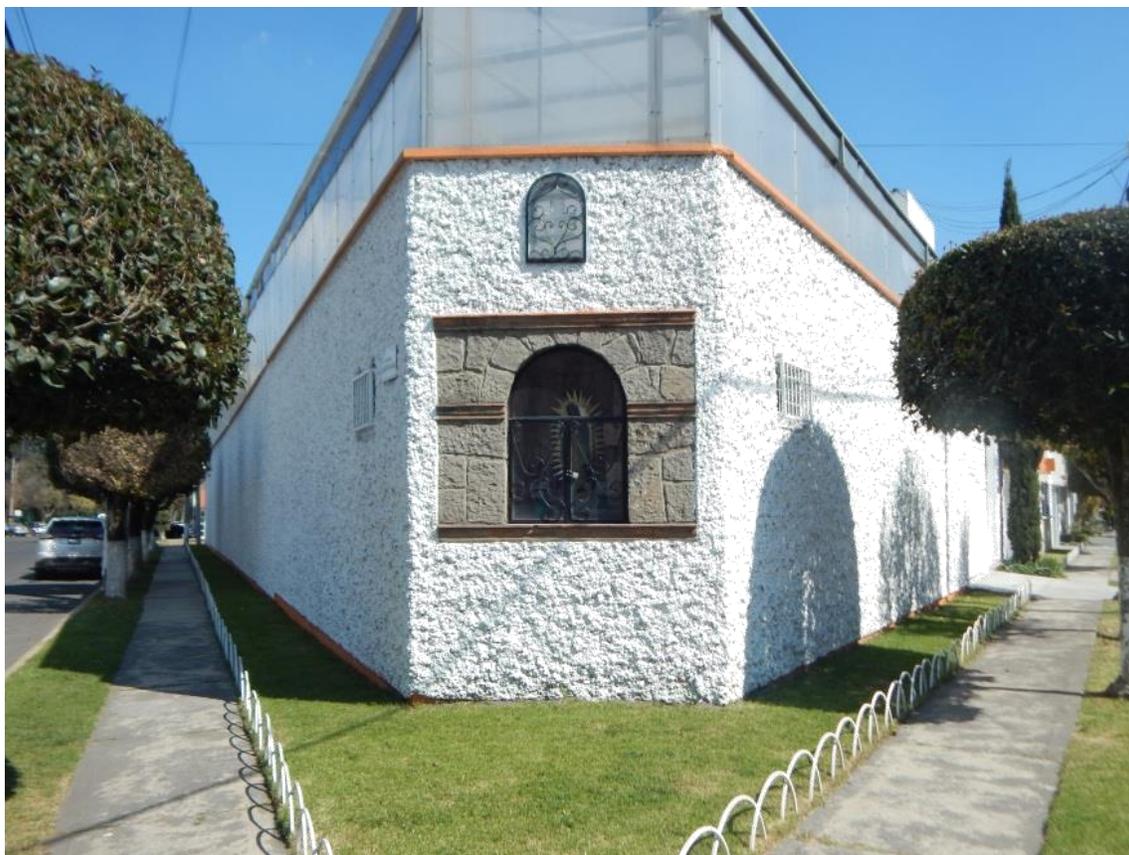


Imagen de bulto de la Virgen de Guadalupe en la Diagonal “Santa María”.

Fotografía del autor (12-12-2016).

2.3.2. La presencia protestante.

Tal como aconteció en el caso del Catolicismo, en este caso también se hace necesario detallar a qué se hace referencia cuando se habla del protestantismo histórico:

El término protestantismo histórico se refiere al conjunto de iglesias herederas de la Reforma realizada en el siglo XVI, principalmente por Lutero y Calvino en favor de los principios del sacerdocio universal, la autoridad

suprema de la Biblia y la salvación por la fe. Estos principios, resumidos en la máxima “Sólo Dios, sólo las Escrituras, sólo la Gracia” (Baubérot, 1997:136-139), en el momento de su surgimiento significaron la ruptura con la Iglesia presidida por el papa de la Iglesia Católica de Roma. (Gutiérrez Zúñiga, 2007: 50)

Es posible ahondar en la definición de protestantismo, al cual se define como una:

Corriente religiosa emergida de la reforma protestante del siglo XVI, que separó las iglesias reformadas de la católica. Inicialmente surgieron cuatro tradiciones: la luterana, la calvinista, la anabaptista y la anglicana, cuyo objetivo principal era restaurar la fe cristiana como había sido en sus orígenes. El movimiento protestante creció y se diversificó en cuanto a prácticas y doctrina. Actualmente, las históricas coinciden en el rechazo a la autoridad del Papa y en la importancia que se concede a la biblia y a la fe individual; en su mayoría son conservadoras y en la celebración de sus rituales conservan esquemas rígidos. (INEGI, 2015: 6)

Después de definido, en Casa Blanca se puede hablar de un templo de denominación protestante, así como en una institución educativa de esta índole.

2.3.2.1. Iglesia Nacional Presbiteriana San Pablo.

Este templo está asentado en la calle “Ignacio Zaragoza” N°55, en los límites de lo que sería el fraccionamiento Casa Blanca y la colonia Pílares. Con una tradición de 23 años, pues se abrió en 1983, se realizan las siguientes actividades:

- Domingo: Escuela de Formación Cristiana 10:00; Culto 11:30; Sociedad de Jóvenes 17:00.
- Martes: Sociedad femenil “Eunice” 17:00.

- Miércoles: Círculo de oración 19:00.



Iglesia Nacional Presbiteriana "San Pablo". Fotografía del autor (12-07-2016).

2.3.2.2. La escuela EMET Campus Metepec.

Propiamente no es un espacio 100% religioso, pero el hecho de que la orientación de la escuela sea cristiana posibilita su inclusión en este catálogo de los fenómenos vinculados a la religiosidad en Casa Blanca.

Por lonas propagandísticas, se sabe que el sistema que utilizan en este plantel es el A.C.E. (Accelerated Christian Education), además de que su filosofía es bibliocéntrica, el aprendizaje individualizado y el avance por metas y objetivos. Se ubica en "Roble" N° 6, a sólo dos cuerdas de la parroquia de San José Obrero y es un inmueble que en un momento sirvió como casa, después como oficinas de capacitación del Instituto Federal Electoral y ahora como escuela cristiana.



Escuela EMET Metepec. Fotografía del autor (14-07-2016).

2.3.3. La oferta pentecostal.

El Pentecostalismo es uno de los movimientos religiosos que más fuerza ha cobrado en los últimos años, a pesar de que se encuentra sumamente fragmentado. Una noción de esta expresión del cristianismo la encontramos en la *Clasificación de religiones del 2010*, preparada por el Instituto Nacional De Estadística y Geografía:

Movimiento iniciado a finales del siglo XIX con influencia metodista (iglesia protestante histórica o reformada). Ha cobrado importancia por su expresión, dinamismo y heterogeneidad; en sus orígenes, su objetivo fue volver a vivir el pentecostés para transformarse, manifestar los signos del espíritu santo y vivir para su evangelización; los signos del espíritu se manifiestan en el bautismo espiritual que se caracteriza por la glosolalia (hablar en lenguas) y por el don de sanidad divina. (INEGI, 2015: 6)

Como fue referido, no hay un solo Pentecostalismo³², sino muchas expresiones del mismo. Uno de sus rasgos más visibles es el júbilo que se vive en los servicios, así como la música y toda una teatralización que se realiza en los cultos³³. A continuación se hará mención de las dos ofertas pentecostales asentadas en Casa Blanca y sus alrededores.

2.3.3.1. Iglesia de Cristo.

El templo de esta denominación pentecostal se localiza en la calle Puerto Manzanillo, esquina con 5 de mayo y 16 de septiembre, en el pueblo San Jerónimo Chicahualco, perteneciente a Metepec. Si bien es cierto, este inmueble no se ubica propiamente en Casa Blanca, está en la zona limítrofe de este fraccionamiento con el pueblo de San Jerónimo.

³² “Existen centenares de iglesias pentecostales que difieren, por el grado de importancia, del bautismo espiritual y por la forma de celebrar el culto; su expansión se atribuye a la modernización del lenguaje, la fusión con otros credos, y al culto atrayente y contagioso, por su entusiasmo. En esta corriente pueden inscribirse la mayoría de las iglesias cristianas y evangélicas, las cuales se identifican entre sí doctrinalmente, pero no están adscritas formalmente a una misma organización. Una de las recientes expresiones del pentecostalismo es el neopentecostalismo, que difiere básicamente por su organización, proselitismo y tendencia a las alianzas.” (INEGI, 2015: 6)

³³ Durante los trabajos del XXXI Congreso de Religión, Sociedad y Política, efectuado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en octubre de 2016, Angélica Eliú Patiño Reséndiz propuso la noción de *performance* para hablar de los servicios que se realizan en la iglesia “Casa sobre la Piedra”, en la Ciudad de México.



Iglesia de Cristo. Fotografía del autor (12-07-2016).

Salvo por la presencia de un letrero que indica que en este inmueble se reúnen los feligreses de este grupo, no hay otra señal que aluda al carácter religioso de este espacio, el cual podría describirse como una gran galera, una especie de bodega de tamaño vasto.

En este lugar se congregan los feligreses para una Reunión General los domingos a las 10:00, además de una oración que se realiza los martes a las 18:00.

2.3.3.2. Redimidos Metepec. Columna y Baluarte de La Verdad.

El otro templo pentecostal le pertenece a esta denominación de reciente origen y que tiene en la ciudad de Hermosillo, Sonora, uno de sus bastiones más concurridos.

Las actividades que aquí se realizan, según lo informan en una lona, son reuniones los jueves a las 19:00 y los domingos a las 10:00. Es importante recalcar que ellos las califican de esta manera, como reuniones, no como servicios.



Redimidos Metepec. Fotografía del autor (15-07-2016).

La dirección es la que se encuentra la casa donde se asienta el grupo *Redimidos* es “Camino viejo a Metepec”, de lado de la acera que le pertenece a Casa Blanca,

puesto que del otro lado es parte de Santa María Mozoquilpán y parte de Santa Ana Tlalpaltitlán, ambas pertenecientes a Toluca.

También es importante puntualizar que el espacio que utilizan para dichas reuniones es una casa habitación, no un templo construido *ex profeso* para el culto religioso.

2.3.4. Religiones bíblicas diferentes de evangélicas.

Se hace uso de la *Clasificación de las religiones* del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, para no utilizar un término que se podría considerar peyorativo, como el de “paracristianas”. En dicho documento, se alude que estos grupos son:

Religiones de origen o influencia protestante, también llamadas paracristianas o paraprotestantes; se caracterizan por tener, además de la biblia, otros textos normáticos, los cuales la complementan, rectifican o interpretan de manera particular. (INEGI, 2010: 7)

Según la *Clasificación de las religiones* son tres las denominaciones que integran este subgrupo: Adventistas del Séptimo Día, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y los Testigos de Jehova.

Además de esta categorización, es pertinente añadir la definición de Harold Bloom sobre lo que él denomina la religión americana poscristiana, pues ello permitirá arrojar luz sobre estos grupos “paracristianos”, además de que no sólo inserta a las tres denominaciones aludidas, sino que abre el abanico aún más, añadiendo a la Ciencia Cristiana y al pentecostalismo.

El teórico y crítico literario de origen norteamericano asevera que:

De todas las extrañas sectas nativas de los Estados Unidos sólo cinco se han convertido en hilos indelebles de la religión estadounidense: los mormones [Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días], la Ciencia Cristiana, los Adventistas del Séptimo Día, los testigos de Jehová y los pentecostales. Su fuerte sobrevivencia, a pesar de sus sorprendentes doctrinas, se deriva esencialmente del núcleo oculto que contiene los elementos de la religión estadounidense: entusiasmo, orfismo, gnosticismo, milenarismo. (Bloom, 1994: 29)

También es importante comentar que la aparición de estos grupos se verificó en el siglo XIX en los Estados Unidos de América, donde el contexto era sumamente agitado, no sólo en el ámbito político y social –recuérdese la Guerra Civil o de Secesión que aconteció entre 1861 y 1865–, también en el religioso, donde imperaron los movimientos de santidad, sanidad, restauracionistas y espiritualistas, aglutinados en lo que se denominó el Segundo Gran Despertar o Segundo Gran Avivamiento³⁴.

En lo que atañe a la descripción de la diversidad religiosa del fraccionamiento Casa Blanca y sus alrededores, son 3 las religiones bíblicas diferentes de evangélicas las que se asientan en la zona.

2.3.4.1. Testigos de Jehová.

El Salón del Reino de esta denominación, que se caracteriza por su amplia labor de predicación, se ubica en la vialidad “Camino Viejo a Metepec”, específicamente en el número 122, a menos de 100 metros del lugar en el que se asienta el grupo

³⁴ Cfr. https://ar.usembassy.gov/wpcontent/uploads/sites/26/2016/10/El_segundo_gran_despertar.pdf
Consultado el 30 de marzo de 2017.

pentecostal Redimidos, sólo que está en la acera contraria, por lo cual ya está en el barrio Santa María Mozoquilpan, delegación Santa Ana Tlapaltitlán, Toluca.



Salón del Reino de los Testigos de Jehová.

Fotografía del autor (14-07-2015).

Es común encontrar a los testigos de Jehová realizando sus acciones de proselitismo, tanto en días hábiles como los domingos. Siempre armados de sus paraguas; los varones con sus trajes y las mujeres con sus faldas, ambos con sombreros; cargando ejemplares de la revista *Atalaya*; y tocando en las puertas de los vecinos para compartir un mensaje, o por lo menos entregar un panfleto o ejemplar de dicha revista.

También es posible encontrarlos, específicamente a mujeres y por las mañanas entre semana, en el parque central de Casa Blanca, utilizando una de las bancas

del mismo para colocar su stand informativo, donde esperan que alguien se acerque o interpelan a quienes van de paso por este lugar para invitarlos a conocer su credo.

2.3.4.2. Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Otra de las denominaciones bíblicas diferente de las evangélicas es ésta, proveniente, al igual que todas las demás, de los Estados Unidos de América.

Si bien es cierto no se encuentra en Casa Blanca propiamente, pero su cercanía con este fraccionamiento es notable, lo que afirma la noción de diversidad religiosa que existe en esta zona urbana del Valle de Toluca.



Iglesia Adventista del Séptimo Día (Pino Suárez #84, delegación Santa Ana

Tlalpatitlán, Toluca). Fotografía del autor (09-07-2016).

2.3.4.3. Ciencia Cristiana.

Por el momento sólo se hará una breve mención de esta denominación, ya que en los capítulos siguientes se hará una descripción a profundidad de este grupo.

A diferencia de otros espacios religiosos de la zona, visibles, ostentosos y que informan al transeúnte de su carácter, la Sala de Lectura de la Sociedad de la Ciencia Cristiana Toluca-Metepec pasa por completo desapercibida ante el desconocido.

Su ubicación es en una calle poco transitada del fraccionamiento Casa Blanca. Sólo es un modesto salón adjunto a una casa habitación. Salvo algunas hojas colocadas en la puerta o ventana de la misma, no hay algún otro rasgo que llame la atención de quien circula por ahí. El autor de este ensayo, a pesar de que ha vivido en Casa Blanca durante la mayor parte de su vida y ocasionalmente utiliza esta calle, no tenía conocimiento de que en este lugar se desarrollaran actividades religiosas.

Esta denominación cristiana de alcance mundial y con origen en los Estados Unidos de América no puede ser encasillada dentro del evangelismo, el pentecostalismo o el protestantismo histórico, y aparece en la *Clasificación de Religiones* del INEGI en el rubro "Otros Movimientos Religiosos", pero se optó por ubicarla junto con las religiones bíblicas diferentes de evangélicas, en atención a la conjunción que realiza Harold Bloom al hablar de la religión americana poscristiana.

Tienen sus servicios dominicales a las 10:00 y los miércoles realizan reuniones testimoniales por la tarde, variando el horario de las mismas.



Sala de Lectura de la Ciencia Cristiana. Fotografía del autor (07-07-2016).

2.3.5. ¿Judíos en Casa Blanca?

El porqué se coloca entre signos de interrogación el título de este apartado tiene que ver con el hecho de que no es posible señalar tajantemente que hay judíos en Casa Blanca. Hay algunos rasgos que permiten hablar de su presencia, los cuales se expondrán a continuación.

Localizado en la calle “Emiliano Zapata”, ya en Santa Ana Tlapaltitlán, Toluca, hay un inmueble que por un tiempo fungió como lugar de reunión para personas que están “aprendiendo la tradición sefardita”³⁵, una de las divisiones étnicas del judaísmo. Por lo tanto, dicho lugar sirvió como “sinagoga”.

Es necesario puntualizar que no se tienen muchos datos respecto a este grupo – “próximo al judaísmo”–, pero los días sábados es posible verlos en contingente o en

³⁵Información proporcionada por una de las personas que están inmiscuidas en esta religión, al ser cuestionada respecto a si practicaba el judaísmo. Actualmente sólo se ha podido rastrear que están en la colonia Pilares, sin haber podido ubicar la nueva dirección del inmueble.

pequeños grupos en las inmediaciones del parque principal de Casa Blanca: las mujeres vestidas siempre con falda y con una pañoleta o algo que les cubra el cabello y los hombres adultos con una suerte de kipá y dos mechones largos a los lados de la cabeza, que en hebreo se denominan *peyot*.



“Sinagoga” (aún se aprecia una estrella de David en las afueras de la misma, calle Emiliano Zapata, delegación Santa Ana Tlapaltitlán, Toluca). Fotografía del autor (14-07-2016).

2.3.6. New Age.

Al hacer mención de este tipo de manifestaciones, que no son 100% religiosas, se alude a aquellas aglutinan a personas que combinan diversas prácticas, como el ecologismo, la meditación, la medicina alternativa, entre otras, y tratan de llevar una vida consciente.

Una definición más precisa sobre este grupo sería la siguiente:

La manifestación más reciente del esoterismo occidental, la New Age, se ha considerado no tanto una religión como un <<hágalo usted mismo>> o una forma <<posmoderna>> de espiritualidad. Es un <<medio cúltico>> que esencialmente consiste en una fusión del misticismo oriental, el neopaganismo, el esoterismo occidental y un azaroso cúmulo de fenómenos psíquicos y ocultistas. (Morris, 2009: 379)

Según la *Clasificación de religiones*, se entiende por *New age* al “Movimiento espiritual que tiende a englobar a grupos alternativos, ecologistas, practicantes de técnicas relacionadas con las ampliación de la conciencia, bioenergía y terapias alternativas, entre otros.”. (INEGI, 2010: 7)

A continuación se aludirá a los tres espacios que es posible ubicar en esta categoría.

2.3.6.1. Casa de los Ángeles.

De ninguna manera podría caracterizarse a este espacio como un templo religioso budista, pero en él se lleva a cabo la práctica del yoga. Ofrece diversas prácticas en horarios variados, entre ellos yoga general, para niños y para embarazadas.

A pesar de ser un espacio pequeño, el hecho de estar ubicado en *Paseo de los Sauces*, vialidad que atraviesa el fraccionamiento Casa Blanca, le concede una privilegiada ubicación.



Casa de los Ángeles (Paseo de los Sauces).

Fotografía del autor (15-07-2016).

2.3.6.2. Merkaba. Centro de Terapia Universal.

Si la *Casa de los Ángeles* no puede ser catalogado como un espacio netamente religioso, mucho menos lo es *Merkaba*, centro que se ocupa del desarrollo humano a través de actividades físicas y terapéuticas, así como la asesoría en alimentación, entre otros servicios que ahí se desarrollan. No obstante, lo consideramos como un espacio propio del *New Age*.

Se localiza en *Paseo de los Sauces*, muy cerca de la avenida *Las Torres*, aún en Casa Blanca, y tiene como lema “Sana tu alma para sanar tu cuerpo”.



Merkaba. Centro de Terapia Universal (Paseo de Los Sauces, cerca de avenida Las Torres). Fotografía del autor (14-07-2016).

2.3.6.3. Árbol con Corazón.

Situada a un lado del espacio donde se localiza *Merkaba*, se ubica el “Centro de Desarrollo Urbano Árbol con Corazón”. Ahí se imparten cursos, talleres, seminarios, diplomados, charlas y conferencias, con diversas temáticas terapéuticas y psicológicas.

A pesar de que no es un espacio religioso, se incluyó en la lista debido a que entre sus actividades desarrollan “Constelaciones Familiares, Empresariales y

Organizacionales”, así como “Coaching Tanatológico y de Vida”, “Terapia de sanación” y “Meditación”.

2.3.6.4. Movimiento Gnóstico A.C.

Un grupo que resulta difícil de clasificar sería éste. Se ubican en la calle *Pinos* esquina con Eucaliptos. Su mensaje es incluyente pues, a través de una lona, informan que todos son bienvenidos a sus sesiones, e incluso ofrecen alguna información para infantes que gustaran de acudir a sus reuniones.

Sus reuniones vespertinas son los jueves a las 18:00, mientras que los viernes tienen reuniones matutinas y los lunes por la noche.



Movimiento Gnóstico A.C. (Pino esquina con Eucaliptos). Fotografía del autor (14-07-2016)

Con el grupo anterior queda finalizada la descripción respecto a la oferta religiosa que se presenta en el Fraccionamiento Casa Blanca y sus alrededores, quedando de manifiesto que es bastante amplia y diversa.

En total, se documentaron seis grupos principales: católicos, que a su vez tienen seis espacios, entre templos e imágenes de bulto; protestantes, con un templo y una escuela; pentecostales, con dos templos para diversas denominaciones; religiones bíblicas diferentes a las evangélicas, con tres espacios de diferentes subgrupos; la probable presencia de un grupo afín al judaísmo; y cuatro manifestaciones que se podrían encasillar dentro de lo que se ha dado en denominar *New Age*. 18 sitios en los que la presencia religiosa es preponderante en un área de aproximadamente 1.672 kilómetros cuadrados.

La diversificación de la oferta religiosa que se presenta a nivel nacional, y que se proyecta en el ámbito comunitario en el fraccionamiento Casa Blanca, Metepec, Estado de México, habla de un proceso de cambio religioso, puesto que de un catolicismo homogéneo se ha pasado a una pluralidad religiosa, recordando que aún el catolicismo sigue siendo hegemónico.

En este sentido, compartimos la visión de Renée de la Torre:

El campo religioso mexicano es un campo donde el catolicismo sigue siendo una fuerza mayoritaria, pero donde las disidencias se componen de una diversidad de minorías religiosas, internamente muy dispares, donde encontramos religiones fuertemente consolidadas a la vez que una pulverización de ofertas religiosas. Además, las minorías religiosas funcionan en una dinámica sectaria, basada en rupturas y refundaciones, alianzas y divisiones que las convierten en un objeto difícil de aprehender. (De la Torre en De la Torres y Gutiérrez Zúñiga, 2007: 33)

Un trabajo a profundidad entre las feligresías y autoridades de las diversas tradiciones religiosas, así como una inmersión en éstas permitiría conocer las causas de la variada oferta religiosa en Casa Blanca, pero, de momento, coincidimos con la multicausalidad señalada páginas atrás para explicar el fenómeno de cambio en el campo religioso de Casa Blanca y en el mexicano en general.

CAPÍTULO III. ¿QUÉ ES LA CIENCIA CRISTIANA?

Una vez que ha quedado registrada la diversidad religiosa que caracteriza a México y que podemos proyectar en un espacio comunitario como lo es el fraccionamiento Casa Blanca, se indagará a fondo en una de las denominaciones que componen el abanico variopinto de la religiosidad en este lugar: la Ciencia Cristiana.

A diferencia de lo que acontece en naciones como los Estados Unidos de América, Canadá o Argentina, en México, si se hace referencia a la Ciencia Cristiana, la verdad es que no habría mucho que decir.

La población de a pie ofrece respuestas inconexas al ser cuestionada sobre la Ciencia Cristiana, a lo más, expone algunos comentarios en torno a los conceptos de ciencia y del cristianismo, pero nada que ver con lo que en realidad es la Ciencia Cristiana³⁶. Ni siquiera los estudiosos de las ciencias sociales tienen conocimiento de en qué consiste la Ciencia Cristiana³⁷.

En respuesta a este desconocimiento, el presente capítulo aspira a dar un panorama sobre qué es la Ciencia Cristiana. El objetivo es rastrear los orígenes de este grupo y algunos comentarios sobre su fundadora, Mary Baker Eddy, además de la manera en la que este grupo ha logrado expandir su culto a lo largo y ancho del mundo, siempre en términos minoritarios, como en el caso mexicano.

A la Ciencia Cristiana se le clasifica como un sistema integral de vida –según los partícipes de este grupo–, también como una religión cristiana posamericana –en

³⁶ En diversas charlas realizadas por el autor con personas de su medio, desde familiares con diversos niveles de escolaridad, dependientes de las tiendas donde consume habitualmente, hasta conserjes y personal que labora en la institución educativa donde imparte clases, no hubo nunca una respuesta ni siquiera cercana a lo qué es la Ciencia Cristiana.

³⁷ En diálogos con compañeros de la segunda promoción del diplomado de Historia y Antropología de las Religiones, además de pláticas realizadas con antropólogos, sociólogos, comunicólogos y politólogos que comparten el día a día con el autor, nunca hubo una referencia clara a la Ciencia Cristiana. Solamente el doctor Elio Masferrer Kan tenía conocimiento sobre este grupo, del cual dijo que no lograba comprenderlos.

palabras de Harold Bloom—,un culto, una secta, una filosofía religiosa, un movimiento gnóstico, una secta de sanación u otros calificativos que se le dan, principalmente en informaciones publicadas en Internet. Desde la perspectiva antropológica, que es la que se debe priorizar en un escrito de esta naturaleza, la designaremos como un sistema religioso³⁸.

En primer lugar, es necesario explicitar que la Ciencia Cristiana es una denominación cristiana de alcance mundial, nacida en el siglo XIX en los Estados Unidos de América. Como fue señalado páginas atrás, dicha centuria en la nación norteamericana fue de gran turbulencia en todos los ámbitos, no quedando exento el religioso, aglutinándose las diversas manifestaciones en el Segundo Gran Despertar o Segundo Gran Avivamiento.

A diferencia de otros grupos que fueron contemporáneos en cuanto al surgimiento de la Ciencia Cristiana, como los Testigos de Jehova o la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones), son escasas las fuentes académicas que se han ocupado de la Ciencia Cristiana³⁹.

En contraparte, existe gran cantidad de material oficialista en torno a la Ciencia Cristiana, es decir, textos editados por la jerarquía de “La Primera Iglesia de Cristo, Científico”⁴⁰, institución nacida en 1879 en Boston, Massachusetts.

³⁸Este concepto quedó explicitado en el primer capítulo de esta investigación.

³⁹Solamente se tiene noticia de dos artículos referentes a este sistema religioso: un acercamiento etnográfico que hace Agustina Gracia en Argentina y un análisis de Miguel Jesús Hernández-Madrid acerca del gnosticismo en este sistema.

⁴⁰Nombre con el que se denomina a la Iglesia Madre, la sede del poder de este grupo. Es necesario aclarar que existen otras Primeras Iglesias, como la Primera Iglesia de Cristo, Científico, en México, o la Primera Iglesia de Cristo, Científico, de Guadalajara, pero solamente una es **La** Primera Iglesia, y es la que se ubica en Boston.

3.1. Mary Baker Eddy y el descubrimiento de la Ciencia Cristiana.

Si bien es cierto, “La Primera Iglesia de Cristo, Científico” o “La Iglesia Madre” es instalada en 1879, la Ciencia Cristiana como tal nace, más bien es “descubierta” en 1866 por Mary Baker Eddy.

Fue el 4 de febrero de 1866 la fecha exacta en la que Baker Eddy llega a este descubrimiento⁴¹. La razón que la llevó a este descubrimiento fue su propia sanación milagrosa de una caída que había sufrido y que la tuvo postrada en cama por varios días, sin que diversos médicos pudieran brindarle algún auxilio: “En este momento crucial la mujer pidió su Biblia para leer acerca de las curaciones realizadas por Jesús. Mientras leía, la presencia y poder de Dios parecieron inundar todo su ser y se levantó sana.” (Wyndham, 1996⁴²: 1)

El pasaje que se dice Mary Baker leyó fue el versículo 22 del capítulo 9 del evangelio según San Mateo, donde se relata la sanación de una mujer que por 12 años padeció flujo de sangre. “Más Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija, tu fe te ha sanado. Y la mujer fue sana desde aquella hora.”⁴³

La revelación que Baker Eddy consiguió en esa jornada después se convirtió en uno de los “dogmas” presentes en el libro de cabecera (*Ciencia y Salud con la Clave de las Escrituras*, de la propia Mary Baker Eddy) de los cristocientíficos: para la Ciencia Cristiana las nociones de enfermedad, pecado y muerte son inexistentes, o por lo menos sólo están presentes en el reino de la mente humana, no así en el de la

⁴¹ “Este hecho convertido en mítico entre los seguidores de la Ciencia Cristiana marca la frontera entre la anterior experiencia física y material de la sanación y la revelación del camino de la Mente divina.” (Hernández-Madrid, 2014: 104)

⁴² El texto de John Wyndham es editado por la Iglesia Madre y relata parte de su testimonio como cautivo en la Segunda Guerra Mundial. Ésta es una de las maneras en las que se propaga la fe de la Ciencia Cristiana, a través de escritos testimoniales.

⁴³ <https://www.lds.org/scriptures/nt/matt/9.22?lang=spa> (Consultado el 10 de septiembre de 2016).

Mente Divina, Verdadera. Más adelante se ahondará en esta dicotomía, central para este sistema religioso, por el momento es hora de regresar a la vida de Mary Baker. Nacida en el seno de una familia congregacionista en 1821, Mary Baker sufrió diversos padecimientos de salud desde pequeña y también conflictos con algunos preceptos de la religión familiar, como la noción de predestinación, presente en la doctrina calvinista⁴⁴.

La vida de Mary Baker fue desafortunada pues, además de su constitución enfermiza, al poco tiempo de casarse enviuda –debido a los preceptos de la época, no puede conservar a su hijo a su lado⁴⁵–, después vuelve a casarse y su marido la abandona⁴⁶.

Sus biógrafos oficialistas, Robert Townsend e Yvonne Caché von Fettweis, hablan de una esclavitud⁴⁷, no en el sentido habitual de servidumbre, la cual sería abolida en los Estados Unidos de América al finalizar la Guerra de Secesión (1864), sino de una esclavitud ligada a su cuerpo material atado al dolor. Miguel Hernández-Madrid añade sobre la condición subalterna de Baker:

A este comentario podríamos agregar, siguiendo los datos biográficos de Gill, que también padeció la esclavitud del sistema conservador patriarcal de su época en el que como mujer no tuvo el derecho de conservar a su hijo del

⁴⁴ Cfr. <http://trigoahogado.blogspot.mx/2012/03/mary-baker-eddy-y-la-iglesia-de-la.html> (Consultado el 1 de septiembre de 2016).

⁴⁵ Se casó con el mayor George Washington Glover, quien murió de fiebre amarilla a los 7 meses de efectuado el matrimonio, dejando a su mujer embarazada. Cfr. Caché y Townsend, 2003. Cap. 2. “La bendita preparación de Dios”.

⁴⁶ El dentista ambulante, Daniel Patterson, fue el segundo marido de Mary Baker, a quien le prometió que le devolvería a su hijo, cosa que nunca sucedió. Cfr. Caché y Townsend, 2003. Cap. 2. “La bendita preparación de Dios”.

⁴⁷ “Mary Patterson conocía muy bien la esclavitud. Para ella, también era esclavitud un cuerpo material atado por las cadenas de la enfermedad crónica, bajo el látigo del dolor.” (Caché y Townsend, 2003: 29)

primer matrimonio, fue engañada y abandonada por su segundo marido y criticada constantemente por los pastores de su iglesia cuando comenzó a practicar su método de sanación. (Hernández-Madrid, 2014: 107)

Fue hasta su tercer matrimonio, con Asa Eddy –de quien toma su apellido definitivo– , y ya que había “descubierto” los principios de la Ciencia Cristiana y escrito su libro *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras* (1875)⁴⁸, que tuvo más suerte: “En 1877 se casó con Asa Eddy quien hizo del libro un éxito financiero.” (Miloni et al., 2006: 89)

Caché y Townsend consideran que Mary Baker Eddy puede visualizarse como una representante del sueño americano, pues durante un tiempo estuvo sola y pobre, para más tarde alcanzar fama, una vida acomodada y la oportunidad de sanar a los demás:

No obstante, su vida también puede ser considerada como la historia de una mujer que logró cumplir el “sueño americano” de pasar de la pobreza a la riqueza, pues aunque la mayoría de la gente no lo sabe, antes de esos logros, Mary Baker Eddy no tenía hogar, no tenía amigos y era pobre; era una mujer sola que se vio forzada a renunciar a su hijo por no poder mantenerlo. Seguramente muchas mujeres se podrán identificar con sus experiencias. (Caché y Townsend, 2003: XIII)

En el transcurso de su vida, y buscando restablecer su salud, Mary Baker tuvo una experiencia que fue trascendental para el descubrimiento de su método de

⁴⁸La edición que consultamos indica *Ciencia y Salud con la Clave de las Escrituras*, aunque en el trabajo de campo realizado nos fue indicado que tanto esta denominación como la de *Ciencia y Salud con Llave de las Escrituras* son correctas, sólo depende de la edición que se esté revisando.

sanación: el encuentro que en 1862 sostuvo con Phineas Parkhurst Quimby, difusor del Nuevo Pensamiento⁴⁹.

Quimby atendía a sus pacientes utilizando la hipnosis y lo que hoy se conoce como imposición de manos⁵⁰. Quimby sanó a Mary Baker de padecimientos nerviosos que tenía de tiempo atrás. Como se verá en la siguiente referencia, Baker retomó algunos elementos de la doctrina de Quimby y los adaptó a su experiencia:

Harold Bloom y Gillian Gill destacan la contundente influencia que el sanador Phineas Quimby tuvo en una coyuntura vital de la señora Mary (1862-1864), en el tratamiento de sus enfermedades físicas y psíquicas por medios mentales que incluían el hipnotismo, tan en boga en esa época por los seguidores de Friedrich Mesmer, inventor de la teoría del magnetismo animal benéfico y malévolos. Mary Baker, más que adoptar el método del doctor Quimby lo puso a prueba en pacientes, a veces en el mismo médico sin que él lo supiera. En una ocasión, narra Mary Baker con detalle, una paciente que sufría hidropesía había sido desahuciada por su médico y ella tomó el caso administrándole los mismos medicamentos y dosis. El resultado fue una mejoría considerable de la paciente. Entonces, Mary Baker sustituyó los medicamentos por placebos acompañados de sus oraciones y los resultados fueron igual de gratificantes hasta que sanó completamente. (Hernández-Madrid, 2014: 104)

⁴⁹“El Nuevo Pensamiento proclama la necesidad de una experiencia directa con el Creador, sin necesidad de intermediarios. El mensaje central del Nuevo Pensamiento es que el pensamiento de cada persona da origen a sus experiencias, a su visión de mundo. Por este motivo pone un gran énfasis en la actitud mental positiva, la meditación y los ejercicios de afirmaciones. El Nuevo Pensamiento también incluye algunos preceptos de una filosofía hindú llamada monismo.” <http://trigoahogado.blogspot.mx/2012/03/mary-baker-eddy-y-la-iglesia-de-la.html> (Consultado el 5 de septiembre de 2016).

⁵⁰“Su tratamiento consistía en explicar el origen psicológico de la enfermedad y luego, después de sumergir sus manos en agua, frotar la cabeza del paciente vigorosamente.” (Caché y Townsend, 2003: 32)

Desde este momento, es posible visualizar los elementos básicos del método de sanación de la Ciencia Cristiana: por un lado la oración y por otro la lectura, y más precisamente el estudio de ciertos pasajes bíblicos y de *Ciencia y Salud con Llave de las Escrituras*.

Al final de cuentas, una de las finalidades de la Ciencia Cristiana es demostrar la inexistencia de las enfermedades, ya que éstas parten de la mente mortal, mundana, la cual está en contraposición con la Mente, la Verdad, Dios, de quien todo ser humano es parte y al que se volverá en cierto momento⁵¹.

Esto quiere decir que dentro de la Ciencia Cristiana los métodos espirituales de sanación son privilegiados sobre los métodos materiales de sanación. En teoría, si alguno de los estudiantes cristianos –término con el que se denominan a sí mismos los feligreses de esta denominación religiosa– cae enfermo, debe orar para sanar, puesto que para ellos la enfermedad no existe como tal, es sólo una ilusión propalada por la mente mortal. Si la enfermedad persiste, podría dar aviso a un practicante –aquél científico cristiano que ha tomado la instrucción primaria⁵²– para pedirle que ore por él.

Según el trabajo de campo realizado en la Sala de Lectura de Casa Blanca, no existe una prohibición tácita sobre el uso de medicamentos, ni tampoco una

⁵¹ Esta interpretación la generé a raíz información la compartió con el autor Diana Rojo, titular del Comité de Publicación de la Ciencia Cristiana en México en una entrevista realizada en noviembre de 2016 en la ciudad de Toluca. Ella señaló que “En la Ciencia Cristiana se entiende que Dios es infinito, y tan invariablemente bueno que una clara vislumbre de este hecho se da durante la oración, ya que ésta puede sanar, redimir y restaurar a cualquier persona.” (trabajo de campo, noviembre de 2016).

⁵² La instrucción primaria es el curso que toman aquellos estudiantes cristianos, con una trayectoria importante en la Ciencia Cristiana, para poder sanar a los demás. Es básicamente el mismo curso que Mary Baker Eddy impartía a sus estudiantes desde el siglo XIX, como se comentará más adelante.

“vigilancia” para que los estudiantes no tomen medicinas alópatas u homeópatas, pero en esencia el acudir a estas prácticas médicas tradicionales entraría en conflicto con el principio de la Ciencia Cristiana: sanar por medio de la oración. Aunque –se enfatizó en repetidas ocasiones por parte de los informantes– cada quien debe optar por el método que considere más eficiente.

En la única investigación etnográfica de la que se tiene noticia respecto a la Ciencia Cristiana –efectuada en Argentina–, se expone información referente a la renuncia a la utilización de medicamentos y a los tratamientos médicos, no obstante que, en el trabajo de campo realizado, se me reiteró que no hay prohibición alguna y que cada quien es libre de tomar la forma de tratamiento que más le convenza:

Al interior de la CC el ejemplo más paradigmático sería la renuncia a la atención médica tradicional, así como también la renuncia total a la utilización de medicamentos de cualquier tipo.

El procedimiento prescrito ante cualquier malestar físico se basa en dar parte de las autoridades de la iglesia a la que se pertenezca, quienes asignarán personal especializado para acompañar y ayudar al paciente a sanar. La forma de curación aplicada por estos agentes se reduce a la oración y a la permanente lectura de pasajes bíblicos.” (Gracia, 2014: 204)

Por lo menos en una ocasión, se pudo constatar que en el caso de la Sala de Lectura⁵³ de Casa Blanca hay estudiantes que toman medicamentos homeopáticos, por lo que se podría hablar de cierto relajamiento en las normas.

⁵³ Así se denomina el espacio en el que se reúnen los cristocientíficos del Valle de Toluca, aglutinados en la Sociedad de la Ciencia Cristiana del Valle de Toluca-Metepec. En teoría y según lo estipula el *Manual de la Iglesia Madre*, para que existiera una sala de lectura, primero debería existir una Iglesia de Cristo Científico, pero en virtud de que la feligresía es bastante reducida en la zona de Metepec-Toluca –no más de una decena de miembros–, se obvió este paso.

En un libro de índole jurídica, se localizó material que fortalece la noción de curación en la que se basa la Ciencia Cristiana. En este texto se expone el fallecimiento de una niña en Kharwichport, Massachusetts, el 18 de marzo de 1967. Lisa, nombre de la pequeña, no recibió atención médica ya que su madre confió, y anteriormente había tenido buenos resultados, con el método de sanación de la Ciencia Cristiana:

Tenía mucha fiebre y tosió bastante ese primer día. Después, la fiebre bajó, pero la tos persistió por unos días más y luego desapareció. Lisa quedó débil; fuera de esto no sentía ningún dolor ni mostraba síntomas de enfermedad. La Sra. Sheridan era miembro de la Iglesia Ciencia Cristiana, a la que pertenecía hacía tres años. Al enfermarse su hija, la Sra. Sheridan llamó a un miembro de la Iglesia, quien oró con ella y le aconsejó los pasajes religiosos que debía leer. Tres días antes de morir Lisa, la Sra. Sheridan se comunicó con otro miembro de la Iglesia porque estaba preocupada debido a que Lisa no se recuperaba. (Cuneo, 1990: 65)

En este material, se informa que a la madre de Lisa se le acusó de homicidio –al final, se le exoneró al señalarla como no culpable–, puesto que, según la fiscalía, no brindó la atención médica necesaria para evitar “la muerte por empiema, una complicación de neumonía, causada por estreptococia de la garganta.” (Cuneo, 1990: 68).

Tanto en la defensa como en la declaración de la señora Sheridan, además de las argumentaciones de los testigos, se expuso que no se pidió la colaboración de un médico, sino que se optó por el método de Sanación Mental de la Ciencia, ya que lo consideraban un método más seguro para tratar las enfermedades.⁵⁴

⁵⁴ Es interesante esta parte de la declaración de la señora Sheridan, ya que en ella vemos el fundamento de la Ciencia Cristiana: <<“La fe y confianza absoluta y total en Dios son la base de la

En este orden de ideas, se podría también hacer mención de la no aceptación de vacunas para quienes están inmersos en la Ciencia Cristiana. “Se acotó que en la ley estatal, por ejemplo, la objeción religiosa era la base para la exención de los requisitos de vacunación de los niños contra varias enfermedades.” (Cuneo, 1990: 69) El porqué del no aplicarse vacunas tiene que ver con el hecho de que para ellos las enfermedades no existen.

Una de nuestras informantes acota en este sentido: “Es importante destacar que el Científico Cristiano acata la ley; en México, por ejemplo, donde la vacunación es por ley, los niños se vacunan, y en todo país se informa a las autoridades sanitarias de casos infecciosos”⁵⁵.

Esta prohibición es comparable⁵⁶, sólo hasta cierto punto, con la que realiza otra denominación cristiana como lo son los Testigos de Jehová, quienes no permiten las transfusiones de sangre a sus feligreses. Sin importar si hay riesgo de perder la vida, este tipo de procedimientos están proscritos para los testigos.

En el caso de la Ciencia Cristiana no se aplican vacunas, ya que el concepto de enfermedad no es parte de su visión de mundo, no existe para ellos, es una “ficción” creada por la mente terrena, mortal, por lo tanto no habría nada ante lo cual protegerse o prevenir con la vacuna; por su parte, los testigos afirman que, en

Ciencia Cristiana, siendo esenciales para la curación por la Ciencia Cristiana. El uso de ayudas médicas es inconsistente con nuestra promesa total. Se desprende, por lo tanto, que el método de la curación de la Ciencia Cristiana **no puede usarse efectivamente simultáneamente** con la ciencia médica.”>> (Cuneo, 1990: 67; resaltado nuestro) Como es posible visualizar en esta referencia, no es posible combinar ambos métodos de sanación.

⁵⁵Información de campo. Octubre de 2016.

⁵⁶Varias fueron las ocasiones en las que se me comentó que no hay prohibiciones en este sentido dentro del seno de la Ciencia Cristiana, ni de ningún otro tipo de prohibiciones.pewox

atención a lo estipulado por la Biblia, se deben abstener de la sangre, ya sea en transfusiones o como alimento, pues ella representa la vida y, por tanto, a Dios⁵⁷.

Cabe hacer mención que las nociones de muerte, enfermedad y pecado no existen para los estudiantes o científicos cristianos, pues son padecimientos falsos, propios de la mente humana, mortal, diferente por completo a la Mente Divina, Verdadera, que es una de las maneras en la que llaman a la Divinidad.

De nueva cuenta, retornemos a Mary Baker y su “descubrimiento”. Lo que ella determina es dejar de lado por completo los métodos materiales, atender sólo aquello referente al ámbito de la Mente divina, dejando de lado los pensamientos mundanos de la mente material.

Por ello, Mary Baker decide imprimirle un sello espiritual a su método de sanación. Con ello, retoma el sentido curativo⁵⁸ que Jesús le había concedido al cristianismo en sus primeros tiempos:

La curación había sido parte vital del evangelio cristiano en la era apostólica, que por cierto había persistido durante los tres primeros siglos de la historia cristiana y se había producido como fenómeno ocasional, y no vaticinado, en los mil quinientos años siguientes. Sin embargo, un siglo que se había enorgullecido de su carácter científico había relegado esta curación al reino del milagro y de la leyenda sagrada. (S./A., 1971: 1)

⁵⁷ Cfr. <https://www.jw.org/es/testigos-de-jehov%C3%A1/preguntas-frecuentes/testigos-de-jehov%C3%A1-transfusiones-de-sangre/> (Consultado el 18 de octubre de 2016).

⁵⁸ “Como en los primeros días del cristianismo, cuando la curación captaba la atención de una humanidad necesitada, Mary Baker Eddy produjo el mismo efecto en su propia comunidad con sus notables curaciones instantáneas: un niño con un dedo infectado, un niño lisiado en una playa de Lynn, seguidos de muchos, muchos más.” (Caché y Townsend, 2003: XIV)

Gracias a esta aseveración, es posible calificar a la Ciencia Cristiana como una iglesia restauracionista, puesto que aspira a revitalizar prácticas curativas que caracterizaron en un principio al cristianismo y, con el paso del tiempo, quedaron soslayadas: “Siguiendo el ejemplo de Cristo Jesús y sus apóstoles, Mary Baker Eddy consideraba que la curación cristiana espiritual era vital para la salvación de la humanidad.” (Caché y Townsend, 2003: XVI).

Es interesante este planteamiento de la Ciencia Cristiana, y como señala Agustina Gracia, quien, a pesar de caracterizar a la Ciencia Cristiana como un sistema metafísico, retoma los planteamientos de Danièle Herviey Léger, en cuanto a su definición de religión, en el que está presente la noción de linaje:

Por último me interesa retomar la noción de linaje planteada por la autora, ya que, la comunidad de los científicos cristianos es la que daría continuidad al linaje formado por Jesucristo y los apóstoles a lo largo del cristianismo primitivo. Esta creencia ubica a los miembros de la iglesia como los únicos y legítimos continuadores de aquella primer Iglesia Cristiana. Es claro de qué manera, en este punto, se hace presente la idea de reinvencción de linaje planteada por la autora. Además considero que esta concepción está fuertemente ligada a la necesidad de los sujetos de pensarse como un colectivo particular portador de una identidad específica frente a un contexto presente y futuro marcado por la incertidumbre. (Gracia, 2014: 210)

Como quedó de manifiesto, uno de los principales elementos de la Ciencia Cristiana es la curación. Pero para comprender esta noción, es necesario ir a un cimiento más profundo de la cosmovisión de este grupo, el cual consiste en apreciar la realidad en dos ámbitos, una dualidad, en la que por un lado se ubican el Espíritu, el Pensamiento el Amor, la Verdad, la Inteligencia, es decir, el espacio propio de Dios,

de la Divinidad; mientras que en la esfera opuesta radicaría el pensamiento material, lo mundano, el materialismo, cosas por completo falsas o baladíes que sólo distraen al hombre de las cuestiones trascendentes.

Mary Baker Eddy, en *Ciencia y Salud con Llave de las Escrituras*, hace referencia a esta distinción especialmente marcada para los científicos cristianos: “echemos a un lado el yo material y el sentido material, y busquemos el Principio y Ciencia divinos de toda curación.” (Baker, 1991: 20)

Por esta situación, se debe enfatizar que tanto la enfermedad como el pecado y la muerte no son reales para los estudiantes cristianos, es decir, no les preocupan porque en realidad no existen. Mary Baker Eddy lo señala de la siguiente manera cuando habla de alguna enfermedad, en la que de nueva cuenta separa claramente los ámbitos espiritual y corporal, y deja en claro que la enfermedad es producto de la mente, una suerte de sugestión que desaparecerá en cuanto dejemos de creer en ella:

Estad conscientes por un solo momento de que la Vida y la inteligencia son puramente espirituales –que no están en la materia ni proceden de ella– y el cuerpo no proferirá entonces ninguna queja. Si estáis sufriendo a causa de una creencia en la enfermedad, os encontraréis bien repentinamente. (Baker, 1991: 14)

Como quedó asentado páginas atrás, Baker Eddy vivió en carne propia esta experiencia de sanación cuando se recuperó “milagrosamente” de una caída que la tuvo postrada en cama por un tiempo, momento en el que se da la “revelación” que fecundó a la Ciencia Cristiana.

Entonces, si para los adeptos a la Ciencia Cristiana la enfermedad “no existe”, es producto de la mente humana y será eliminada al momento de dejar de pensarla, la curación en este contexto entonces no sería sólo el acto de restablecer la salud, sino que va más allá, pues además del aspecto físico está vinculada con la regeneración moral y espiritual, además de con un bienestar tangible para quienes se entregan a la oración hacia el Amor divino.

Más adelante se retomará la idea inserta en el párrafo anterior, por ahora es momento de volver a los inicios de la Ciencia Cristiana, cuando Mary Baker comenzó la difusión de sus procesos de curación a través de la Mente. En el prefacio de *Ciencia y Salud con Llave de las Escrituras*, relata como inició la prédica de sus enseñanzas:

La primera escuela de curación por la Mente según la Ciencia Cristiana fue inaugurada por la autora con sólo un alumno en Lynn, Massachusetts, alrededor de 1867. En 1881 abrió en Boston el Colegio Metafísico de Massachusetts con la autorización del Estado, por haberse aprobado entonces una ley relativa a colegios que le permitió establecer legalmente esa institución para fines médicos. (Baker, 1991: XI)

Atendiendo a la conformación de la Ciencia Cristiana como iglesia, se sabe que es en 1879 cuando Mary Baker, con el respaldo de 26 miembros, constituye “La Iglesia

de Cristo, Científico”⁵⁹. Este nombre se le colocó puesto que el nombre que tenían proyectado –Iglesia de Cristo– ya había sido ocupado por otra denominación⁶⁰.

Páginas atrás quedó asentado que el objetivo de institucionalizar las prácticas de la Ciencia Cristiana tenía que ver con el rescate de la curación en el cristianismo, tal como lo hacían Jesús y sus apóstoles, es decir, un retorno al cristianismo primitivo⁶¹:

Cuatro años más tarde [1878, pues hace referencia a 1875, año de la publicación de *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*], bajo su dirección [de Mary Baker], un grupo de estudiantes resolvió <<organizar una iglesia destinada a conmemorar la palabra y las obras de nuestro Maestro, la cual había de restablecer el Cristianismo primitivo y su olvidado elemento de curación>> (Manual de la Iglesia, pág. 17). Éste fue el comienzo de la Iglesia de Cristo, Científico. (S./A., 1971: 4)

Una vez que quedó institucionalizada la Ciencia Cristiana, Baker Eddy comienza a preparar especialistas que puedan “sanar” a través de la Mente⁶². Una de las aspiraciones principales de Mary Baker, designada pastora emérita de la *Iglesia de Cristo, Científico* fue la universalización de su “descubrimiento”.⁶³

⁵⁹“Motivada por esa idea de inspiración divina, en 1878 funda un movimiento que en sus inicios se llamó Iglesia de Cristo, Científico, que en sus inicios contó con tan sólo 26 miembros. Posteriormente, en 1892, la reorganiza con el nombre Iglesia Ciencia Cristiana.” <http://trigoahogado.blogspot.mx/2012/03/mary-baker-eddy-y-la-iglesia-de-la.html> (Consultado el 7 de septiembre).

⁶⁰“Al comienzo de esta carta, Mary Baker Eddy relataba que en esa época estaba celebrando servicios religiosos dominicales en el edificio Parker Memorial en Boston. Poco menos de un mes después, ella y sus alumnos organizaron la Iglesia de Cristo, Científico.” (Caché y Townsend, 2003: 100-101)

⁶¹“La capacidad de sanar como lo hizo Jesús, de forma rápida y completa, sólo por medio de la oración, es resultado de una vida cimentada en el Cristo: un pensamiento puro y amoroso que comprende correctamente y confía plenamente en que Dios es el Padre-Madre divino que se ocupa por completo de todas sus criaturas en toda su creación.” (Caché y Townsend, 2003: XVII)

⁶²Lo mismo que se hace en la actualidad a través de la instrucción primaria que toman los científicos cristianos.

⁶³“Esta capacidad de sanar en forma rápida y completa era lo que la Señora Glover [Se refiere a Mary Baker Eddy, con el apellido de su primer marido] se estaba esforzando por enseñar a quienes tuvieran interés en aprender. En su mayoría, los interesados pertenecían a la clase trabajadora de

Ella pretendía que cualquier persona pudiera tener acceso a la curación e incluso pudiera orar para sanar a los demás: “El principio divino de la curación se comprueba en la experiencia personal de cualquier investigador sincero de la Verdad.” (Baker, 1991: 10)

Como parte de sus labores de difusión, Baker Eddy tocó puertas ante diversas denominaciones cristianas, donde no sólo encontró rechazo y burlas, sino amplia animadversión que se tradujo en ataques desde diversos púlpitos, así como en la prensa:

El progreso rápido y asombroso de la Ciencia Cristiana sólo puede explicarse en términos de su obra sanadora. El éxito, no obstante, suscitó tanto oposición como atención, y hubo luchas y fracaso, así como curaciones y victorias para aquellos primeros estudiantes. (S./A., 1971:8)⁶⁴

Como respuesta, no de manera agresiva, sino conciliadora, a los enconados ataques que sufría el grupo, se tomó la determinación de crear órganos de difusión en los que tuvieran la oportunidad de exponer sus experiencias y dar a conocer el mensaje de la Ciencia Cristiana.

Lynn. El precio que fijó para sus clases era de US\$300, aproximadamente un tercio del sueldo anual de un trabajador. En la actualidad esos honorarios equivaldrían a unos US\$9,000.” (Caché y Townsend, 2003: 76) Cabe destacar que los cursos aún hoy, a 150 años de que comenzaron, es posible participar en ellos si uno decide volverse practicante de la Ciencia Cristiana.

⁶⁴No todo fue armonía entre los practicistas de la Ciencia Cristiana, hubo incluso revueltas al interior de esta denominación, puesto que algunos de ellos no renunciaban completamente al mesmerismo, como lo pedía Mary Baker Eddy.

<<Dos meses después de la aparición de la Tercera edición [de Ciencia y Salud con Llave de las Escrituras], la Asociación y la Iglesia recibieron una carta escrita por ocho alumnos de la Sra. Eddy. En ella acusaban a su maestra de tener “mal genio, desmedido amor al dinero y aparente hipocresía”, y la declaraban inepta para ser su guía.>> Esto aconteció en el año de 1881.

Incluso, uno de estos brotes generó que se disolviera la Asociación de Científicos Cristianos y, por lo tanto, la Iglesia, aproximadamente en 1889. Un par de años después, se reorganiza el grupo, bajo el mando de Mary Baker Eddy y surgen las figuras de la Junta Directiva y el Comité de Publicaciones.

El primero de ellos fue *The Christian Science Journal* (1883). Posteriormente aparecieron *The Christian Science Sentinel* (1898) y en 1908 *The Christian Science Monitor*⁶⁵. El respeto hacia las demás adscripciones religiosas y a la labor de los médicos, a diferencia de las agresiones que sufrían, fueron parte primordial de las publicaciones y quedan de manifiesto en la siguiente referencia: “De acuerdo a los deseos de Mrs. Eddy, no se admite la publicación de nada que pueda considerarse como una crítica a la profesión médica o para otras denominaciones religiosas.” (S./A., 1971: 10)

Hoy en día, aún es posible ver estos medios en circulación, no sólo ejemplares de cuño antiguo, sino que siguen vigentes, se actualizan y difunden mensajes acordes a la época. También, existe una Sociedad Editora que se encarga de preparar textos que promuevan la Ciencia Cristiana, además de los extensos tirajes que realizan de *Ciencia y Salud con Llave de las Escrituras* y demás escritos de la Sra. Eddy, así como de las publicaciones periódicas.

Desde el comienzo, este grupo alcanzó cierta capacidad de impacto gracias a la importante labor de propagación que hacían con sus impresos. En la actualidad, la Ciencia Cristiana ha caminado de la mano con los avances tecnológicos, pues además de los libros tienen una amplia red de páginas electrónicas y contenidos digitales –como los periódicos, las lecciones bíblicas, radio y videoconferencias,

⁶⁵ En entrevista con Jeremy Kuhn, practicante de la Ciencia Cristiana de origen norteamericano (California) pero asentada desde hace cuatro décadas en el Valle de Toluca, comentó que el estándar de periodismo, a nivel internacional, que esta denominación logró plasmar en sus medios fue altísimo, pues dejó de lado el amarillismo y se privilegió la información veraz, a fondo, a menudo positiva, y siempre tratada respetuosamente, no solamente aquella de carácter “religioso” o vinculada a la Ciencia Cristiana, sino de los más variados ámbitos noticiosos.

entre otros materiales⁶⁶, lo que les permite seguir acomodando su oferta entre los demandantes, ya sean interesados por las cuestiones religiosas o por las de la salud.

Mary Baker Eddy continuó con sus labores de enseñanza. En Boston, preparaba a los estudiantes para que sanaran según su método de curación Mental. Así, la Ciencia Cristiana se fue expandiendo por Estados Unidos, e incluso empezó a rebasar las fronteras continentales y marítimas. Antes de finalizar el siglo XIX, se envió a una practicante, Julia Field-King, a Londres, con la finalidad de establecer una iglesia, además de que se preparaban traducciones de *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras* al francés y alemán:

La estudiante que había sido enviada a Londres también tuvo éxito en su misión, y la Primera Iglesia de Cristo, Científico, en Londres, fue consagrada el 7 de noviembre de 1897. Mary Baker Eddy había enviado US\$1, 000 a los Científicos Cristianos de Londres para ayudarlos a adquirir un edificio para la iglesia. (Caché y Towsend, 2003: 192)

En el libro *Un siglo de curación por la Ciencia Cristiana*, donde se reúnen testimonios de sanaciones, vemos en fechas como 1905 o 1908, que la Ciencia Cristiana ya tenía adeptos en Inglaterra o Canadá, además de que varias publicaciones en los medios de este grupo llegaban de lugares distantes como Sudáfrica, Ecuador o Australia⁶⁷; en México, las primeras noticias de este grupo

⁶⁶“Estamos ante una religión que hace de la tecnología virtual e informática el medio para convocar seguidores, establecer redes sociales y difundir información.” (Hernández-Madrid, 2014: 108)

⁶⁷“Sin embargo, estos ejemplos tomados casi al azar, no son presentados como evidencia clínica ni con el propósito de efectuar una comparación con otros métodos de curación. Se presentan sólo como evidencia del primer y sorprendente impacto de un nuevo conocimiento del poder curativo del Amor divino.” (S./A., 1971: 65)

datan de 1898, pero eso se plasmará en el siguiente y último capítulo. En Europa también hubo adherentes a este grupo, e incluso se comenzaron a publicar los medios en idiomas como el alemán (1903), francés (1918) o sueco (1928).⁶⁸

Es interesante destacar que durante el régimen de Adolfo Hitler, la Ciencia Cristiana fue prohibida en Alemania, así como en los países que paulatinamente fueron ocupando los nazis⁶⁹.

Otra de las críticas iniciales que se realizaban a la Ciencia Cristiana, y que hoy en día aún es vigente⁷⁰, es que sus simpatizantes eran personas desahuciadas o desesperadas:

En los primeros días de este movimiento religioso se decía con frecuencia – y sin mucha exageración– que las filas de la Ciencia Cristiana habían sido <<reclutadas de los cementerios>>, y aún son muchos los que hoy recurren a la Ciencia Cristiana sólo cuando han abandonado toda esperanza de recuperación mediante otros métodos. (S./A., 1971: 11)⁷¹

Como es posible señalar, la Ciencia Cristiana puede calificarse como un sistema religioso creado por Mary Baker Eddy, el cual es universalista y tiene como finalidad restaurar el sentido curativo del cristianismo primitivo, es decir, que toda persona pueda acceder a su sanación –no exclusivamente física, sino moral y espiritual– y

⁶⁸ Cfr. Capítulo II. La corriente de curación (1883-1910), en *Un siglo de curación por la Ciencia Cristiana*.

⁶⁹ *Ídem*.

⁷⁰ “Por lo general pertenecen a este grupo gente acomodada y de edad avanzada, solamente preocupada por su salud.” <http://es.catholic.net/op/articulos/1082/cat/17/la-ciencia-cristiana.html#> (Consultado el 15 de octubre de 2016).

⁷¹ En el trabajo de campo realizado en la Sala de Lectura de Casa blanca, en un primer momento, constatamos que la totalidad de los asistentes eran adultos mayores; con el paso del tiempo, caímos en cuenta que también acudía otra persona adulta, de aproximadamente 50 años, así como una pareja de entre 35 y 45 años con sus hijos, de entre 8 y 12 años de edad, quienes participan activamente en los servicios.

pueda sanar a quienes así se lo pidan, ello con la finalidad de entrar en armonía con Dios, la Verdad o la Mente.

3.2. Preceptos de la Ciencia Cristiana.

Una vez comentadas algunas referencias a la instauración de la Ciencia Cristiana, es posible hacer un acercamiento a algunos de sus preceptos, ello con base en *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, así como en el trabajo de campo y en las pláticas que hemos tenido con los estudiantes cristianos de Casa Blanca.

Como punto de partida, y teniendo en mente que en el contexto mexicano predomina el Catolicismo, es necesario destacar la ausencia de sacramentos en la Ciencia Cristiana. No hay ritos de bautismo, primera comunión, confirmación o matrimonio. Más adelante, se hará referencia al servicio bianual en el que se celebra la Comunión.

Una de las pautas fundamentales de este sistema religioso es la negación de las enfermedades, esto quiere decir que la Mente (Dios) funge como agente curativo, teniendo como base un intenso trabajo espiritual que aleje los pensamientos negativos y, por ende, las enfermedades.

El antecedente de esta noción lo otorga Mary Baker en el texto de cabecera de este grupo. Ella interpreta literalmente la longevidad que en la Biblia se les concede a los antediluvianos:

La enfermedad ha sido combatida durante siglos por los médicos usando remedios materiales, pero se suscita la pregunta: ¿Hay acaso menos enfermedades gracias a esos médicos? Un enérgico “No” es la respuesta que se deduce de dos hechos correlativos –la reconocida longevidad de los

antediluvianos y la rápida multiplicación y creciente virulencia de las enfermedades después del diluvio. (Baker, 1991: VIII)

En la anterior cita aparece una noción que está prácticamente vetada de la jerga de los “estudiantes” o científicos cristianos: lo material, la materia, puesto que de ella emanan las enfermedades y los malestares del ser humano. Según Mary Baker, la materia sería “el estado subjetivo de la así llamada mente mortal”, por tanto es una expresión de esa mente mortal, que es ya un concepto equivocado respecto de la única Mente, Dios. La materia vendría a ser también la fuente de las discordias humanas⁷².

En contraposición y como parte de la dualidad a la que se hizo referencia en páginas anteriores (Mente/materia), los estudiantes cristianos le conceden una gran importancia a la oración y al dejarse invadir por el Amor, por “la luz verdadera, que alumbra a todo hombre”, para tener una vida correcta, plena.

Así lo relata en *La Libertad Absoluta* John Wyndham, piloto de la fuerza aérea australiana, que fue prisionero de los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial:

El elegir cuidadosamente nuestros pensamientos nos puede ayudar mucho a mejorar la experiencia de nuestra vida, así como la de nuestro prójimo. A fin de recibir el bien más plenamente, es necesario que diferenciamos con claridad entre el pensamiento real y lo que significa no pensar. Después necesitamos controlar nuestros pensamientos –impedir la entrada a los pensamientos falsos– y mantenernos ocupados con los verdaderos pensamientos. (Wyndham, 1996: 31)

⁷²Información de campo.

Entonces, acorde con la Ciencia Cristiana, la oración implica el cerrar las puertas a los pensamientos nocivos y a los padecimientos. A través de la oración se puede alcanzar cierto alivio ante problemas físicos, pero también es posible que se resuelvan cuestiones morales, sociales y hasta económicas, como veremos más adelante⁷³.

Cabe precisar que en este sistema religioso, la oración no implica pedir algo, como habitualmente se hace en algunas denominaciones cristianas, sino que tiene que ver con el control de los pensamientos⁷⁴, para que sean positivos⁷⁵.

Además, los pensamientos siempre deben de ser conscientes de que el hombre es, y ha sido, parte de Dios. Este precepto puede ser interpretado como el sentido de trascendencia, aunque es claramente distinto al que se practica en otras denominaciones cristianas. Para la Ciencia Cristiana, es posible argumentar que el hombre y Dios son uno mismo⁷⁶, por lo que el plano escatológico de la Ciencia Cristiana no contempla el cielo ni el infierno al término de la vida, sino que el hombre se reintegrará a su esencia divina, es decir, volverá a Dios⁷⁷.

⁷³ Ejemplo de ello sería *El Heraldo de la Ciencia Cristiana* de Septiembre 2016, volumen 66, número 9, cuyo artículo que aparece en portada lleva por título “El Amor divino provee empleo a todos.”, y es escrito desde Francia. Por ejemplos de esta naturaleza, es posible hablar de la eficacia simbólica que este sistema tiene para su feligresía.

⁷⁴ “Asimismo, de mi libro que acompaña la Biblia [se refiere a *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, texto que llevó al campo de batalla en la Segunda Guerra Mundial y que lo acompañó en parte de su cautiverio] había aprendido que debemos cerrar la puerta de nuestra consciencia a las sugerencias malévolas a fin de que esté abierta a la palabra de Dios. En resumen me di cuenta de que controlar mis pensamientos significaba orar.” (Wyndham, 1996: 16-17)

⁷⁵ “La lucha ya no era con la gente y las circunstancias, sino con el pensamiento falso que debía corregir y vencer constantemente reemplazándolo con el pensamiento correcto.” (Wyndham, 1996: 17)

⁷⁶ En *Ciencia y Salud con Llave de las Escrituras*, Mary Baker Eddy señala: “Tal como una gota de agua es una con el mar, un rayo de luz uno con el sol, así Dios y el hombre, Padre e hijo, son uno en el ser”.

⁷⁷ Sobre este tema, una de las practicistas de Casa Blanca me comentó que el destino final del hombre no es el cielo o el infierno, sino que el hombre ya es, en su ser real –o espiritual– la plena expresión de Dios.

Lo anterior se puede sustentar con parte del testimonio de Wyndham, durante su cautiverio: “A medida que pasaban los días y las semanas mi comprensión de que la vida del hombre en Dios es indestructible e inmortal, se hizo cada vez más clara.” (Wyndham, 1996: 24)

Como es posible apreciar, la Ciencia Cristiana demanda una completa reestructuración del pensamiento en aquellos que se suman a sus filas, puesto que el ámbito material –que en sí es una ilusión, una irrealidad⁷⁸–debe dejarse de lado para centrarse en las cuestiones del Espíritu, de la Divinidad. Incluso, se podría hablar de una despersonalización, un desprendimiento del yo, con miras a “percibir en su ser y en todo su entorno la luz del gran Yo Soy”⁷⁹:

El verdadero cambio, como lo entiende el Científico Cristiano, estriba en el cambio de la manera de pensar materialista a la manera de pensar espiritual; de la manera de pensar egocéntrica a la manera de pensar centrada en Dios. (S./A., 1971: 232)

Un punto a destacar de la Ciencia Cristiana es que su mensaje es universalista, incluyente, a diferencia de otros sistemas religiosos que restringen su pertenencia sólo para algunos grupos étnicos o sociales, como lo sería el Judaísmo. Por ello, esta denominación tiene presencia en más de 100 países –como lo informan en su sitio web cienciacristiana.org.mx–.

⁷⁸“Jesús superó la muerte. Demostró que la muerte es un concepto falso de que el hombre vive y muere en un cuerpo material, cuando en verdad vive eternamente en Dios, el espíritu.” (Wyndham, 1996: 106); “Usted no podría matarme, porque Dios, el espíritu, me creó espiritualmente; lo único que podría hacer es destruir un sueño sobre mí. Y si yo estuviera en su lugar, y usted en el mío, yo tampoco podría matarlo; porque el mismo Dios que me creó a mí espiritualmente, lo creó a usted espiritualmente, y lo único que podría hacer sería terminar con un sueño acerca de usted.” (Wyndham, 1996: 26)

⁷⁹Mensaje que compartió al autor una de las practicistas de la Sala de Lectura de Casa Blanca.

Para la Ciencia Cristiana, todo aquel que esté interesado puede tomar parte de este sistema, y no sólo eso, sino que uno de los principios de Mary Baker Eddy fue compartir sus conocimientos, por lo que sus estudiantes y ella “sanaban” a sus pacientes, e incluso les enseñaban la manera de curar a los demás, situación que hoy en día aún es vigente.

Según lo señalado por una practicante de Casa Blanca, todo aquel que estudia esta Ciencia y la pone en práctica puede sanarse y sanar a otros. Además, puede tomarse el curso de instrucción primaria, al término del cual deja de ser un estudiante o científico cristiano y se convierte en practicante⁸⁰, con lo cual profundiza sus conocimientos y su práctica, además de que pueden incluso anunciarse como practicistas registrados en las publicaciones periódicas de la Ciencia Cristiana; existen además otros cursos más especializados a través de los cuales se adquiere la condición de enfermero de la Ciencia Cristiana o maestro de la misma, niveles superiores de una jerarquía que sólo se traza por una cuestión metodológica, ya que la idea de jerarquía no está acorde con la Ciencia Cristiana, ni siquiera con lo estipulado por Mary Baker Eddy, quien dice que los pastores de este grupo sólo son la Biblia y *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*.

Diana Rojo aclaró a este respecto:

No por tomar Instrucción en Clase, se deja de ser científico cristiano o estudiante, y aún antes de tomar instrucción en clase, uno puede

⁸⁰No obstante que el autor percibe una suerte de jerarquía y rangos respecto a quienes han tomado el curso de instrucción primaria y aquellos estudiantes que aún no lo hace, tanto Diana Rojo como Jeremy Khun le han explicitado que esta construcción no existe, es artificial, ya que la Ciencia Cristiana no contempla estos sistemas de segmentación.

considerarse “practicista” si por este término se quiere referir a aquella persona que practica la Ciencia Cristiana.

Un practicante listado es una persona autorizada para la práctica pública, es decir, para poder ofrecer sus servicios para dar tratamiento metafísico por medio de la oración, a quien se lo solicite. Y es autorizado por La Iglesia Madre, previo cumplimiento de ciertos requisitos, entre ellos, haber tomado Instrucción en Clase (o instrucción primaria)

Acostumbramos llamarnos “estudiantes”, porque procuramos estudiar, y no solo leer la Biblia y *Ciencia y Salud*, así como otros escritos de Mary Baker Eddy, y esto no termina después de tomar Clase Primaria, por el contrario. (Información de campo, junio de 2017)

La curación, siendo de origen divino, no podía ser propiedad de un grupo selecto, sino que podía ser practicada por cualquier devoto:

Si Dios, o la Verdad, era el principio divino de toda curación y regeneración espiritual, entonces la curación no podía ser contemplada como un don personal. Debía ser accesible a todos los **discípulos** o estudiantes cristianos. (S./A., 1971: 3) [Resaltado nuestro]

Se destaca el término de discípulo, ya que no es usado por casualidad, sino con plena intención, pues así los seguidores de la Ciencia Cristiana se legitiman como continuadores del legado de Jesús de Nazaret, aludiendo al carácter restauracionista de la Ciencia Cristiana.

Otro de los rasgos definitorios de este sistema integral de vida es la apertura, el cual fue impronta del mismo casi desde sus inicios –recuérdese los testimonios

provenientes de diversas partes del mundo en los albores del siglo XX—. Para ejemplificar esta situación, hay que tomar en cuenta la conformación de la Junta Directiva de la Ciencia Cristiana, en la que se encuentran miembros de diversas partes del mundo (India, Sudáfrica, Australia, Estados Unidos de América por supuesto, entre otros países) o el hecho de que la Ciencia Cristiana está presente en los cinco continentes⁸¹.

De esta manera, queda claro que para los científicos cristianos esta opción de vida puede ser adoptada por cualquier persona, sin importar su raza, idioma u origen, ya que tienen la convicción de que Cristo es, y ha sido, ubicuo: “El Cristo está presente y disponible para sanar en todas las épocas y en todo lugar. Es el Cristo lo que nos permite escuchar a Dios y recibir la guía divina.” (Wyndham, 1996: 47)

Además, el Cristo de la Ciencia Cristiana puede también hacer llegar su mensaje al que no lo conoce a través de la voz de los estudiantes: “Podemos tener la expectativa de oír lo que el Cristo tiene que decirnos, y que otros, sin tener en cuenta su raza, color o credo, también escuchen el divino mensaje.” (Wyndham, 1996: 49). El propio John Wyndham relata la forma en la que pudo difundir el mensaje Divino aún en su cautiverio durante la Segunda Guerra Mundial.

Como fue señalado previamente, el amplio sentido de espiritualidad de los científicos cristianos impacta no sólo en el ámbito físico, es decir, cada uno de los ámbitos de la existencia humana puede tener una mejoría si la oración es puesta

⁸¹ Como se comentará en el capítulo siguiente, durante una de las sesiones testimoniales que se desarrollan los días miércoles, además de las charlas entre los asistentes, en ocasiones se proyectan videos de La Iglesia Madre, uno de los cuales trató sobre el Informe Anual que cada año da la Junta Directiva de la Ciencia Cristiana, donde pudimos apreciar la conformación multinacional y pluriétnica de la misma.

en práctica, es más, ni siquiera hay que orar –en la acepción habitual, a manera de petición–, simplemente tener los pensamientos correctos, positivos, puesto que así la Divinidad podrá operar a favor nuestro.

Con una confianza total, que desde fuera podría interpretarse como candidez, John Wyndham relata que todas sus dificultades como prisionero, y posteriormente ya en libertad los asuntos económicos y laborales van siendo resueltas poco a poco, debido a la gracia de Dios: “Entonces Dios seguramente proporcionará otra manera de hacerlo.” (Wyndham, 1996: 101)

Así, la Verdad –otro de los nombres que se le asigna al Dios de la Ciencia Cristiana– se convierte en un proveedor que nunca desampara a aquel que tiene consciencia y un pensamiento espiritual.

La curación física –que puede ser inmediata (milagrosa), rápida, al nivel de la experiencia común o entendida como un proceso que puede tomar años⁸²– es sólo parte del bienestar producido por un pensamiento espiritual, debido a que también el Todo en Todo –otro nombre asignado a la Dios– es capaz de mejorar la situación familiar, social y laboral de los estudiantes cristianos:

Pero igualmente importantes para los Científicos Cristianos son todas las otras evidencias del poder del Cristo en sus vidas: concepto que adquieren de los fines y propósitos, el acrecentamiento de los valores humanos, la purificación y el fortalecimiento del carácter moral, la armonización de las relaciones personales, la solución de problemas profesionales y comerciales, el esfuerzo desinteresado y la percepción de la unidad del hombre con Dios. Todo esto es <<curación >> en el más acabado sentido de la palabra. (S./A., 1971: 11)

⁸²Información de campo. Septiembre de 2016.

Para perfilar el cierre de este apartado, es necesario puntualizar que la Junta Directiva de la Ciencia Cristiana, desde la época de Mary Baker Eddy, concedió gran importancia a las publicaciones, ya sean periódicas, testimoniales o del propio libro de Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras, puesto que así podían difundir su mensaje, lo cual han logrado a cabalidad, y aunque aún sigan siendo una minoría religiosa –como ellos mismos se señalan, según un video en el que participa la alta jerarquía de este sistema–, su presencia es notoria a lo largo y ancho del mundo, puesto que el libro de texto cuenta con traducciones en distintos idiomas, además de que las salas de lectura están presentes en más de un centenar de países.

El fin religioso de la Ciencia Cristiana es la salvación del género humano de todo mal. La Ciencia Cristiana es un sistema con pocos rituales. No tiene un cuerpo clerical ni pastores, sólo lectores y practicistas –aquellos que pueden sanar a los demás, orar por ellos–. Además de que esta noción está presente en *Ciencia y Salud con la Clave de las Escrituras*, en el trabajo de campo se le comentó al autor que los únicos pastores de la Ciencia Cristiana son la Biblia y *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*.⁸³

Los cultos dominicales o servicios son uniformes y simples. No hay sacramentos, ejemplo de ello sería el bautizo, que no implica la inmersión o aspersión de agua,

⁸³ En las *Lecciones bíblicas* viene una “Nota explicativa para los cultos de la Iglesia”, que es una declaración que se debe de leer antes del sermón en los servicios religiosos dominicales de la Ciencia Cristiana: “Amigos: La Biblia y el libro de texto de la Ciencia Cristiana [*Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*] son nuestros únicos predicadores.” *Lecciones bíblicas*. Cuadernos Trimestrales de la Ciencia Cristiana, Julio 2016.

sino la purificación espiritual de la vida diaria⁸⁴, o la Eucaristía⁸⁵, en donde la hostia del Catolicismo está ausente, a lo que se aspira es a una comunión espiritual con Dios en silencio.

En publicaciones no oficiales encontradas en Internet, se le cataloga como una de las Iglesias de la Prosperidad, así como también, en reiteradas ocasiones, la califican como secta, específicamente una secta de curación, además de que se le imputa no ser ciencia ni ser cristiana⁸⁶.

En torno a esto, Luis Ernesto Romera señala: <<El descubrimiento espiritual que ella realizó lo llama “Christian Science” o Ciencia Cristiana, no porque la considerase una ciencia médica o humana, sino haciendo referencia a una especie de gnosis o conocimiento espiritual.>>⁸⁷, esta visión también coincide con la de Agustina Gracia, y nos afiliamos a ambos puntos de vista.⁸⁸

⁸⁴ Así le fue comentado al autor en una entrevista realizada con una practicante de la Sala de Lectura del fraccionamiento Casa Blanca.

⁸⁵ El autor tuvo la oportunidad de participar en un servicio de Comunión, estos se realizan el segundo domingo de los meses de enero y julio. Formado en la tradición católica, esperaba la comunión a través de una hostia que, finalizado el servicio, nunca llegó. En charla con los estudiantes cristianos, ellos explicaron que la comunión no necesita simbolizarse en una hostia, sino que la comunión era una cuestión más espiritual, un contacto personal con Dios.

⁸⁶ Aquí algunas ligas a estas páginas que descalifican o critican a la Ciencia Cristiana, todas ellas de adeptos de otras religiones: <https://www.youtube.com/watch?v=fsHAWxiF8VM>;
<http://13newage.blogspot.mx/2009/11/135-la-iglesia-de-cristo-cientifica.html>;
<http://es.aleteia.org/2015/10/25/la-iglesia-de-la-ciencia-cristiana-o-cristo-cientifico/>;
<http://es.catholic.net/op/articulos/1082/cat/17/la-ciencia-cristiana.html>

⁸⁷ Cfr. <http://trigoahogado.blogspot.mx/2012/03/mary-baker-eddy-y-la-iglesia-de-la.html>.

⁸⁸ “Según me fue comunicado en mi trabajo de campo, el carácter de ciencia estaría dado por ser un sistema y una doctrina orientada hacia la reflexión, el cuestionamiento de la realidad y la búsqueda de la verdad última.” (Gracia, 2014: 202)

**CAPÍTULO IV. LA CIENCIA
CRISTIANA EN MÉXICO Y EN
TOLUCA-METEPEC.**

Como ya ha sido expuesto, la Ciencia Cristiana es una denominación que resulta desconocida tanto para la sociedad en su conjunto, como para los estudiosos de la cultura. Si este sistema religioso es anónimo en la época contemporánea, es obvio que también su historia ha pasado desapercibida, razón que nos impulsa a trazar un bosquejo histórico acerca de este grupo en México, tomando como apoyo las informaciones que se han logrado en trabajo de campo y lo asentado en un documento que, con motivo del Centenario de la instauración de la Ciencia Cristiana en México, se distribuyó entre la feligresía de la Primera Iglesia de Cristo, Científico, en la Ciudad de México. Cabe hacer mención que dicho texto hace referencia única y exclusivamente a lo que acontece con dicho grupo, olvidando lo que sucede con el resto de agrupaciones cristocientíficas que existen en el resto del país⁸⁹.

4.1. Más de un siglo de presencia de la Ciencia Cristiana en México.

La poca difusión y el desconocimiento de este grupo podrían hacer pensar que se trata de un grupo novedoso, de reciente asentamiento en México, pero no es así. De hecho, es un sistema religioso que tiene más de un siglo de haber llegado al país, no obstante lo cual, sigue constituyendo una minoría entre las minorías, ya que su número de creyentes es exiguo.

⁸⁹ En su página web cienciacristiana.org.mx informan que existen tres iglesias filiales: Ciudad de México, Guadalajara, Jalisco, y Culiacán, Sinaloa; cuatro grupos: Ciudad Victoria, Tamaulipas, Toluca-Metepec, Estado de México, Cuernavaca, Morelos, y una sociedad en el sur de la Ciudad de México; además de cinco grupos; Playa del Carmen, Quintana Roo, Tijuana, Baja California, Puebla, Puebla, Oaxaca, Oaxaca y Morelia, Michoacán. Más adelante, quedará explicada la manera en la que un grupo informal puede conformarse como sociedad y después en iglesia filial.

Según información facilitada por Diana Rojo⁹⁰, responsable del Comité de Publicaciones de la Ciencia Cristiana en México, la Ciencia Cristiana tiene más de un siglo de presencia en México.

El documento que referimos previamente nos indica que los primeros cien años de historia de la Ciencia Cristiana en México abarcan el período 1902-2002, esto porque en 1902 es cuando se organiza la Primera Iglesia de Cristo, Científico, en la Ciudad de México.

En el propio texto, se hace referencia a que desde 1898 las primeras manifestaciones de esta denominación se hicieron patentes, es decir, surgieron como grupo informal. Además, reiteran su intención de asemejarse con Jesús, es decir, impulsan su carácter restauracionista y tratan de conectar su linaje con el del propio Cristo, de la misma manera que lo postula Agustina Gracia (2014) en un artículo citado previamente:

La Christian Science en México, igual que Cristo Jesús, nació en una posada: la primera reunión tuvo lugar en el Hotel Jardín, en las habitaciones del matrimonio Dickey, el domingo de navidad de 1898, reunión en la cual estuvieron presentes siete personas, con el señor y la señora Dickey actuando como Primer y Segundo Lectores respectivamente. (Miembros de Primera Iglesia de Cristo, Científico de la Ciudad de México, 2002: 5)

Los albores del Ciencia Cristiana en México fueron enteramente norteamericanos, ya que los asistentes a los servicios fueron ciudadanos de los Estados Unidos de

⁹⁰ Una entrevista a profundidad con Diana Rojo en la ciudad de Toluca, en septiembre de 2016, permitió hacer precisiones acerca del grupo, además de rescatar parte de su experiencia personal como practicante de la Ciencia Cristiana.

América que, por razones diversas, habían migrado a México, específicamente a la capital del país.

El documento al que se logró acceso expone que el grupo informal se organizó como sociedad en 1901, el 13 de julio, contando con una membresía de 15 personas. Al día siguiente, domingo 14, también empezó sus operaciones la Escuela Dominical, con tres alumnos.

Posteriormente, se organizó la Primera Iglesia de Cristo, Científico, el 14 de diciembre de 1902. La matriarca del grupo, Mary Baker Eddy, a través de una comunicación telegráfica saludó el esfuerzo que realizaban los cristocientíficos de origen norteamericano en México.

Como se verá más adelante, en el apartado referente a la etnografía de la Sociedad de la Ciencia Cristiana en Toluca y Metepec, las conferencias son una actividad primordial para la difusión del credo cristocientífico. Éstas son dictadas por conferenciantes de la Ciencia Cristiana, y la primera que se realizó en la Primera Iglesia de Cristo, Científico, en México, fue ofrecida el jueves 12 de marzo de 1903, por parte del juez William G. Ewing ante alrededor de 300 personas. En 1904 el mismo expositor dictó una conferencia ante la Sociedad de Científicos Cristianos de San Luis Potosí.

El interés de personas mexicanas cercanas, obviamente hispanoparlantes, al núcleo norteamericano de la Ciencia Cristiana, generó que los servicios fueran realizados en español. El texto que resume el centenario cristocientífico en México expone al respecto: “Los servicios de la Christian Science en español fueron comenzados por primera vez los miércoles 7 de octubre y domingo 11 del mismo mes del año 1903, con veinte personas presentes, incluyendo hombres, mujeres y

niños.” (Miembros de la Primera Iglesia de Cristo, Científico en la Ciudad de México, 2002: 9)

No obstante, los servicios en español duraron menos de un año, principalmente porque la feligresía mexicana dejó de acercarse y porque se entró en controversia respecto a los estatutos de la Iglesia Madre:

Los servicios en español fueron suspendidos el 24 de septiembre de 1904 porque se pensó que violaban el Artículo 14 del Manual de la Iglesia Madre de la Iglesia Madre (que prohíbe la enseñanza de la Christian Science a católicos romanos), y porque el número de hispanoparlantes interesados había disminuido hasta apenas unos pocos, y se pensó que el terreno aún no estaba listo para ellos. (Miembros de la Primera Iglesia de Cristo, Científico en la Ciudad de México, 2002: 10)

El grupo deambuló por diversos hoteles, puesto que ocupaban los salones de los mismos para realizar sus servicios, hasta que consiguió un auditorio. Una fecha importante para esta Primera Iglesia fue el 13 de septiembre de 1906, ya que se registró como una Sociedad Civil Privada, atendiendo lo estipulado en el Código Civil del Distrito Federal. En esta época la Iglesia Madre envió apoyo financiero para respaldar las actividades.

Como a cualquier segmento de la sociedad mexicana, la Revolución Mexicana sacudió al núcleo cristocientífico. Algunos de los miembros se fueron, otros llegaron. El grupo siguió vigente a pesar de las adversidades.

Después del aluvión revolucionario, llegó la época de la Guerra Cristera, generada por disposiciones que afectaron a todos los grupos religiosos. La Primera Iglesia de Cristo, Científico, en México entabló comunicaciones con el gobierno mexicano,

exponiendo que, como ya quedó referido, su culto no contempla ministros, salvo textos como la *Biblia y Ciencia y Salud con la Clave de las Escrituras*, por ello no tuvieron problemas, por el contrario: “Se recibió respuesta del Ministro de Gobernación fechada el 18 de octubre de 1926 autorizando a la Iglesia para continuar sancionando de la manera descrita” (Miembros de la Primera Iglesia de Cristo, Científico en la Ciudad de México, 2002: 16)

Esta situación extraordinaria es causa de orgullo para los cristocientíficos. Por lo menos queda constancia de ello en el texto que refiere su primer centenario de historia:

Por un período de tiempo nuestra Iglesia fue la única Iglesia funcionando normalmente, en toda la República. Esto ha sido motivo de profunda gratitud por el discernimiento y la visión espiritual de nuestra venerada Guía, por haber puesto el gobierno de nuestra Iglesia sobre un plano hasta ahora superior a la “porfía humana”, que se nos ha presentado aquí de cuando en cuando [*Sic.*]. (Miembros de la Primera Iglesia de Cristo, Científico en la Ciudad de México, 2002: 16)

Como quedó señalado, durante la etapa convulsa que atravesó el país entre 1910 y 1930, la Primera Iglesia de México mantuvo sus actividades con cierta regularidad. Una vez más, el interés de algunos hispanoparlantes, generó que una vez más –en la década de 1930– se diera apertura a sus inquietudes, lo que se tradujo en el restablecimiento de los servicios en español:

Los servicios en lengua española fueron puestos en marcha de nuevo en México gracias al interés del señor Carlos Meléndez y de su esposa, la señora Edith L. De Meléndez, miembros de nuestra iglesia y de la Iglesia

Madre. El señor Meléndez era ciudadano mexicano y su esposa era ciudadana mexicana naturalizada de origen sueco-estadounidense. Ellos se interesaron en la Christian Science en Chicago y cuando vinieron a México en 1919 asistieron a nuestros servicios.” (Miembros de la Primera Iglesia de Cristo, Científico en la Ciudad de México, 2002: 17)

A pesar de las trabas que tuvieron, pues como ya quedó referido, la Iglesia Madre estipulaba que no se ofrecieran los servicios a católicos romanos⁹¹, y que el número de feligreses era muy limitado, se comenzó con lecturas informales en español en 1931, dándose los servicios desde 1933, además de que se dictó una conferencia en 1932 por parte del doctor Hendrik J. De Lange.

Después de abandonar el auditorio que los alojó por mucho tiempo, deben de realizar una nueva mudanza, derivado de nueva cuenta de una disposición gubernamental:

Después de la promulgación de la “Ley de Nacionalización de los bienes del Clero [agosto, 1935] que recogía las propiedades de las Iglesias y la recepción de noticia por parte de nuestra Iglesia de los dueños del edificio en 5 de mayo, donde eran celebrados los servicios, de que sería necesario para la Iglesia mudarse para prevenir la nacionalización del edificio debido a esta Ley, un Comité de miembros acudió al Gobierno Mexicano para pedir información sobre el asunto. (Miembros de la Primera Iglesia de Cristo, Científico en la Ciudad de México, 2002: 19-20)

Por esta razón, en 1935 se mudan a la Iglesia de Cristo (denominación episcopal), posteriormente compran un lote en la calle “Dante” en la colonia Anzures, donde se

⁹¹Esta prohibición se refiere sólo la instrucción en clase, no así para lo referente para que cualquier interesado pueda acercarse a los servicios. (Información de campo, junio de 2017) De igual manera, en el *Manual de la Iglesia Madre* se indica que se puede enseñar a los católicos, siempre y cuando tengan consentimiento por parte de sus autoridades eclesiásticas.

edificó la Primera Iglesia de Cristo, Científico, en México, misma que el día de hoy sigue en pie.

Durante mucho tiempo, desde 1935 hasta la década de 1970, la Primera Iglesia mexicana se segmentó en dos grupos, uno en el que ofrecían los servicios en español y otro en inglés⁹².

Con los altibajos de cualquier grupo religioso, aunque con la peculiaridad de ser siempre una instancia minoritaria, la Primera Iglesia ha sobrevivido al paso del tiempo, adaptándose a las circunstancias, ejemplo de ello que las conferencias se han mantenido a lo largo del tiempo, en 1969 se desarrolló el primer programa de radio y que en 1978 se desarrolló un servicio en institución penal. Como peculiaridad, en junio 1981 la sala de lectura de la Primera Iglesia de México sirvió como escenario para la película “Missing”, que en español tomó el título de “Desaparecido”. Hasta aquí el breve recorrido histórico que se ha podido documentar en torno a la Ciencia Cristiana en México, es hora de acercarnos de manera particular y profunda a la Sociedad Toluca-Metepec.

4.2. Apuntes etnográficos sobre la Sociedad de la Ciencia Cristiana Toluca-Metepec, Estado de México.

En este apartado, se hará un acercamiento de tipo etnográfico sobre el espacio físico en el que lleva a cabo sus actividades la Sociedad de la Ciencia Cristiana de

⁹² Durante una comunicación vía correo electrónica, Diana Rojo expuso al respecto: “No hubo una segmentación como tal, es decir, no es que la Iglesia estuviera dividida en dos grupos, más bien solo se ofrecían servicios en inglés y en español, como suele hacerse en diferentes países, con el objetivo de atender la demanda de la población local de asistir al servicio en el idioma de preferencia.” (información de campo, Junio de 2017)

Toluca-Metepec. Cabe hacer mención que el punto de vista que se utilizará será externo, lo que en ciencias sociales se conoce como la perspectiva *etic*.

El lugar en el que se congregan los cristocientíficos del Valle de Toluca se localiza en la calle “Palmas” N° 230 en el fraccionamiento Casa Blanca, Metepec. Es un salón modesto, rentado, de no más de 30 metros cuadrados. Salvo algunas hojas y publicaciones relativas a la Ciencia Cristiana, todas ellas muy discretas y las cuales están pegadas en la ventana que da a la calle, no hay algún otro rasgo que informe sobre el carácter religioso de este lugar⁹³.

Gracias a un rastreo en *Google Maps*, fue posible visualizar que previamente –la imagen que se presenta en esta plataforma digital data de mayo del 2013– había un par de carteles que, colocados en la ventana, informaban que en este lugar se encontraba una Sala de Lectura de la Ciencia Cristiana.

⁹³El autor, a pesar de transitar por esta calle habitualmente, no tenía conocimiento de la existencia de esta Sala de Lectura, sino hasta que hizo una serie de recorridos por la colonia a fin de rastrear espacios que permitieran confeccionar un mapa religioso.



Palmas N° 230. Sala de Lectura del Grupo Toluca-Metepec de Ciencia

Cristiana. Como es posible visualizar, no hay ningún elemento que informe o resalte el carácter de este espacio, el cual es discreto y pequeño. (La Sala de Lectura es el espacio pintado de beige, no abarca toda la casa) Fotografía del autor, 14-07-2016.

Al interior de la Sala no hay mucho mobiliario: una decena de sillas apilables; un pequeño mueble en el que se coloca una grabadora, en la que se reproducen los himnos correspondientes, dicho mueble tiene una gaveta en la que se guardan recibos de la luz y otros papeles, así como discos; también hay una pequeña maceta de color rojo, la cual contiene una planta

Existe en este lugar un pequeño librero en el que es posible visualizar alrededor de un centenar de ejemplares de diversos títulos vinculados con esta denominación. Hay himnarios de la Ciencia Cristiana; volúmenes de *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras* y de otros textos de Mary Baker Eddy; libros vinculados a la Biblia; lecciones bíblicas, heraldos de años pasados; algún material preparado especialmente para niños; y otros libros en los que se da cuenta de aspectos de la Ciencia Cristiana o de la vida de Mary Baker⁹⁴.

⁹⁴ Cabe hacer mención que la literatura se paga según el consumo de cada uno de los estudiantes. Y también se hace necesario destacar que la Iglesia Madre da crédito, es decir, envía el material y después espera el depósito por el mismo.



La “biblioteca” de la Sociedad de la Ciencia Cristiana de Toluca-Metepec.

Fotografía del autor (04-12-2016).

Como mexicanos, es lógico que nuestra perspectiva este “mediada” por el Catolicismo, es decir, en cualquier asunto de índole religiosa surgirá lo católico como punto de comparación.

En este entendido, observando la Sala de Lectura y poniéndola en parangón con los templos católicos mexicanos, donde pareciera que está prohibido tener un mobiliario parco, ya que si hay algún espacio se coloca un santo, en este espacio

de la Ciencia Cristiana predomina la ausencia de materiales decorativos: no se aprecian crucifijos o motivos que denoten un espacio religioso.

Lo único que resaltan son dos cuadros enmarcado, en uno de ellos, orientado en el ala este del salón se encuentran plasmadas dos frases: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”, atribuida a Jesucristo; y una sentencia de Mary Baker Eddy inscrita en *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*: “El Amor divino siempre ha respondido y siempre responderá a toda necesidad humana”. En la pared que da al oeste, hay un cuadro más pequeño, donde se aprecia la Iglesia Madre de la Ciencia Cristiana, la cual se ubica en Boston, Massachusetts.



Los estudiantes cristianos de la Sociedad Toluca-Metepec. Como puede verse, su mobiliario es parco y destaca el cuadro en el que aparecen dos sentencias, una atribuida a Jesucristo y otra a Mary Baker Eddy. Fotografía del autor (18-12-2016).

En el caso de los cultos dominicales, los estudiantes de la Sociedad de la Ciencia Cristiana de Toluca-Metepec se reúnen a las diez de la mañana. En las ocasiones

que se ha podido participar de los servicios, se contó con la presencia de entre 5 a 6 asistentes, la mayor parte de ellos personas de la tercera edad: Jeremy Khun, practicante de origen norteamericano; Margarita, jubilada y practicante, menor de 60 años; María Eugenia y sus amigas Yuya y Virginia; y el señor Juan.

Durante el servicio del 9 de octubre de 2016, además de los habituales estudiantes cristianos, estuvo presente otra practicante, Lucía, junto con su esposo –ambos de entre 35 y 40 años–, además de su hija (mayor de diez años) y su hijo (de entre 6 y 8 años). Recordemos que se denomina practicistas a aquellos estudiantes cristianos que han accedido a la instrucción primaria de la Ciencia Cristiana. Esta ocasión fue en la que hemos visto mayor cantidad de asistentes, alrededor de 10.

El orden de estos servicios es el siguiente: Himno, Selección Bíblica, Oración en silencio, El Padre Nuestro con su interpretación espiritual⁹⁵, Himno, Anuncios, Solo, Nota explicativa, Tema de la Lección-Sermón, Texto áureo, Lectura alternada –aquí se turnan en la lectura el Primer Lector y la congregación–, Lección-Sermón,

⁹⁵“Permítaseme dar aquí lo que considero es el sentido espiritual del Padre Nuestro:

Padre nuestro que estás en los cielos,

Nuestro Padre-Madre Dios, todo-armonioso, Santificado sea Tu nombre.

Único adorable.

Venga Tu reino.

Tu reino ha venido; Tú estás siempre presente. Hágase

Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Capacítanos para saber que —como en el cielo, así también en la tierra— Dios es omnipotente, supremo.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy;

Danos gracia para hoy; alimenta los afectos hambrientos;

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. *Y el Amor se refleja en el amor;*

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.

Y Dios no nos mete en tentación, sino que nos libra del pecado, la enfermedad, y la muerte. Porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos.

Porque Dios es infinito, todo poder, todo Vida, Verdad, Amor, está sobre todo, y es Todo.

(Baker, 1991: 16-17)

Colecta, Himno, La declaración científica del ser⁹⁶ y la Escritura correlativa según Primera de Juan 3:1-3⁹⁷, Bendición.

Por lo apreciado, estos servicios son uniformes, es decir, no hay variación de una semana a la siguiente, salvo en la selección de las lecturas. Para apoyarse en el desarrollo de éstos, los estudiantes hacen uso del *Cuaderno Trimestral de la Ciencia Cristiana “Lecciones Bíblicas”*, una publicación de la Sociedad Editora de la Ciencia Cristiana que contiene los materiales de las sesiones por mes.

Respecto a las “Lecciones Bíblicas”, en ocasiones se cuenta con el ejemplar impreso original del mes correspondiente, aunque a veces hay retrasos en la distribución y se usan volúmenes de meses anteriores, sólo como referencia, pues la selección bíblica y de *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras* varía. Como las lecciones también están disponibles en formato electrónico, algunas veces los estudiantes se dan a la tarea de imprimirlas por iniciativa propia.

La duración de los servicios es de una hora. En ocasiones, los estudiantes permanecen otro rato dialogando sobre algún testimonio, alguna actividad que se esté preparando o comentarios generales.

⁹⁶ “No hay vida, verdad, inteligencia ni sustancia en la materia. Todo es la Mente infinita y su manifestación infinita, pues Dios es Todo-en-todo. El Espíritu es la Verdad inmortal; la materia es el error mortal. El Espíritu es lo real y eterno; la materia es lo irreal y temporal. El Espíritu es Dios, y el hombre es Su imagen y semejanza. Por lo tanto, el hombre no es material; él es espiritual.” (Baker, 1991: 468)

⁹⁷ “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.” *Lecciones Bíblicas*. Cuaderno Trimestral de la Ciencia Cristiana. Abril 2014.

Como lo indica el *Cuaderno Trimestral de la Ciencia Cristiana “Lecciones Bíblicas”*: “Se sigue un orden un poco distinto en los servicios de Comunión, los cuales se celebran en las iglesias filiales el segundo domingo de enero y julio”.

En el trabajo de campo realizado durante esta investigación, tuve oportunidad de acudir al servicio el 10 de julio del 2016, en el que se llevó a cabo la comunión. En esa ocasión, asistí con bastante curiosidad e interés, pues pensaba –“mediado” por la condición católica que fue referida previamente– que podría participar de la Eucaristía, es decir, del hecho de tomar la hostia, pero no fue así.

La diferencia sustancial de este servicio fue el contenido de las lecturas, donde se hacía referencia insistente a Jesús como cordero, además de que hubo un par de momentos en el servicio –que por cierto, fue menos concurrido de lo habitual, pues sólo estuvieron presentes las señoras Eugenia y Yuya, así como el señor Juan y yo– en el que se llamó a la reflexión silenciosa y a la meditación sobre la Unidad en Dios.

En diálogo posterior, una vez finalizado el servicio, externé mis dudas sobre la ausencia de “Eucaristía” (física), a lo que me respondieron que la Comunión –en la Ciencia Cristiana– no la entendían como “tomar la hostia”, sino a la comunión silenciosa en la que se hacían uno con Dios, al momento en el que recordaban conscientemente que ellos pertenecían al Todo-En-Todo, eran Dios, no en el sentido de sentirse divinidades, sino que formaban parte de la Divinidad.

Esta ceremonia dejó de manifiesto que la Ciencia Cristiana no es una denominación que se caracterice por otorgarle un aparato rimbombante a sus ceremonias más trascendentales, como lo es la Comunión, ya que la sobriedad y la tranquilidad fueron la nota característica de este servicio.

Salvo la Comunión, que es diferente a como se concibe en el Catolicismo o en otras denominaciones cristianas, no hay algún otro sacramento al interior de la Ciencia Cristiana: ni bautismo –por aspersion, como los católicos, o por inmersión, como lo hacen los bautistas– ni matrimonio o alguno otro de los que conforman las estructuras de otros sistemas religiosos⁹⁸.

Las otras actividades recurrentes de la Sala de Lectura de Casa Blanca son las reuniones testimoniales que se verifican los días miércoles. Estas actividades no tienen un horario fijo, ya que depende de las propuestas y el consenso que los congregantes alcancen. Lo que es invariable es que se realizan por las tardes.

En estas reuniones, se escuchan los testimonios de los estudiantes, acerca de cómo sus padecimientos físicos fueron sanados o de la manera en la que su vida o algún asunto en particular mejoraron una vez que los “encomendaron” a la Divinidad. También se llegan a comentar cuestiones acerca del día a día o se planean actividades específicas, como las conferencias que se llegan a dictar. Además, se cantan himnos o se comparten temas vinculados a la Ciencia Cristiana.

Una de estas jornadas sirvió para que se proyectara un video de la Reunión Anual de la Junta Directiva de la Ciencia Cristiana, efectuada, por supuesto, en la Iglesia Madre, en Boston, Massachusetts, donde se informó el estado de la denominación, se compartieron testimonios y, cosa particular, se asumieron como una denominación religiosa pequeña, pero que mantiene la misma misión, individual y colectiva, por la que Mary Baker Eddy la estableció: “sanar y salvar al mundo”, esto

⁹⁸“Esta fue la única ceremonia formal de bautismo que se celebró en la Iglesia.” (Caché y Townsend, 2003: 138) Esta referencia alude a una ocasión en que Mary Baker Eddy “bautizó” sin agua a la feligresía, sólo fue un bautizo en espíritu.

a través de las labores cotidianas, de la sanación de pequeñas cosas, de su entorno más inmediato.

Otra de las actividades que realizan los cristocientíficos, como quedó explicado en el apartado histórico de la Primera Iglesia, fue la realización periódica de conferencias. En el caso de la Sociedad Toluca-Metepec, también se dan a la tarea de organizar estos encuentros para difundir su fe.



Alrededor de 50 personas, entre practicistas, estudiantes y público en general se dieron cita a la conferencia dictada por Enrique Smeke CSB, actividad que fue organizada por la Sociedad de la Ciencia Cristiana Toluca-Metepec. Fotografía del autor (23-10-2016).

En el transcurso de nuestra investigación, se dictó una conferencia por parte del maestro, practicante y conferenciante de la Ciencia Cristiana, el argentino Enrique Smeke CSB (Christian Science Board, quiere decir que es maestro autorizado de la Ciencia Cristiana), la cual se desarrolló el 23 de octubre de 2016 a las 16:00 en la calle "Sauces" N° 124, en el fraccionamiento La Virgen, Metepec, Estado de México. Cabe mencionar que el mensaje brindado por el conferenciante, quien en un principio habló de su búsqueda espiritual y cómo llegó a la Ciencia Cristiana cuando tuvo una afección cardíaca, trató de motivar a los alrededor de 50 asistentes para que tuvieran una vida en la que apoyar a los demás fuera el principal cimiento.



Enrique Smeke CSB, durante su presentación en la conferencia organizada por la Sociedad de la Ciencia Cristiana Toluca-Metepec. Fotografía del autor (23-10-2016).

Finalmente, consideramos necesario dejar en claro un asunto práctico, distanciado por completo del ámbito espiritual-religioso que tiene por objeto la Ciencia Cristiana.

Cada uno de los estudiantes que acuden a esta Sala de Lectura hacen una aportación mensual, de acuerdo a sus posibilidades, para que se pague la renta del inmueble, por lo cual tienen una llave para acceder en cualquier momento para hacer uso de los libros o de la tranquilidad del lugar, puesto que la calle “Palmas” no es una arteria principal en el fraccionamiento⁹⁹. De igual manera, el servicio de la luz es pagado con los recursos que se juntan en las colectas. Con los datos aportados, queda delineado a grandes rasgos el quehacer de la Sociedad de la Ciencia Cristiana Toluca-Metepec, por lo que es momento de ir a un ámbito aún más particular, como lo es la historia de vida de una practicante de este sistema religioso.

4.3. La Ciencia Cristiana desde dentro. Una practicante norteamericana en México.

Como quedó adelantado, en este apartado se hará uso de la perspectiva *emic* o interna, esto con la finalidad de buscar la comprensión de las razones que llevan a los científicos cristianos a sumarse a las filas de la Ciencia Cristiana. Para ello, se hará referencia a la experiencia de Jeremy Kuhn, ello a través de una técnica de la investigación antropológica, como lo es la historia de vida.

De origen norteamericano, el cual es palpable por su apariencia física –caucásica, delgada, de estatura mayor a la promedio de las mujeres mexicanas y con ojos de color verde–, Jeremy Khun es una mujer mayor. Ella es practicante de la Ciencia

⁹⁹Me gustaría puntualizar que, a pesar de que yo no colaboré en ningún momento con la aportación mensual para los gastos, la señora Jeremy Kuhn amablemente me ofreció una llave del lugar para acceder al material bibliográfico en el momento que yo quisiera.

Cristiana que participa y, regularmente, encabeza los servicios en la Sala de Lectura ubicada en el fraccionamiento Casa Blanca.

De entrada, se podría pensar que llegó a Metepec en una suerte de aventura misional para difundir el mensaje de la Ciencia Cristiana, o por lo menos esa fue la hipótesis inicial del autor de este trabajo. Con el paso del tiempo, Jeremy compartió su historia y es momento de darla a conocer para tratar de comprender la presencia de la Sala de Lectura en este lugar.

Jeremy, de origen californiano, creció en una familia en la que se practicó la Ciencia Cristiana. Esto debido a que su abuelo, en Los Ángeles, se sanó de una afección cardíaca gracias al método de curación de esta denominación, razón que lo llevó a convertirse en practicista. Esta situación aconteció en los albores de la Ciencia Cristiana, alrededor de 1900-1902; recuérdese que el “descubrimiento” de Mary Baker Eddy se dio en la década de 1860.

Como era de esperarse, por el hecho de practicar un credo diferente al católico, que en México es el “habitual”, y habitar en otra nación, el relato de la infancia de Jeremy es muy distinto al de un mexicano promedio.

Desde sus primeros recuerdos, la Ciencia Cristiana está presente, principalmente por el hecho de que acudió a la Escuela Dominical –una formación que se da en las Iglesias filiales para niños desde los 3 años de edad y hasta que cumplen los 20¹⁰⁰–, además de que no se le aplicaron las vacunas, situación que ha mantenido hasta la fecha, pues no acostumbra usar medicamentos.

¹⁰⁰ Cfr. <http://www.cienciacristiana.net/escueladominical> (Consultado el 18 de octubre de 2016) Es interesante que haya también una propuesta de escuela dominical *online*, pues habla de la adaptación que la Ciencia Cristiana debe realizar para difundir su mensaje, especialmente buscando nuevos adeptos y respondiendo a la época digital.

Otro de los recuerdos importantes de la niñez de Jeremy, el cual puede ser vinculado con su permanencia en la Ciencia Cristiana, es la televisión y el impacto que puede llegar a tener la publicidad sobre la mente humana. Ella comenta que cuando aparecía en la televisión un comercial sobre algún remedio o medicina, su mamá se limitaba a levantarse para bajar el volumen del aparato.

En este tema, Jeremy ahonda. Sostiene que la mente humana es maleable, se deja manipular por la fuerza de la publicidad y que el poder de la sugestión es algo que hay que tomar en cuenta. Hace mención de un video en el que un ex alto ejecutivo de una de las grandes empresas farmacéuticas revela los secretos de la misma, en la que han cambiado de objetivo, ya que a los enfermos los tienen “enganchados”, pero buscan explotar el mercado de la gran masa de población sana, esto a través de la venta de productos que aseguran evitar ciertos padecimientos, así como retrasar el envejecimiento, situaciones que fomentan la malsana obsesión con el cuerpo.

En lo que toca a la “renuencia” o “tendencia” a no tomar medicamentos dentro de la Ciencia Cristiana¹⁰¹, ella alude que no es una cuestión de fanatismo, sino que ella está segura, y lo ha comprobado, de que el cuerpo responde al pensamiento espiritualizado. Es decir, si ella tiene un pensamiento sano, su cuerpo replicará esta condición de sanidad.

¹⁰¹ Es interesante el apunte que realiza Agustina Gracia a este respecto, ya que la podemos emparentar con el desprendimiento o desinterés en el que hemos enfatizado respecto a las cuestiones materiales: “En cuanto a la Ciencia Cristiana considero que es posible detectar este movimiento en la renuncia que se ejerce respecto de la realidad y del yo material a fin de acceder a la realidad del principio y de la mente divina. Como ya enunciamos anteriormente, el acceso a esta verdad conlleva obligatoriamente una transformación del sujeto que va a plasmarse en normas de conducta y prácticas de carácter bastante concreto. Al interior de la Ciencia Cristiana el ejemplo más paradigmático sería la renuncia a la atención médica tradicional, así como también la renuncia total a la utilización de medicamentos de cualquier tipo.” (Gracia, 2014: 204)

En torno a la proscripción de medicinas para los científicos cristianos de Casa Blanca, ella responde que no existe tal prohibición, que cada uno de los participantes es libre de tratarse como le convenga ante algún padecimiento, pero lo que deben de tomar en cuenta es que muchas veces es sólo la respuesta al bombardeo publicitario, además de que la enfermedad como tal no existe, es una “creación” de la mente humana.

Para cerrar esta puntualización, Jeremy manifiesta que ante un dolor de cabeza para la gente lo más sencillo es tomar una pastilla que el acudir a la oración, lo que obstaculiza el que profundicen en la comprensión de la unidad de Dios y Su idea, el hombre, que a final de cuentas sería un camino que proporcionaría una salud duradera.

De vuelta a la existencia de Jeremy, ella expone un par de circunstancias vitales que marcaron su vida para siempre: el gusto por el español, fomentado en los cursos que realizó obligatoriamente a lo largo de su formación académica; además, el hecho de que su hogar tuvo una impronta artesanal mexicana, esto debido a que su madre realizó, junto a su mejor amiga, un viaje por México en auto en 1948.

Las jóvenes americanas vinieron para participar en un curso de verano en la Universidad Nacional Autónoma de México y volvieron a los Estados Unidos de América con el vehículo lleno de artesanías y recuerdos típicos de la nación mexicana.

Dichas artesanías sirvieron para decorar el hogar de los padres de Jeremy, quien se convirtió en licenciada en historia por la Universidad del Sur de California. Su afecto por la literatura en lengua española la llevó a viajar a España, donde estudió el tercer año de su carrera.

El apego cotidiano con lo mexicano, a través de las artesanías, la lleva a sumarse al proyecto que una de sus compañeras universitarias tenía al finalizar su licenciatura: venir a México. Arriba al país en septiembre de 1976 y participa en un curso en la Universidad Autónoma del Estado de México, cuya sede en ese entonces era el hoy convertido en edificio histórico (Rectoría, como popularmente se le conoce).

En la casa de huéspedes donde se instala, conoce a un médico internista oriundo de Campeche, egresado de una de las primeras generaciones de especialistas, que laboraba en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Jeremy retorna a Estados Unidos una vez que finaliza el curso y ya que concluyó sus trámites administrativos en la universidad sudcaliforniana, en febrero de 1977 vuelve a Toluca, donde trabaja como maestra de inglés. En agosto de 1977, Humberto –nombre del médico– y Jeremy contraerían matrimonio.

¿Cómo congeniar los postulados de la Ciencia Cristiana –uno de los más trascendentes tiene que ver con una no creencia en la enfermedad– con la ciencia médica?

Jeremy continuó practicando la Ciencia Cristiana, según dice, un poco nadando contracorriente. Ella recuerda específicamente un padecimiento estomacal, acompañado con calentura, que tuvo uno de sus hijos de manera recurrente. Humberto, después de constatar que la dolencia volvía una y otra vez, lleva a su hijo con un especialista, quien descarta alguna enfermedad grave. Jeremy comparte que esta situación logró sanarla a través de la oración y la lectura de ciertos pasajes bíblicos y de *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*.

La practicante evoca también una visita que realizaron sus familiares políticos. Su hijo, en esa ocasión, se encontraba enfermo, pero Jeremy dejó de lado las aprehensiones –conducta dictada desde la mente mortal– y, en vez de centrar su atención en los síntomas del malestar, oró, leyó pasajes bíblicos y del texto fundamental de Eddy, y al otro día su hijo estaba patinando muy contento, en perfecta salud. Por su parte, su cuñada ansiosa la reprendió por no estar al pendiente de su hijo enfermo.

El hecho de haber dejado de atender la condición física de su hijo y concentrarse en la oración lo pudo hacer confiadamente gracias al apoyo por medio de la oración que ella estaba recibiendo de una practicante de esta Ciencia. Al mismo tiempo, ella se acordó de un testimonio que había escuchado por radio de onda corta en un programa del “Heraldo de la Ciencia Cristiana”: el relato de un locutor acerca de un pequeño gato al que vio en el momento que lo atropellaban, así que le prestó auxilio, es decir, lo llevó a casa, lo colocó en una caja y le acercó agua y alimento. Acto seguido, lo dejó ahí, sin poner atención a su condición física, y se dedicó a orar. El felino se restableció en un par de días. Este testimonio le hizo recapacitar sobre su propia tendencia de revisar continuamente la temperatura del niño en vez de ocuparse en reconocer la verdad espiritual de su ser.

Es importante destacar que los hijos de Jeremy y Humberto acudieron a la Escuela Dominical de la Ciencia Cristiana, en la Iglesia filial de la Ciudad de México, esto debido a inquietudes propias de la infancia. A pesar de que hoy en día no son partícipes de la Ciencia Cristiana, Jeremy considera que hay una semilla que está sembrada en ellos.

Hoy en día, a 5 años de fallecido su esposo, quien nunca logró aceptar al 100% los postulados de la Ciencia Cristiana, no obstante que reconocía los aportes que la oración y el pensamiento “positivo” tenían sobre la salud, Jeremy es una de las impulsoras más fuertes del grupo Toluca-Metepec, siendo tesorera del mismo, fungiendo en la presidencia y la secretaría otros miembros, y turnándose en los puestos según las necesidades.

Con información proporcionada por ella, se hará una recapitulación acerca del desarrollo de las actividades de este grupo.

Cabe hacer mención que, según el *Manual de la Iglesia Madre*, las personas interesadas en formar una filial de ésta deben de pasar por un proceso, en el que primero se organizan como grupo informal, después como sociedad y al final se consolidan como Iglesia filial.

En el caso de la Sala de Lectura de Casa Blanca, es posible señalar que han avanzado en la medida de las posibilidades de su feligresía, no siempre cumpliendo con los lineamientos organizacionales estipulados por La Primera Iglesia de Cristo, Científico, o Iglesia Madre.

La organización en el Valle de Toluca hizo sus primeras reuniones desde el 2005, luego de que dos personas coincidieran en el interés de forjar un grupo informal en esta región. Ambas personas habían tomado la formación primaria –curso de 12 días coordinado por la Junta de Educación de la Iglesia Madre y que tiene la misma estructura que le impuso Mary Baker Eddy quien lo impartía a sus estudiantes– con una maestra en la Ciudad de México, Estrella Romero CSB.

Durante unos ocho años, los servicios dominicales, la Escuela Dominical y las reuniones testimoniales se realizaron en un domicilio particular, en Real de San

Javier. En ese lapso, debido a que hubo una respuesta “nutrida”, puesto que se llegaban a congregarse más de 15 personas, el grupo toma la determinación de registrarse ante la Iglesia Madre, la cual responde afirmativamente y los acepta como Sociedad de la Ciencia Cristiana de Toluca-Metepec, que es el apelativo correcto que se le debe dar al grupo.

En el 2012 y 2013 rentan el local de Casa Blanca como una Sala de Lectura de la Ciencia Cristiana en un esfuerzo por tener un espacio más al alcance de la comunidad, y allí celebran las reuniones de los miércoles, aunque siguen reuniéndose los domingos en Real de San Javier.

Después de que se vende la propiedad de Real de San Javier, la Sociedad realiza los servicios en casas de los estudiantes por unos meses. Finalmente, en 2014, se instala nuevamente en el espacio rentado en Casa Blanca.

En lo relativo a la relación con el Estado, Jeremy informó que la Primera Iglesia de Cristo, Científico, en México¹⁰², sí cuenta con el registro de Asociación Religiosa.

La Sociedad de la Ciencia Cristiana de Toluca-Metepec no persigue este registro, debido a que para conseguirlo se requiere de una feligresía más abundante.

Lo que en cierto momento se hizo, conjuntando los esfuerzos de los diversos grupos asentados a lo largo y ancho de México,¹⁰³ fue conseguir ante la Secretaría de

¹⁰²Como ya fue referido, se ubica en la calle “Dante” N° 21 en la colonia Anzures, delegación Miguel Hidalgo, en la Ciudad de México.

¹⁰³“El Heraldo de la Ciencia Cristiana” de octubre de 2016 tiene un listado donde registra que en México se cuenta con: Ciudad de México, Primera Iglesia y Sala de Lectura, ubicados ambos en “Dante” N° 21, delegación Miguel Hidalgo; además de una Sociedad que se reúne en “Club América” N° 19, Local A, colonia Lázaro Cárdenas, delegación Tlalpan. Jalisco, Primera Iglesia y Sala de Lectura, en “Jorge Álvarez del Castillo” 1378, Guadalajara. Estado de México. Sociedad y Sala de Lectura Toluca/Metepec, en “Palmas” N° 230, colonia Casa Blanca, Metepec. Morelos, Sociedad y Sala de Lectura, en “Himno Nacional” N° 2, colonia Las Palmas, Cuernavaca. Sinaloa, Primera Iglesia y Sala de Lectura, en “Isabel de Tovar” 5183, colonia San Rafael, Culiacán. Tamaulipas, Sociedad, en “Hidalgo” N° 460, Zona Centro; y Sala de Lectura, en “Manuel González Sur” N° 249

Gobernación un Registro Unificado Nacional, para lo cual se elaboraron estatutos y algunos abogados hicieron los trámites necesarios para ello. La Sociedad de Toluca-Metepec participó con algunos comentarios a los estatutos. Este trámite aún no llega a su fin.

Para finalizar, en respuesta a la pregunta del autor sobre la poca difusión que ha alcanzado la Ciencia Cristiana, Jeremy señaló que hay una cierta resistencia a la espiritualidad por parte de la mente mundana, la cual ensordece al hombre y no le permite escuchar el mensaje divino que siempre está llamando a la puerta de la conciencia. Indica que la humanidad está distraída con los afanes de la vida cotidiana.

Añade que, si bien es cierto, el cristianismo se presume como un sistema religioso que se ha expandido a lo largo y ancho del mundo, no obstante, cuestiona qué tipo de cristianismo es. Inmediatamente contesta que es un cristianismo que olvidó muchas de las enseñanzas de Jesús, que no responde al anhelo de las personas de sentirse conectadas con Dios.

Agrega que es alentador ver la creciente búsqueda de un modo de vida basado en una espiritualidad más profunda que la que ofrecen los sistemas humanos, por lo que es ahí donde ofrece un camino el cristianismo primitivo, aquel que es retomado por la Ciencia Cristiana con su método de sanación, a través del cual no se realizan “milagros”, sino que las sanaciones responden a la ley del Amor.

En conclusión, Jeremy considera que la Ciencia Cristiana como tal no es una religión, sino un modo de vida, que si bien es sencillo, no es para nada superficial.

Altos, Zona Centro, ambas en Ciudad Victoria. Se tiene noticia de que también existen grupos en Puebla, Playa del Carmen y Tijuana, aunque no aparecen en esta publicación

Respecto a los estudiantes cristianos de Casa Blanca, alude que la mayoría, especialmente las personas mayores, aún tienen residuos del catolicismo en su estructura mental, no obstante muestran iniciativa por seguir creciendo espiritualmente, por ello se les trata de orientar para que encuentren el camino ascendente, tal como lo hizo Mary Baker Eddy, quien aceptó como estudiantes a pastores y religiosos de otras denominaciones, lo que motivó que muchos de ellos abrazaran la Ciencia Cristiana.

CONCLUSIONES.

En lo que respecta a la categorización de la Ciencia Cristiana, desde nuestra perspectiva científica, es un sistema religioso, no una religión, secta, iglesia de la prosperidad, filosofía sincrética (que retoma elementos del monismo, del cristianismo, del Nuevo Pensamiento, del hinduismo y del Mesmerismo) o secta de curación. A su vez, respetamos lo que los propios cristocientíficos señalan sobre la Ciencia Cristiana, que es un sistema integral de vida.

Consideramos trascendental contrastar las perspectivas antropológica y la de los fieles, ya que si hacemos una interpretación única y exclusivamente desde fuera, este trabajo se quedaría sólo en un ámbito descriptivo, y uno de los principales cometidos de la antropología es comprender e interpretar la realidad.

El hecho de que en la Ciencia Cristiana, específicamente la Sociedad de Toluca-Metepec, sólo existan los cargos vinculados a la tesorería, a la secretaría y a la presidencia, y no así una jerarquía estrictamente religiosa –como en el caso de los católicos con sus cardenales, obispos, sacerdotes; o los protestantes con los pastores– habla de una estructura diferente a la habitual, es decir, una organización horizontal (la de la Ciencia Cristiana) en contraposición a un diagrama vertical (los casos del Catolicismo o del protestantismo).

Acorde con una definición brindada por Elio Masferrer Kan, los especialistas religiosos son <<Todos aquellos que están dedicados preferentemente a la producción y reproducción de los sistemas religiosos. Esta definición incluye, por supuesto, a especialistas “no formalizados” desde las cúpulas eclesiales.>> En el caso de la Ciencia Cristiana, todo aquel estudiante que forme parte de ella es miembro de esta jerarquía, por lo tanto, todos los estudiantes serían especialistas

religiosos, incluso, si cuentan con la preparación específica pueden ascender en los peldaños de la sanación.

Como fue referido páginas atrás, sólo la Biblia y *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras* son los pastores o predicadores en este grupo. No existe ninguna otra figura de autoridad en las Sociedades o Grupos Informales; en las Iglesias Filiales existen los Lectores, pero ello no les brinda un grado de superioridad sobre el resto de los estudiantes, además de que es periódico, no vitalicio. El único referente de autoridad lo tiene la Iglesia Madre, a la que se le deben reportar todos los movimientos que haya en los demás grupos¹⁰⁴.

Es necesario recalcar el hecho de que los participantes de la Sala de Lectura de Casa Blanca hacen su esfuerzo, en la medida de sus posibilidades, por difundir la Ciencia Cristiana entre sus familiares y conocidos. A pesar de que no he coincidido con ellos, la señora Eugenia ha llevado a sus hijos, además de que Virginia y Yuya son sus amigas y se han sumado a este grupo. El señor Juan también es de los más entusiastas por compartir el mensaje, tanto con sus familiares como con la comunidad de Casa Blanca.

Vemos entonces que la Ciencia Cristiana, además de ser un modo de vida espiritual, es a la vez un compromiso para los estudiantes cristianos, quienes trazan algunas redes en su círculo de conocidos para tratar de acrecentar el grupo y difundir el mensaje de Mary Baker Eddy.

¹⁰⁴Diana Rojo precisa al respecto, con base en lo estipulado en el *Manual de la Iglesia Madre*, que hay autonomía entre la Iglesia Madre y sus filiales, por lo que no se deben de reportar sus movimientos, aunque sí mantener contacto estrecho y apoyo en pro del movimiento de la Ciencia Cristiana.

Como quedó señalado, en primer momento sólo tuve oportunidad de ver a científicos adultos mayores, por ello pensé que comentarios como los que se encuentran en la red: “Por lo general pertenecen a este grupo gente acomodada y de edad avanzada, solamente preocupada por su salud.”¹⁰⁵, tenían algo de fundamento.

Más adelante, cuando vi a Lucia con su esposo e hijos participando con bastante ánimo en los servicios –sus hijos saben de memoria El Padre Nuestro con su interpretación espiritual, La declaración científica del ser y la Escritura correlativa según Primera de Juan 3:1-3, elementos que ninguno de los demás congregantes dominan sin tener algún material para apoyarse en su lectura–, caí en cuenta de que mi interpretación era parcial, puesto que no había tenido oportunidad de conocer a otros estudiantes o practicantes, como lo es Lucía y su familia.

Desde la Junta Directiva, como lo aprecié en un video proyectado en una de las reuniones testimoniales, los cristocientíficos se asumen como una minoría religiosa. Esta circunstancia se asume por parte de los estudiantes de Casa Blanca y tratan de cambiarla, llevando el mensaje a sus conocidos, de la misma manera que Mary Baker le pedía a sus alumnos: actuando en su entorno inmediato.

Como quedó de manifiesto en el segundo capítulo de este trabajo, la diversidad religiosa que existe en el fraccionamiento Casa Blanca y sus alrededores más inmediatos es sumamente amplia, pues en esta zona están asentados sistemas diversos, con sus respectivas clasificaciones: 3 templos católicos, 3 de religiones paracristianas (Adventistas del Séptimo Día, Ciencia Cristiana y Testigos de

¹⁰⁵<http://www.clerus.org/clerus/dati/2000-03/01-7/Cientistas.html> Consultado el 23 de mayo de 2017.

Jehová), 2 pentecostales (Iglesia de Cristo Nacional y Redimidos Metepec), uno protestante (Iglesia Nacional Presbiteriana San Pablo), un espacio de yoga y dos de “desarrollo humano”.

Es sumamente interesante este fenómeno de diversificación en materia religiosa, y obviamente tiene implicaciones en las diversas feligresías, como es posible apreciar con los estudiantes cristianos. Una de las preguntas que más nos llaman la atención tiene que ver con las motivaciones que los hacen permanecer adheridos a este grupo y no buscar pertenencia en una denominación, si no hegemónica como la católica, por lo menos con una grey mayor.

La respuesta que proponemos a esta adhesión tiene que ver con la eficacia simbólica, ya que los estudiantes han compartido sus experiencias de sanación y mejoras en su día a día, no sólo en el ámbito referente a la salud, también en lo económico y en problemas de la cotidianidad.

Ejemplo de ello, la señora Virginia, quien sufría de vértigo, pero a raíz de que comenzó a participar en los servicios de la Sociedad de la Ciencia Cristiana Toluca-Metepec, percibió una notable mejoría en su padecimiento, además de que recomendó al autor que usara su mente a la manera de un portero en el juego de fútbol, ya que no debe dejar pasar ningún gol, lo cual equivaldría a un mensaje referente a alguna enfermedad.

Por su parte, la señora Eugenia relató mejorías en su salud desde que se sumó a las actividades de la Sala de Lectura de Casa Blanca. Ella recomendó al autor alejarse de las noticias, ya que son mensajes de la mente mundana que no dejan nada positivo, por el contrario, distraen al Espíritu.

Finalmente, queremos comentar que conocer a fondo las actividades de la Sociedad de la Ciencia Cristiana de Toluca-Metepec ha sido una oportunidad para adentrarnos en un sistema integral de vida que demanda una transformación mental radical, un giro de 180° en nuestro pensamiento, puesto que sólo así es posible comprender este sistema, sus participantes y las motivaciones que los llevan a sumarse a este grupo.

Además, al concurrir a sus servicios y reuniones hemos podido forjar un punto de vista propio sobre este grupo, alejándonos así de visiones fanáticas que critican sólo por profesar otra fe. Por ello, y como acontece en el mundo posmoderno, donde se habla de religiones a la carta, tomamos lo positivo de este grupo –la toma de conciencia– y, a la usanza teatral, salimos haciendo mutis.

REFERENCIAS.

- Alberro, Solange (1988). *Inquisición y sociedad en México, 1571-1770*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Ávila, Esther Diana, Renée De la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga (2007). “Censo y diversidad religiosa: alcances y límites” en Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coordinadoras), 2007. *Atlas de la diversidad religiosa en México*. INEGI. México.
- Baez-Jorge (1993). *Los hijos de Guadalupe. Religiosidad cultural y pluralidad cultural en México*. Ponencia disponible en <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1194/1/1994089P5.pdf>
- Baker Eddy, Mary (1991). *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*. The Christian Science Board of Directors. Estados Unidos de América.
- Bastian, Jean-Pierre (1983). “Metodismo y clase obrera durante el Porfiriato” en *Historia Mexicana*, vol. 33, n° 1. El Colegio de México. México.
- Beltramo Álvarez, Andrés (2012). “Difiere Vaticano con INEGI por número de católicos en México”. <https://noticias.terra.com.mx/mexico/el-papa-en-mexico/difiere-vaticano-con-inegi-por-numero-de-catolicos-en-mexico,7229f6de57116310VgnVCM4000009bf154d0RCRD.html>
- Bloom, Harold (1994). *La religión en los Estados Unidos. El surgimiento de la nación poscristiana*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Carrasco, Pedro (2000). “Cultura y sociedad en el México antiguo”, en Centro de Estudios Históricos, 2000. *Historia general de México*. Versión 2000. El Colegio de México. México.

- Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñoz (2003). *Primera, segunda, cuarta, quinta y sexta relaciones de las diferentes historias originales*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Cuneo Machiavello, Andrés (1974). *Materiales para un estudio del fenómeno jurídico*. Editorial Jurídica de Chile. Santiago, Chile.
- De la Fuente López, Aroa (2013). *La explotación de los hidrocarburos y los minerales en México: un estudio comparativo*. Fundación Heinrich Böll Stiftung. México. https://mx.boell.org/sites/default/files/estudio_aroa_de_la_fuente.pdf
- De la Peña, Francisco (2000). “Más allá de la eficacia simbólica del chamanismo al psicoanálisis” en *Cuicuilco*, vol. 7, n° 18, enero-abril 2000. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- De la Torre, Renée. “Introducción” en De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coordinadoras) (2007). *Atlas de la diversidad religiosa en México*. INEGI. México.
- De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coordinadoras) (2007). *Atlas de la diversidad religiosa en México*. INEGI. México.
- _____ 1 (2007). “Territorios de la diversidad religiosa hoy” en Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coordinadoras), 2007. *Atlas de la diversidad religiosa en México*. INEGI. México.
- Durkheim, Emile (1991) [trad. Ramón Ramos]. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Coyoacán, México.
- Escalante Gonzalbo, Pablo (2010). *Los códices mesoamericanos antes y después de la conquista española: historia de un lenguaje pictográfico*. Fondo de Cultura Económica. México.

- García Martínez, Bernardo (2000). “La creación de la Nueva España”, en Centro de Estudios Históricos, 2000. *Historia general de México*. Versión 2000. El Colegio de México, México.
- Gracia, Agustina (2014), <<Creer y curar, una aproximación antropológica a las prácticas curativas de la “Ciencia Cristiana”>> en Di Bennardis, Cristina, Ana Esther Koldorf, Federico Luciani y Leticia Rovira [compiladores] (2014). *Experiencias de la diversidad*. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina.
- Geertz, Clifford (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.
- Gutiérrez Zúñiga, Cristina (2007). “El protestantismo histórico” en Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coordinadoras), 2007. *Atlas de la diversidad religiosa en México*. INEGI. México.
- Hernández-Madrid, Miguel Jesús (2014). “La gramática gnóstica de la salud y la sanación en la religión americana. El caso de la Ciencia de la Salud de Mary Baker Eddy”, en *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XII, núm. 2, julio-diciembre de 2014. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, México.
- INEGI (1895). *Censo general de la República mexicana*. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1895/>
- _____ (2009). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos*. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/15/15054.pdf>
- _____ (2010). *Clasificación de religiones 2010*. INEGI. México.
- _____ (2011). *Panorama de las religiones en México 2010*. INEGI. México.

- Juan Mendoza, María del Rosario (2012). *La colonización extranjera en Veracruz durante el Porfiriato. Un acercamiento a través del discurso y la representación*. Tesis para obtener el grado de maestra en historiografía. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. México.
- Lévi-Strauss, Claude (1987). *Antropología estructural*. Paidós. Barcelona.
- Limón, Silvia (2003). "Presentación" en Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñoz (2003). *Primera, segunda, cuarta, quinta y sexta relaciones de las diferentes historias originales*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Manrique, Jorge Alberto (2000). "Del barroco a la Ilustración" en Centro de Estudios Históricos, 2000. *Historia general de México*. Versión 2000. El Colegio de México, México.
- Masferrer kan, Elio (coordinador) (2000). *Sectas o iglesias: viejas y nuevas religiones*. Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones y Plaza y Valdes. México.
- _____ (2011). *Pluralidad religiosa en México: cifras y proyecciones*. Araucaria. Buenos Aires.
- Marzal, Manuel (1996). *Historia de la antropología. Vol. II. Antropología cultural*.
- Méndez Plancarte, Gabriel (introducción y selección) (1991). *Humanistas del siglo XVIII*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Meyer, Jean (traducción de Aurelio Garzón del Camino) (2003). *La cristiada*. 3 volúmenes. Siglo Veintiuno, México.

- Miembros de la Primera Iglesia de Cristo, Científico en la Ciudad de México (2002). *Cien años de historia: 1902-2002*. Sin editorial, México.
- Milioni, Joseph, David Rice y Dinora Smejoff (2006). *La batalla por su mente. Sectas y religiones*. Seminario Bíblico de las Américas. Montevideo, Uruguay.
- Morris, Brian (traductor Alfredo Brotons Muñoz) (2009). *Religión y antropología: una introducción crítica*. Akal, Madrid.
- Noguez, Xavier (2002). "Los códices de tradición náhuatl del Centro de México en la etapa colonial" en Arellano, Carmen, Xavier Noguez y Peer Schmidt (coordinadores) (2002). *Libros y escritura de tradición indígena: ensayos sobre los códices prehispánicos y coloniales de México*. El Colegio Mexiquense y Universidad Católica de Eichstatt. Zinacantepec, Estado de México.
- Notimex (2012). "Católicas, 8 de cada 10 personas en México: INEGI". En Zócalo: <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/catolicas-8-de-cada-10-personas-en-mexico-inegi>
- Oficina de Programas de Información Internacional, Departamento de Estado de Ee. Uu. *El segundo gran despertar*. https://ar.usembassy.gov/wp-content/uploads/sites/26/2016/10/El_segundo_gran_despertar.pdf
- Palerm, Ángel (1982). *Historia de la etnología I: los precursores*. Alhambra, México.
- Poupard, Paul (1987). *Diccionario de las religiones*. Herder, Barcelona.
- Ramos Rueda, Javier (2015). *Construyendo el presente desde el pasado: la identidad mormona en México en la primera mitad del siglo XX*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

- Romera, Luis Ernesto (s.a.). “Mary Baker Eddy y la Iglesia de la ciencia cristiana, la salud como fin religioso”, en El Trigo ahogado. Proceso y evolución del cristianismo e historia de los movimientos cristianos alternativos. <http://trigoahogado.blogspot.mx/2012/03/mary-baker-eddy-y-la-iglesia-de-la.html>.
- Russell, Bertrand (1998). *Religión y ciencia*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Sánchez Gutiérrez, Carlos (coordinación editorial) (2012). *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México. Enadis 2010. Resultados sobre diversidad religiosa*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, México
- Sánchez Jiménez, Ricardo (2007). *Camino hacia el infierno. Relato de un minero*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pachuca.
- Sin autor (S./A.) (1971). *Un siglo de curación*. The Christian Science Board of Directors. Estados Unidos de América.
- _____ (2014). *Lecciones Bíblicas*. Cuaderno Trimestral de la Ciencia Cristiana. Abril 2014.
- _____ (2016). *Lecciones Bíblicas*. Cuaderno Trimestral de la Ciencia Cristiana. Octubre 2016.
- _____ (Sin año). “Escuela dominical de la Ciencia Cristiana”, en <http://www.cienciacristiana.net/escueladominical-> “Las Escrituras”, en Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. <https://www.lds.org/scriptures/nt/matt/9.22?lang=spa>.
- _____ (Sin año). “¿Por qué no aceptan transfusiones de sangre los Testigos de Jehová?”, en <https://www.jw.org/es/testigos-de->

jehov%C3%A1/preguntas-frecuentes/testigos-de-jehov%C3%A1-transfusiones-de-sangre/

- _____ (Sin año). “La Ciencia Cristiana”, en <http://es.catholic.net/op/articulos/1082/cat/17/la-ciencia-cristiana.html>
- _____ (Sin año). “Cientistas. Ciencia Cristiana o la Iglesia de Cristocientífica”. <http://www.clerus.org/clerus/dati/2000-03/01-7/Cientistas.html> - Vidal, Jaques (1987). Entradas de “Rito” y “Mito” en Poupard, Paul (1987).
- Villoro, Luis (2000). “La revolución de independencia” en Centro de Estudios Históricos, 2000. *Historia general de México. Versión 2000*. El Colegio de México, México.
- Wyndham, John (1996). La libertad absoluta. Trad. Patricia del Castillo. Mountaintop Publishing. California, Estados Unidos de América.



Toluca, México, a 19 de junio de 2017

ASUNTO: Orden de Impresión de Trabajo de Tesis

C. ANTONIO DE JESÚS MORENO JIMÉNEZ
PASANTE DE LA LICENCIATURA EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL DE LA UAEMEX
P R E S E N T E.

Por medio de este conducto informo a Usted, que el trabajo de Tesis que lleva como título: "DIVERSIDAD RELIGIOSA EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO: UN ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LA SOCIEDAD DE LA CIENCIA CRISTIANA TOLUCA-METEPEC." reúne las condiciones necesarias para poder ser Presentado en Examen Profesional, por lo que es necesario la entrega de 7 discos durables con la información de su trabajo de evaluación profesional en formato PDF, con los logos institucionales a guisa de los márgenes correspondientes y un ejemplar impreso a este Departamento.

Lo anterior es con el fin de otorgar a cada uno de los integrantes del aludido un ejemplar, para que pueda llevarse a cabo la sustentación de examen profesional.

Debe hacer la aclaración que tiene un plazo de veinte días a partir de esta fecha para hacer el entrega de todos los materiales requeridos a este Departamento, ya que de lo contrario será sometido a las disposiciones que los H.H. Consejo determinen.

PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO
"2017, Año del Centenario de la Promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos"

E. en G. y P.P. REBECA ESQUIVEL RIVERA
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE EVALUACION PROFESIONAL

Vo. Bo. DIRECCION

M.A.S. IGNACIO MEDINA ALEGRIA
DIRECTOR

cc: Arce
R.R.

Facultad de Antropología de la UAEM,
Avda. Matamoros Sur sin sig. Toluca,
Col. Universidad, C.P. 50100,
Toluca, Estado de México
Tel: (722) 219415, 2176373
E-mail: antropologia@uaemex.mx





CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

El que suscribe Antonio de Jesús Moreno Jiménez Autor (es) del trabajo escrito de evaluación profesional en opción de tesina con el título "Diversidad religiosa en el México contemporáneo: un estudio antropológico de la sociedad de la Ciencia Cristiana Toluca-Mexpec"

por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5,18,24,25,27,30,32,148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como de los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en la Facultad de Antropología (lugar) Toluca, para ser evaluada con el fin de obtener el Título profesional de la Licenciatura en Antropología Social.

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Texto completo

<input checked="" type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>

Por capítulos

Solamente portada y tabla de contenido

Se firma presente en la ciudad de Toluca a los 19 días del mes de junio del 2017

Antonio de Jesús Moreno Jiménez

Nombre y firma de conformidad Antonio Moreno

Facultad de Antropología de la UAEM,
Mariano Matamoros Sur s/n esq. Paseo Tollocan,
Col. Universidad. C.P. 50130.
Toluca, Estado de México
Tel. (722) 2194615, 2120373
E-mail: fantropologia@uaemex.mx



